

*Temazcal de luna llena en Milpa Alta
La mujer regresa al vientre ancestral*

Claudia Karina Bonnavé Cárdenas

Tesis de Licenciatura en
Ciencias de la Comunicación
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Asesor
Dr. Julio Amador Bech

Mayo 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Lo Receptivo, en su riqueza, es portador de todas las cosas.
Su índole está en concordancia con lo ilimitado.
Lo abarca todo en su amplitud y lo ilumina todo en su grandeza.
Por lo Receptivo todos los seres individuales alcanzan su logro.*

I ching



*Has llegado para abrir tu cofre,
tu petaca, tus secretos...
despójate de tu ropa, desnúdате...*

Palabras para la confesión a Tlazoltéotl



Diosa Tierra
Madre Lengua
Abuela Volcana
Señora Luna

Poderosa Señora dormida
esperando, esperanza
naciendo,
descansando el parto antiguo
reposando el siglo

Madre, Abuelita, Señora, Diosa,
Luna, Lengua, Tierra, Montaña de fuego:
Soy Mujer

Misterioso y desconocido es el designio del camino que me ha traído hasta aquí. Agradezco a Todo lo que lo ha hecho posible.

A María Teresa y Guillermo, mis padres, por su respeto, su amor y su entrega. Por enseñarme el amor a la Naturaleza; a las plantas, a los árboles frutales, al agua.

A Thali linda por su dulzura, su gran cariño y a Memo por su compañía y enseñanza desde niños.

A mis abuelos por sus virtudes y sus gustos genuinos por el baile, la música, por el tejer, la cocina, la creación y por el mar todos los años de mi infancia.

A mis amores por el dolor y la ternura. A mis amigos y amigas gracias por compartir. Sigamos tejiendo cosas nuevas y bellas para disfrutar y sanar.

A los Guías. A las mujeres de la Luna. A todas y todos aquellos que han sido y son mis maestros.

A la Universidad generosísima que es mi casa y un oasis de sabiduría y diversidad.

Nombrar a todos y todas es una empresa difícil. Saben que están alojados en la parte más vasta y luminosa de mi corazón y que les ofrezco lo que soy.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I. TEMAZCALLI: EL RELATO EN CÓDICOS, CRÓNICAS Y VESTIGIOS.....	11
Códices, libros.....	11
Vestigios Arqueológicos.....	20
De la palabra temazcalli.....	23
II. TIPOS, USOS, FORMAS DEL TEMAZCALLI.....	25
Tipos del baño indígena de vapor.....	25
Construcción.....	27
Usos.....	28
Vestigios arqueológicos.....	37
III. COSMOVISIÓN, TRADICIÓN ORAL Y PRÁCTICAS ASOCIADAS AL TEMAZCALLI.....	45
La visión estrecha.....	45
Cultura y cosmovisión.....	47
Calendario.....	50
Organización social y política.....	53
El temazcalli dentro de la sociedad antigua.....	55
IV. LA PALABRA A TRAVÉS DE GENERACIONES.....	59
Tradición oral.....	61
La palabra ancestral de Teuctli.....	67
Testimonio. Palabra de los abuelos a través de Teuctli.....	69
V. DE LAS DIVINIDADES O ENTIDADES SIMBÓLICAS.....	87
Dioses, diosas, varias veces nombradas.....	88
Dioses creadores.....	90
Los dioses de los cuatro rumbos.....	94
La gran madre.....	101
Tonantzin, nuestra madre se reviste y su rostro es el mismo.....	103
Los símbolos sagrados dentro del temazcal de luna llena.....	106
La Diosa temazcal.....	109
VI. MILPA ALTA Y EL TEMAZCAL DE TEUCTLI.....	111
Milpa Alta.....	111
Orígenes de quienes habitaron esa zona.....	112
Hombres y mujeres del norte: Chichimecas.....	113
Momochco Macaltepec en Milpa Alta.....	116

Características del temazcal en casa de Teuctli.....	118
Semejanzas entre el temazcalli antiguo y el temazcalli en la actualidad desde los textos.....	119

VII. EL CUERPO, EL ESPÍRITU FEMENINO REGRESA AL VIENTRE ANCESTRAL.....	125
Crónica del Temazcal del luna llena. 125La mujer guía. Testimonio de Rosa Marta Quintero Vargas.....	142

VIII. RITUAL DE TRANSFORMACIONES. ELEMENTOS EN EL TEMAZCAL DE LUNA.....	157
Luna.....	157
Leña.....	160
Fuego.....	160
Piedras.....	161
Sahumadores.....	161
Copal.....	162
Ramos.....	162
Infusión para piedras.....	163
Veladoras.....	163
Platos de barro.....	164
Escoba.....	164

IX. EL TEMAZCAL CURATIVO.....	165
Propiedades terapéuticas del temazcal.....	165
Curación del ser emocional, el ser espíritu.....	168

CONCLUSIONES: LA MUJER REGRESA AL VIENTRE ANCESTRAL. SURCA EL CAMINO A LA ERA.....	171
Hoy en la Ciudad de México.....	171
Hacia adentro.....	173
La Tradición.....	175
El temazcal: un ciclo natural que abarca el Cosmos.....	179
Nuevas concepciones.....	188
Comunicación y temazcal.....	190
La mujer trabaja dentro del vientre ancestral.....	192

ANEXO.....	195
Algunas de las hierbas que se encuentran en la infusión.....	195
Hierbas en el ramo.....	197

BIBLIOGRAFÍA.....	201
--------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

*Lo desconocido es un océano. ¿Y cuál es la brújula de este océano?
La conciencia.
El pensamiento, la meditación, y la oración, son fulgores misteriosos.
Respetémoslos.
¿A dónde van estas irradiaciones majestuosas del alma?
A la sombra, es decir, a la luz.*

Víctor Hugo

El vientre materno concibe al ser humano; mujeres y hombres expulsados a la Tierra, encuentran en el Mundo caminos para vivir en él. Muchas de las rutas están ya trazadas de tal forma que todo lo existente parece conocido; algunas personas escogen estos rumbos predeterminados, donde la vida se convierte en una sucesión de eventos sin particularidades, a menos de ser alcanzados por incidentes excepcionales como un nacimiento o una muerte, accidentes o alguna situación repentina.

El objetivo de esta investigación, es atraer la mirada hacia otra parte de la vida que tenían muy presente hombres y mujeres del pasado, donde el Misterio siempre está presente y se accede a él por medio del ritual. El temazcalli y en particular, un temazcal que se realiza en Milpa Alta en noches de luna llena, es el objeto del presente estudio, la luz de estas palabras. Donde por medio de este baño antiguo de vapor, el ser humano vuelve, en términos simbólicos, a otro vientre, el de la Madre Tierra, y recibe de ella alivio; abre una ventana que permite percibir las influencias

invisibles que actúan sobre el ser humano, aquellas que provienen de la Naturaleza, del Misterio y que también lo acercan hacia las profundidades de su propio ser.

Hace alrededor de seis años, en una de las rutas del camino se ha presentado el temazcal, y desde hace dos años y medio llegó a mí la senda hacia el temazcal que se realiza en las noches de luna llena, cada mes, con un grupo de mujeres de distintas edades y profesiones. Desde este camino personal nace el interés por ahondar en una vivencia profunda, oscura y apasionante, que me ha brindado toda clase de regalos naturales; por lo tanto esta investigación se ha escrito desde una observación participante e investigación documental, elementos que complementan una visión particular y se adecúan en su totalidad a objetivos personales y profesionales.

También se han consultado fuentes etnohistóricas, es decir, aquéllas que provienen de los pueblos del México antiguo, como en el caso de los códices, crónicas españolas en tiempos de la Conquista y diversos textos recopilados de la tradición oral legada a ciertos personajes que sobrevivieron a la entrada de los europeos, además de algunos artículos de análisis de vestigios arqueológicos de temazcallis. Asimismo se consultaron libros y diversos artículos en revistas especializadas así como en Internet.

Para efectos de un acercamiento profundo al tema desde diversas perspectivas, se realizaron dos entrevistas y se utilizó la crónica para relatar el ritual de temazcal que se realiza en Santa Ana Tlacotenco, dentro de la Delegación Milpa Alta, en luna llena.

Los testimonios recogidos muestran una apreciación personal en este caso, de dos personas fundamentales en el temazcal aquí estudiado.

A lo largo de la realización de este estudio no hubo serias limitaciones, sin embargo, la información encontrada con respecto a la práctica antigua del baño de vapor llamado temazcalli, es breve y, en la mayoría de los casos, no solamente el tiempo, sino también la visión prejuiciosa de los frailes, la difícil interpretación de los códices y lo complejo que resulta indagar a profundidad la cultura por medio de los vestigios arqueológicos, impide un acercamiento claro hacia el pasado, lo que crea un trecho de información incompleta que difícilmente puede ser perfeccionada. No obstante, también recurrimos a otra fuente muy importante que en México persiste: la de los guardianes o personas que han mantenido un conocimiento legado desde tiempos antiguos, por medio de la tradición oral, aquí encarnado en Teuctli, dueño del temazcal tratado y quien enseñara a la Guía del Temazcal de una llena la forma de llevarse a cabo.

El estudio del temazcal como una práctica que data de tiempos inmemoriales y que sigue realizándose, permite el acercamiento a la cultura mexicana prehispánica. Desde lo particular del baño curativo y lleno de simbolismos, se puede vislumbrar la sabiduría contenida dentro de la cosmovisión de los hombres y mujeres llamados mexicanos y acercarse a su conocimiento sobre la naturaleza terrenal en su interrelación con la naturaleza humana. La práctica contemporánea preserva diversos elementos simbólicos que muestran parte de la profundidad e importancia que dieran los antiguos a la Tierra en la vida de los seres y que la vida

posmoderna en su velocidad y digitalización frenéticas enajena e impide vislumbrar: el misterio, lo maravilloso del mundo y los seres vivientes, así como de aquello desconocido que se ha institucionalizado en las religiones y que, sin embargo, no resuelve duda alguna. El temazcal practicado en la actualidad es un ejemplo de cómo la Tradición de alguna forma permanece y se transforma.

Para dar cuerpo, respuesta, sustancia y razones a la hipótesis sostenida, se ha realizado esta investigación, misma que consiste en la afirmación de que el Temazcal de luna llena que se realiza en Milpa Alta ejemplo de cómo la Tradición se conserva a causa de las necesidades inmanentes del ser humano y se transforma con el tiempo; dicho temazcal es una alternativa de entendimiento con la naturaleza exterior y la integración de la naturaleza interior de los seres humanos, es decir, es un medio ritual de comunicación. Asimismo, abre la comprensión de las mujeres que participan en él, de la propia energía femenina, afirma su potencial y propicia su desarrollo. Por estas razones, se encuentra en este temazcal un ritual que permite la apertura de la conciencia.

En el Capítulo I, se presenta una revisión etnohistórica de los Códices, documentos, crónicas y vestigios arqueológicos en donde se encuentra mencionado el temazcalli, así como la definición de la palabra para ubicar históricamente este baño.

El Capítulo II, aborda los tipos y usos del temazcalli en la antigüedad. En el siguiente Capítulo se hace un análisis de la interpretación y limitaciones de la visión etnocentrista con la que los europeos escriben y transcriben la cultura mexicana, seguida de una breve revisión de la cosmovisión mesoamericana, tomando como ejemplo el calendario y la organización social y política para

ubicar al temazcalli dentro del contexto de una sociedad compleja y estructurada política, cultural y religiosamente, con una cosmovisión sólida, rica en símbolos y un profundo conocimiento de los ciclos naturales.

Es del interés de la presente investigación ubicar el temazcalli en el tiempo, no solamente desde sus apariciones más remotas en códices y crónicas, las descripciones de sus usos antiguos y su forma. Sino también relacionada con los aspectos de la vida de los habitantes de México e insertada en sus costumbres y ceremonias. Por ser ésta una búsqueda estrictamente documental, no podemos más que citar a aquellos que lo nombran y describen, lo que obliga a cierta densidad de información que sin embargo es necesaria y fundamental para entender la importancia del temazcalli en la historia antigua.

En el Capítulo IV, se hace un análisis de la tradición oral como la forma de transmisión de conocimiento en el pasado y como la forma de guardar y transmitir el conocimiento en la actualidad. Después se analiza en particular, el tipo de relato de tradición oral recogida del abuelo Teuctli, nuestro informante, seguida de su profundo testimonio.

En el Capítulo V se hace una revisión de las divinidades o entidades simbólicas que se relacionan con el temazcalli: Ometéotl, los cuatro Tezcatlipocas o los númenes de los Cuatro Rumbos del Universo y sus influencias en el mundo, descritos a través de la revisión de los mitos de la cultura nahua, así como las entidades simbólicas femeninas representadas en las divinidades de la Tierra,

relacionadas en el pasado, con el temazcalli. Posteriormente, se hace una relación de los númenes o dioses antes mencionados y su correspondencia con el Temazcal de Luna llena en la actualidad.

El Capítulo VI describe la ubicación espacial del temazcal objeto de este estudio, en Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta; se relata brevemente la historia de este pueblo a través del tiempo hasta llegar en la actualidad a convertirse en una Delegación de la Ciudad de México que conserva su carácter agrario y algunas tradiciones prehispánicas sincréticas o ya mezcladas con el catolicismo. Se describen las características físicas del temazcal en cuestión y se hace una comparación desde los textos coloniales de la manera de hacer el temazcalli en el pasado y en la actualidad, con la finalidad de comprobar que sin duda el temazcal que se realiza en Milpa Alta tiene elementos del conocimiento prehispánico donde la Tradición permanece de alguna forma.

El Capítulo VII inicia con un relato de la experiencia alrededor y dentro del ritual del temazcal en la noche de luna llena a modo de crónica, para aproximar al lector o lectora a la vivencia del motivo de esta investigación de forma sencilla, a su forma de hacerse y los elementos que lo conforman. Posteriormente, se transcribe el testimonio de Rosa Martha Quintero, quien aprendiera de Teuctli durante más de diez años, las formas de realizar el temazcal y que tiene la posición de Guía en el Temazcal de Luna llena.

En el Capítulo VIII, se hace una descripción de cada uno de los elementos que intervienen en este baño mexicano de vapor en la actualidad, su función e interacción dentro de este ritual de transformaciones.

En el Capítulo IX, se mencionan los beneficios terapéuticos que proporciona el temazcal en el nivel físico y emocional al ser humano., así como la influencia del calor en el cuerpo humano y el análisis de la palabra como medio de curación e introspección dentro de este recinto.

Por último se encuentran las conclusiones a partir del análisis de todos los elementos reunidos en esta tesis.

Para completar los objetivos fijados en esta investigación, nos hemos servido de una visión transdisciplinaria en donde diversas disciplinas confluyen y se complementan, en una realidad académica que con más frecuencia, entiende la importancia de abarcar un fenómeno desde varias perspectivas. Sirviéndonos de la Historia ubicamos el temazcalli, la cosmovisión y pensamiento del pueblo mexicano que lo erigió como un ritual curativo y espiritual lleno de elementos simbólicos y las divinidades o entidades simbólicas que estaban asociadas a él, con el propósito de fundamentar la hipótesis de encontrar en el baño de vapor contemporáneo, semejanzas con la práctica antigua, como también, rasgos de la cosmovisión de los pueblos que vivieron en estas tierras en el pasado.

De la antropología se toman conceptos que involucran el ritual, el simbolismo y la tradición oral así como la entrevista etnográfica, que le concede gran importancia al testimonio tal y como fue relatado y, como herramienta de comunicación, se tomó la crónica para relatar la vivencia del Temazcal de luna llena.

La comunicación, - que en el presente estudio se considera como un intercambio e interacción simbólicos desde distintas

dimensiones y utilizando diversos elementos-, permanece en todos los momentos dentro del tema escogido, desde la transmisión de conocimientos por medio de la tradición oral, la interacción simbólica que se da en el ritual del temazcal, como en la comunicación intrapersonal e interpersonal de las mujeres que lo llevan a cabo. Así como en la comunicación no verbal que se da en los movimientos corporales y con los elementos, accesorios y distribución del espacio en dicho baño.

El ritual del baño de temazcal es un medio de comunicación a distintos niveles, permite el acercamiento hacia la naturaleza interior y exterior de las mujeres –en este estudio de caso- que participan de él. El interés del presente estudio recae asimismo, en la importancia del ritual en la comunicación intrapersonal e interpersonal ya mencionada, en tanto que funciona como herramienta de transformación interior, no solamente con el objetivo de encontrar el equilibrio emocional y mental, sino con una conciencia social y de proceso humano universal más amplia, en donde la mujer debe primero curarse y comprender el signo de esta Era o época que esta cambiando, en el que debe tomar el lugar que le corresponde y que requiere la intervención consciente de la energía femenina, que por lo tanto transformaría a su vez la sociedad y el ser humano en ella.

En esta investigación se hace uso constantemente de los conceptos ritual, símbolo, ceremonia. Entendemos el ritual como un sistema codificado de prácticas bajo ciertas condiciones de lugar y de tiempo, que tienen un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y sus testigos, implicando la puesta en juego del cuerpo y cierta relación con lo sagrado. La ceremonia como una categoría

de la comunicación social que tienen relación con algún tipo de culto e implicaciones místicas(Maisonneuve 12:2005). Y símbolo: una representación que hace aparecer un sentido secreto: es la epifanía de un misterio e imagen simbólica: una trasfiguración de una representación concreta con un sentido totalmente abstracto (Durand 1971:15).

Ha sido un largo camino escribir la presente investigación, un camino rico en aprendizaje, en revelaciones y mucho pensamiento, donde también han quedado expuestas debilidades y virtudes en esta ruta simbólica que a diario ofrece su sabiduría. Llevar a cabo una investigación, como todas las acciones que implican perseverancia y empeño, otorga fortaleza y enseñanzas. Muy agradecida por todo ello, a través de los obstáculos y bendiciones, este ciclo se ha completado.

I. TEMAZCALLI: EL RELATO EN CÓDICICES, CRÓNICAS Y VESTIGIOS

Códices, libros

*...de la retórica y filosofía moral y teología de la gente mexicana,
donde hay cosas muy curiosas tocantes a los primores de su lengua
y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales...*

Fray Bernardino de Sahagún

Mujeres. Diez mujeres caminan a través de la oscuridad, entre la vegetación; algunas vestidas con *jeans*, una de ellas con traje sastre; una mujer joven, algunas mayores; cabellos largos, ojos claros, piel morena, piel blanca. Ellas cargan con mochilas. Una de estas mujeres, Rosa Marta Quintero, trae un bastón de mando con listones y una pluma de águila. Caminan a través de sembradíos de nopales que se adivinan en sus formas caprichosas a causa de la luz plateada que cae del cielo nocturno. Es luna llena.

A su destino van llegando y vislumbran al *Señor del Fuego*, un hombre joven que atiza leña bajo las piedras volcánicas calientes, rojas; cerca de él, Teuctli, el anciano que vive en la punta del cerro de una parte de Santa Ana Tlacotenco, en la Delegación Milpa Alta, con su sombrero y su gabán, está parado junto a una construcción especial que se adivina solamente a causa de las escaleras moldeadas en la tierra, las cuales bajan hacia una pequeña puerta subterránea. Es el temazcal.

Otras mujeres y otros hombres de piel morena con rasgos meramente indígenas, ataviados de color, con cabellos negros y lacios, atizaban así el fuego, y se preparaban para el baño del temazcalli¹, cinco siglos atrás. El temazcalli es un baño de vapor que se utilizaba de distintas formas –desde lo higiénico hasta lo ritual- en el México prehispánico y que hoy en día sigue practicándose². Existen evidencias en códices y crónicas de esta práctica.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, fueron llamados códices a las obras de arte pictográficas donde estos hombres y mujeres antiguos pintaban sobre amate o en piel de venado, dichos libros, en los casos más antiguos, datan aproximadamente de entre los siglos III y VIII d.n.E. En ellos se escribía la historia de los pueblos, se dejaba constancia genealógica de las familias y se guardaba el conocimiento legado desde tiempos sin memoria. Se dice que “se hallaron muchos libros a su modo, en hojas o telas de especiales cortezas de árboles que se hallaban en tierras calientes, y las curtían y aderezaban a modo de pergaminos de una tercia, poco más o menos de ancho, y una tras otras, las zurcían y pegaban en una pieza tan larga como la habían menester, donde todas sus historias escribían, con unos caracteres tan abreviados (...)” (Burgoa en León-Portilla 1996:44).

La palabra *códice* tiene relación con el vocablo *codex* que significa “‘tronco’, del cual se derivó otra acepción: la de ‘tablillas donde se escribe’”; asimismo la palabra *codex* “está emparentada etimológicamente con el verbo latino *codu*, *-es*, *-ere*, *cusí*, *cusum*, que equivale a golpear, desgajar, cortar (...) parece derivarse de que

¹ Se ha considerado para diferenciar la época en la que se refiere a este baño ritual de vapor, utilizar la palabra *temazcal* para referirnos a la práctica actual y *temazcalli* para describir aquella que se hacía en el México prehispánico.

² De la tipología de los baños se hablará más adelante.

las tablillas para escribir se fabricaban del tronco de un árbol, que ha sido cortado” (León-Portilla 1996:11). En lengua náhuatl códice es nombrado *amoxtli* “derivada de *ama(tl)* y *oxitl* (que) significa literalmente ‘hojas de papel pegadas’. En esas piezas de papel unidas y fabricadas con las fibras interiores de la corteza macerada del árbol de amate (un *Ficus*) se dibujaban las pinturas y los glifos” (León-Portilla 1996:27).

Los códices adquieren sus nombres ya sea por el lugar donde se localizan o por la persona que los descubrió. La práctica del temazcalli se encuentra referida en varios de ellos. Dentro de los códices meramente prehispánicos encontramos un pictograma del baño mexicano en el *Códice Nuttall* en la Lámina XVI procedente de la mixteca alta (Crónica Mixteca 1992); el contenido de este libro antiguo consiste en la narración de la vida de algunos Señores y Señoras de la región, su genealogía e historia *contada* en muchas ocasiones en forma de mitos. En la lámina 16-18 de este libro se relata por medio del dibujo, el nacimiento de la hija de la Señora 3 Pedernal donde los sacerdotes “supervisaron cómo era encendido el temazcal para que se bañara la parturienta” (Caso 1996:118,119), estos personajes pusieron ofrendas para la Patrona del baño. La historia continúa cuando, posterior al nacimiento, la Señora 3 Pedernal se metió en una cueva y se transformó en río.

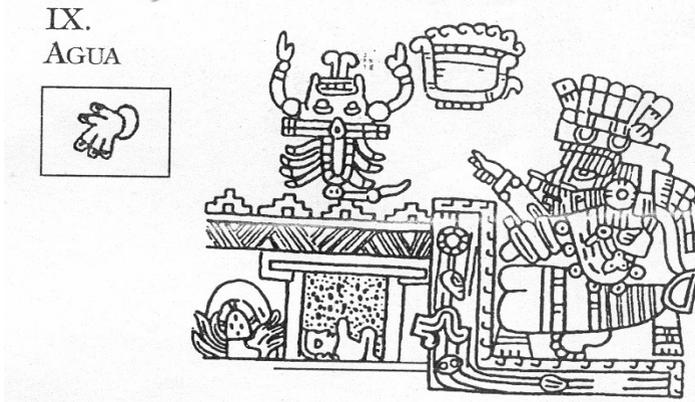


Códice Nuttall

En el *Códice Bodley* Lámina LXXI también de origen mixteco, muy parecido al *Nuttall* de carácter histórico y especialmente genealógico (Caso 1960:13), figura una imagen del temazcalli acompañado de un comentario: “Viene luego un templo con una abertura angular en la pared, que siempre encontramos en la representación de los temascales y en el fondo un montón de leña. Varios puntos o discos rodean el techo de este templo. Representa el lugar que llamamos Temazcal” (Caso 1960:52). En la segunda parte de dicho códice llamado “Genealogías de Temazcal y Pedernal”, hay otros pictogramas interpretados como alusiones relativas al temazcalli donde figura la historia mítica de un príncipe y sus familiares.

En el *Códice Vaticano 3773* o *Vaticano B* (Vaticano 1993:32) y en Borgia aparecen imágenes muy similares de temazcal. En el *Códice Vindobonensis* (Krumbach 1982:106-124), se exponen pictogramas que se refieren a “la industria de la construcción,

(donde) figuran casas, (...) temazcales” (Melgarejo 1980:41), y otros donde se encuentran juegos de pelota y temazcales que tal vez se usaran más allá del baño común.

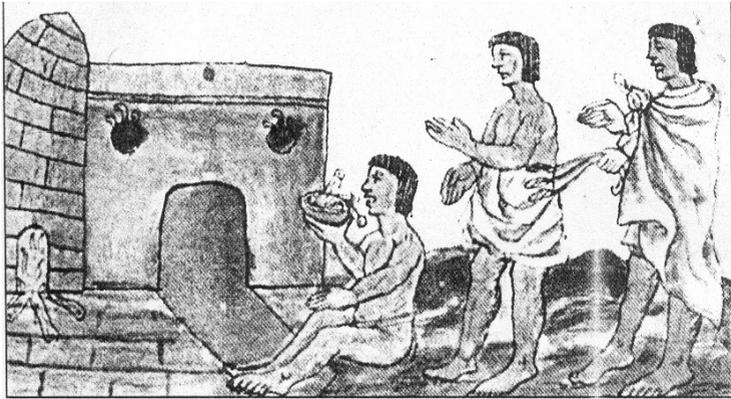


Códice Vaticano B

En el *Códice Tudela* también de origen mixteco, se hace mención al temazcalli entre descripciones genealógicas y míticas. Se considera que estos cuatro códices: *Nuttall*, *Bodley*, *Vaticano B* y *Vindobonense* proceden de los siglos XIV al XVI (León-Portilla 2003:16) y el *Tudela* de entre los siglos XVI y XVII.

El temazcalli también está referido en varios códices y textos posthispánicos, entre ellos, el que más abunda sobre el tema es el llamado *Códice Florentino* el cual consta de la compilación de escritos reunidos por Fray Bernardino de Sahagún a partir de 1547 en Texcoco, Tlatelolco y México “de labios de los indios viejos que repetían lo que habían aprendido de memoria en sus escuelas” (León-Portilla 1956:8), es decir, la memoria de su Historia legada a

través de la tradición oral. Este códice en su versión transcrita al español, se le conoce como *Historia verdadera de las cosas de la Nueva España*.



Códice Florentino

Hubo diversos códices y otros textos como el antes mencionado que se realizaron por medio de los importantísimos testimonios brindados después de la Conquista por ancianos y jóvenes indígenas. Con la intención de conservar el conocimiento ancestral de este pueblo, los textos recopilados fueron propiciados por “algunos frailes, portadores del humanismo renacentista adquirido en las universidades en que se habían formado” (León-Portilla 2003:18). Sin embargo, esta actitud ante la cultura mexicana no fue común, incluso, al terminar Sahagún la recopilación de información nahua, la obra fue cuestionada y condenada por algunos frailes y otros europeos al considerar que al describir con detalle la cultura de las y los mexicanos existía el peligro de que los conquistados recordaran sus tradiciones penadas y consideradas satánicas.

Encontramos representaciones del temazcalli en el *Códice Florentino* en las láminas LXX, CXXXIV, y varias veces reseñado en la *Historia Verdadera de la Nueva España*³ en el Libro I se menciona la deidad protectora de los temazcallis o Patrona del baño (Sahagún, 1969:48); a continuación, en el Libro VI refiere el uso principalmente medicinal del temazcalli y se relata la práctica del parto y la curación posparto dentro del baño. En el Libro X y XI, se hace alusión al baño antiguo con frecuencia, en relación con su uso terapéutico, siendo el relato del Libro XI el que más abunda sobre el tema, al describir las curaciones a diversas enfermedades donde por lo general la cura con hierbas y brebajes se complementaba con los baños (Sahagún 1956:171-183). Por último, encuentra definida la palabra temazcalli en Libro XII y los Apéndices.

En el *Códice Magliabechi*, Lámina LXXVII (Magliabechi 1970:77) libro pictoglífico posthispánico, hay un dibujo del temazcalli acompañado de un comentario condenatorio de esta práctica escrito en castellano, sin duda, por un religioso español.

³ La información que refiere al temazcalli en la mayoría de estos textos y algunos códices mencionados, sobre todo en los textos donde abundan las referencias al objeto de estudio, serán explicadas con detenimiento en los capítulos subsiguientes siendo únicamente la intención de este capítulo hacer mención de las fuentes antiguas donde encontramos referido el temazcalli.



Códice Magliabechi

En el *Mapa de la Peregrinación de los Mexicanos* existen dibujos del temazcalli así como en el *Códice Cocatzin, Mendoza y Selden* (en Alcina 1980:102).

El *Códice Aubin* procedente de entre los años de 1576 y con influencia teotihuacana, relata la peregrinación de los mexicanos desde la salida de Aztlán hasta la muerte de Cuauhtémoc. Los mexicanos son perseguidos por los culhuacanos en un momento de la narración donde se relata que huyen, levantan un temazcal y posteriormente se establecen en Zoquipan⁴ (Aubin 1980:49).

Francisco Javier Clavijero en su *Historia Antigua de México* en el Libro VII hace una alusión extensa sobre la forma, materiales y usos del temazcalli. Fray Diego Durán en su *Historia de las Indias de*

⁴ “Auh niman ic quichihque inin Temazcal in oncan Temazcaltitlan in ye oncan cate, niman oncan omotenque oncan onehuaque in tlatemoto, ic chichuhenuhpohual” “Los hombres hicieron temascales (baño de vapor indígena) diciendo que estaban en Temazcaltitlán. Se bañaron, saliendo en seguida 180 exploradores” (Códice Aubin, 1980: 49)

Nueva España en el Tomo II escribe: “Los sacerdotes hablaron al pueblo y lo consolaron lo mejor que pudieron, y así en todo aquel día entendieron en enjugar sus ropas, y en enjugar las rodelas y armas de sus personas y en edificar un baño, donde se bañaron a su usanza, en los baños que ellos llaman *temazcalli*” (Durán 1961:43), posteriormente, el mismo fraile hace un comentario extenso sobre las supersticiones y costumbres que se tenían en este baño antiguo, entre ellas, la costumbre que se hacía antes de edificar “un baño despues de habelle consultado (al dios de los baños) y sacrificado y ofrecídole muchas ofrendas todos los de aquel barrio donde se había el baño de edificar tomaban el idolillo que era de piedra y pequeño y enterrábanlo en el mesmo sitio donde edificaban el temazcalli y allí encima le edificaban quedando el ídolo debajo”(Durán T.II Cap. XIX 1995:180).

Jacinto de la Serna hace mención del ritual que se hacía al estrenar el temazcalli (1953). Fernando Alvarado Tezozomoc, un indígena de noble linaje en su *Crónica Mexicayotl* del año 1609, narra la Historia de los mexicanos que llegaron de Aztlán y escribe varios relatos donde menciona al baño. En algún momento de la narración, se relata que los mexicanos combaten contra los culhuacanos y aquéllos matan a Acatzin, lo flechan, por ello “luego lloraron sus mujeres e hijos y dijeron “¿A dónde iremos? Quedémonos aquí en el carrizal”; e inmediatamente se asentaron, levantaron el *temazcal*, entraron en él y se bañaron” (1949:59). También se vuelve a hacer mención de este baño cuando se relata que una mujer dio a luz y la bañaron en el temazcalli (Tezozómoc 1949:61).

Los ancestros escribieron dibujando, los españoles, escribieron de una tierra encontrada donde hombres y mujeres practicaban ritos y vivían de formas inconcebibles para aquéllos con su visión etnocéntrica. Antigua es la imagen, antigua es la letra en donde el temazcalli fue representado, descrito, ya entonces del siglo XIV, XVI, llegan hasta estos días los registros de una práctica vieja, tal vez tanto, como esta tierra. Más adelante, se describirán en detalle las imágenes, las palabras que indican la importancia, complejidad y bondad del temazcalli de símbolos, conocimiento, purificación, curación. Práctica profunda y anciana.

Vestigios Arqueológicos

No sólo de la mano de distintos hombres ha quedado evidencia de esta práctica; en diversas partes de México y Sudamérica se encuentran ruinas, pedazos de piedra y tierra ancestral que hablan en su particular lenguaje silencioso y derruido, de este baño de vapor; los vestigios arqueológicos son numerosos.

Sobre todo en el área maya, donde no hay evidencias gráficas de este baño, las ruinas dejan entrever un pasado donde el temazcalli formó parte de las costumbres de los hombres y mujeres que allí habitaron, por ejemplo, en las Ruinas de San Antonio en Chiapas occidental, un sitio ceremonial del Clásico Tardío, se localiza una casa de baños de vapor situada en el extremo oeste de una cancha para juego de pelota (Agrinier 1966:29). Existen vestigios en el centro ceremonial de Palenque, en Chiapas, sitio ubicado dentro del periodo Clásico Tardío, el temazcalli se sitúa en El Palacio, cerca de la Cámara Sur; en Tikal el temazcalli está ubicado al este de la plataforma 5-E-23-28, sitio del periodo Clásico. En Chichén Itzá del periodo Postclásico, se hallaron dos estructuras interpretadas como

temazcallis; el primero al este del Patio de las Mil Columnas y el segundo en el Caracol anexo Sur. También hay vestigios de dos baños de vapor en la ciudad de Quiriguá del Clásico Tardío.

Ocho temazcallis se sitúan en el yacimiento de Piedras Negras, sitio ubicado dentro entre los años 500 y 800 d.n.E. junto al centro ceremonial, uno de estos baños tiene un vestíbulo monumental y varias fases de construcción; dentro de este sitio al parecer “hay cuatro baños en el espacio ceremonial y cuatro baños en el espacio residencial” (Child y Child 1999:1070) los cuales se fueron modificando a lo largo del tiempo, desarrollo indicado por “la forma constructiva más fina y diferente” la variación de desnivel y “las fechas de cerámica establecidas según depósitos en diferentes niveles” (Child y Child 1999:1069). De la misma forma, se considera el descubrimiento de un temazcalli en Zacualpa, Guatemala, en Iximché, Los Cimientos-Chustum y la Finca El Paraíso, además de Uaxactún. Todos los sitios mencionados han sido localizados dentro del área Maya (Alcina 1980:105-107). También existen vestigios de estos baños de vapor en Xochicalco y Copán (Moedano 1961:40) y en Tula, Tulum, Teotihuacan, Monte Albán y Toniná (Alcina 2000:69).

La mayoría de los restos están en los alrededores de los centros ceremoniales construidos con materiales similares a aquéllos, con excepción del encontrado en Agua Tibia, junto a la ciudad de San Miguel Totonicapán, Suroeste de Guatemala, temazcalli considerado de tipo campesino o rural (Alcina 1981:41) y otro situado sobre el yacimiento de obsidiana de El Pizarrín, en Huapalcalco, Hidalgo que es considerado un “baño de vapor asociado a una zona habitacional de artesanos especialistas” (Gaxiola 2001:51).

Las diez mujeres en el siglo XXI, llegan al lugar donde el temazcal reposa; ellas se preparan y preparan también los elementos que intervendrán en el baño ritual, similar y también distinto, como en el pasado, hombres y mujeres preparaban la costumbre, similar a como los europeos la miraron y describieron muchos años atrás.

Acercarse a un pasado remoto para mirar la práctica de hoy, es una forma de entender cómo y en qué aspectos la tradición y el conocimiento ha permanecido. El temazcalli fue una práctica importante en el México antiguo, fundamentalmente puede inferirse el valor que tenía en la antigüedad al mirarlo en códices, al ser descrito en amplitud por cronistas y misioneros en sus informes. Para descubrir más acerca de él se deben atravesar las barreras de interpretación tanto en relación con los códices, así como a través de las limitaciones de la interpretación europea, a causa de sus prejuicios acerca de la cultura *descubierta*.

La aproximación al estudio del baño de vapor mexicano por medio de los libros pictográficos, los escritos conservados y transcritos de estos personajes que llevaron a cabo la Conquista de México; pero también por los vestigios arqueológicos que abren la posibilidad de asomarse *in situ* a su forma y localización a través de restos vegetales y minerales permite develar la puerta que lleva al pasado, para entender y profundizar en el presente de una experiencia compleja en su forma y en su significado como lo es el temazcalli.

De la palabra temazcalli

Así dijeron ellos en muchas ocasiones en otra la que era su lengua: - Vamos a bañarnos en el temazcalli. Los naturales de estas tierras nahuas nombraban *temazcalli* a este baño; palabra que proviene de la conjunción en lengua náhuatl *tema* que significa:

- bañar (Molina 1977:96b)
- cocer algo al fuego
- para sudar
- baño
- vapor (Varios autores en Lillo 1998)

Y *calli* :

- casa (Lillo y Molina 1977:11b)
- casilla (Varios autores en Lillo 1998)

Es decir, casa de vapor, para sudar; casa de baños (De la Serna 1953:333), casa para bañarse, para cocer algo al fuego.

Arreola hace una aproximación etimológica distinta, al descomponer la palabra temazcalli en *tema* “echar o poner algo en alguna parte así como maíz”, *ixca*: “cocer loza o asar huevos, batatas o cosa semejante (con la) terminación sustantiva *lli*. De lo cual resultaría *temaixcalli* que por eufonía debe de haberse convertido en *temaxcalli* o *temazcalli*. Adjuntando “el mexicanismo *tatemar* que significa cocer algo en un hoyo hecho en la tierra o en algún horno, pero siempre en lugar abrigado (...) lo que se tiene oculto o muy tapado, por ejemplo, una *tatema* de dinero. La palabra *mexcalli*, y por corrupción *mezcalli*, significa el meollo del maguey cocido en

horno (...). Por tanto, *temazcalli* significaría el lugar donde se pone, como si fuera a sufrir un cocimiento, la persona que dentro de él se mete” (Arreola 1920:32-33).

Sahagún en su Vocabulario define “*Temazcalli*: ‘Casa de baño de vapor’; ‘Pequeño edificio en que se bañaban con vapor, con fines rituales higiénicos y medicinales’”, (Tomo IV, Apéndices 1969:354). “Casilla como estufa, a donde se bañan y sudan” definido por Molina (1977:97b). Y también simplemente “Baño de vapor” (Sullivan 1976:20).

En lengua náhuatl al baño se le nombraba *temazcalli*, que castellanizada se dice *temazcal* y erróneamente *temascal*. En otra lengua, como la de los mayas de Guatemala se le nombra *tuj* (Virkki 1962:74 y Alcina 1980), también del área maya *Chuj*, en Mam; *chu*, en Kanhobalánen, *pus* en Tzeltal (Alcina 1980:109). En lengua otomí se le nombra *tita*, los Totonacas lo nombren *xaca (saqa)* (Alcina 2000:110).

II. TIPOS, USOS, FORMAS DEL TEMAZCALLI

Tipos del baño indígena de vapor

A lo largo del territorio de esta Tierra han existido baños de gran semejanza a los temazcallis, en varios países del viejo mundo hubo y ha persistido la costumbre de bañarse, como es el caso de Finlandia y Rusia principalmente. Lopatín desarrolla una tipología de los baños, la cuales se dividen en *baño de alberca o por inmersión*, el que se considera más antiguo y se desarrolló en Egipto, Creta, Siria, palestina, Mesopotamia, Arabia, Persia, India y China y que en sus inicios, se lleva a cabo en un lago o arroyo y después se desarrolla en lo que comúnmente se conoce como alberca y tinas; el segundo tipo es el *baño de sudor por fuego directo*, el cual también lo considera un baño antiguo usado por los esquimales de Alaska y los Indios de California, y tiene como finalidad la sudoración y no la higiene. El tercer tipo es el *baño de vapor de agua*, también llamado tipo sauna, que es al que pertenece el temazcalli, y que ha sido y es usado en Rusia, Noruega, Finlandia, Estonia y también en América. El cuarto y último tipo es el *baño mixto*, es decir aquel que mezcla albercas y vapor y que se usaba en la antigua Grecia y Roma (Lopatín 2000).

En cuanto a la tipología del uso del *baño de vapor de agua* en América Alcina divide la finalidad del temazcalli en higiénica, terapéutica, posparto y ceremonial o religiosa (1980:122). Gaxiola diferencia las funciones en tipo ritual y terapéutica (Gaxiola y Moedano 1961) y desde el tipo ritual establece “tres tipos de relación: con los juegos de pelota, con los cenotes y con residencias de la elite”

(2001:51). Desde la visión de la tradición oral el anciano Teuctli, dueño y guía principal del temazcal de Milpa Alta habla de tres tipos de temazcallis; aquél que es social, el de curación y el tipo espiritual.

El temazcal social es aquél en donde varias personas se reúnen ya sea para conocer la práctica, en donde se hacen presentaciones, muchas veces se hace una petición, se canta; es aquel que se hace por gusto y también por higiene, es decir como tomar un baño dentro. Actualmente, sobre todo se hace de forma introductoria cuando alguna persona lo conoce por primera vez. El de curación, por su naturaleza requiere de un enfermo al que se le suministran plantas, hierbas con las que se hacen variadas cosas, entre ellas el ramedo; se utilizan también infusiones y se realizan oraciones, plegarias, frases y en algunos casos manejo de energía.

El temazcalli del tipo espiritual se dice es aquel que practicaban y practican los abuelos para hablar y resolver situaciones, para consultarse, para decidir; también es aquel en el que se tiene o se pretende el contacto con las divinidades o símbolos sagrados, en el que se viaja al interior de uno o una misma, y se trabaja para tener un acercamiento con las fuerzas invisibles propiciadoras de la vida y de la muerte. Es así que el baño de Milpa Alta es del tipo de *baño de vapor de agua* y en su práctica de temazcal en luna llena pertenece al tipo *espiritual* según el anciano Teuctli y al *ceremonial/ritual* según Alcina, Gaxiola y Moedano.

Para fines de descripción se delimitan los usos del temazcal, sin embargo al entrar a este baño de vapor, se recibe invariablemente sus virtudes curativas, y en algunos casos algunos elementos rituales.

Construcción

Existieron a lo largo de la República distintos tipos de construcciones de temazcallis, dentro de los límites que impone el tiempo, los registros se hacen con base en los vestigios arqueológicos:

1. Galería de dimensiones variables, abierta al exterior y con acceso a la estufa, de planta rectangular con un sistema de drenaje compuesto por un canal central, como el de Xochicalco, Chichen Itzá, entre otros.
2. De planta rectangular con dos cuartos adyacentes, una que funge como estufa y la otra que es una sala de reposos. El drenaje consiste en dos orificios que se comunican con un cana subterráneo. En Palenque y San Antonio.
3. Un sólo cuarto rectangular con canal de drenaje central y dos banquetas laterales. Chiapa de Corzo, Tikal, entre otros.
4. Temazcallis situados en yacimientos de carácter doméstico con una sola pieza rectangular a veces semisubterránea y con orificio de drenaje. Agua Tibia, Los Cimientos.
5. Estufa de planta circular y largo corredor, con drenaje semisubterráneo y subterráneo. (Servain en Alcina 2000:76-77)

Usos

En el México ancestral, se puede constatar tanto en los códices, como en las crónicas escritas por españoles y en los vestigios materiales ya sean de vivienda, culto o artísticos, que la sociedad era profundamente religiosa, es decir, que tanto las prácticas cotidianas como las sagradas estaban impregnadas de una espiritualidad o un culto, agradecimientos y procuración de las bendiciones y protección de las entidades simbólicas sagradas o divinidades. Entre los varios usos o finalidades con las que se practica el baño dentro del temazcalli también estaban presentes de forma ya sea explícita o tácitamente, las divinidades. Para explicación de las prácticas antiguas, se retoman las categorías del uso de curación o terapéutico donde entra la costumbre antigua de dar a luz dentro del temazcalli y el uso ceremonial/espiritual o ritual del mismo.

✂ *Curación del cuerpo*

Hombres, mujeres, niños, ancianas y ancianos adolecían de sus cuerpos en muchas ocasiones y también en muchas ocasiones se los curaba dentro del temazcalli; se dice por ejemplo, en la *Historia de las cosas de la Nueva España* que en las enfermedades de manchas del rostro, del paño, o en el mal de las ingles se cura con una hierba *tletlemaitl* que se bebe y “habiéndose tomado este brebaje cuatro veces el enfermo después tomará algunos baños, con los cuales sanará”; también cuando se tiene tos, se bebe el agua de la raíz *tlacopopotl* o de aquella llamada *pipitzauac* entre otras hierbas y remedios “y guardarse del aire y del frío, y arroparse y tomar baños”. “Cuando se tuviere dolor en los pechos, o en las espaldas, o en las costillas, o molimiento en todo el cuerpo” se deberían tomar baños y después beber agua de algunas hierbas.

Asimismo, en la quebradura de cualquier hueso se curan poniéndoselo en su lugar, “y si a la redonda de la tal quebradura estuviere hinchada la carne se ha de punzar y poner la raíz que se llama *zazálic*, molida y mezclada con la raíz nombrada *tememetlatl*, y con el agua de esta raíz postrera lavarse el cuerpo, o beberla en vino y tomar algunos baños”; “la enfermedad de las bubas se cura bebiendo el agua de la hierba nombrada *tletlemaitl* y tomando algunos baños”. Tomando baños dos o tres veces se cura “a los que tienen la enfermedad de la lepra (...) y saliendo de los baños será también bueno untarse con las hierbas y raíces de susuo (sic) nombradas, molidas”. Se afirma que “los cardenales o señales hechas con azote, o con vara, hinchándose, curarse han untándose con el *patli* que se nombra *pozaualizpatli*, y esto una vez, y después tomará algunos baños” (Sahagún Tomo III 1956:170-183).

En la opinión de Francisco Javier Clavijero: “poco menos frecuente era entre los mexicanos y demás naciones de Anáhuac el baño del *temazcalli*, el cual siendo digno por todas sus circunstancias de particular mención en la historia de México, no la ha merecido a ninguno de los historiadores” y abunda: “ha sido en todo tiempo muy usado este baño para varias especies de enfermedades, especialmente para fiebres ocasionales de constipación de los poros (...) y aun los que son mordidos o picados de animal ponzoñoso con buen efecto, y no hay duda de que es un remedio excelente para los que necesitan evacuar humores crasos y tenaces” (1987:263).

Sahagún, de la enfermedad y la curación por este medio transcribe: “Usan en esta tierra de los baños para muchas cosas y para que aproveche a los enfermos hase de calentar muy bien el baño, (...) aprovecha primeramente a los convalecientes de algunas

enfermedades, para que más presto acaben de sanar (...); todos los enfermos reciben beneficios de estos baños, especialmente los que tienen nervios encogidos, y también los que se purgan, después de purgados; también para los que caen de su pie, o de alto, o fueron apaleados o maltratados, y se les encogieron los nervios, aprovéchales el baño; también aprovecha a los sarnosos y bubosos, allí los lavan, y después de lavados los ponen medicinas conforme a aquellas enfermedades; para estos es menester que esté muy caliente el baño” (Sahagún Tomo III 1956:325-326) y Durán: “los cuales son como baños secos porque sudan allí los hombres con sólo el calor del baño y con el baho, más que con ningún otro ejercicio ni medicina para sudar, de lo cual usan los indios muy ordinario así sanos como enfermos” (1961:43).

No sólo de las enfermedades que describieron en sus hojas los cronistas españoles queda constancia de este uso; en una investigación sobre los vestigios arqueológicos de un temazcalli ubicado en Hidalgo, dentro de una zona habitacional de artesanos talladores de obsidiana, se tiene la hipótesis de que este baño “puede ser interpretado como una instalación terapéutica especializada en el tratamiento de lesiones producidas durante la talla de la obsidiana” (Gaxiola 2001:52). En este sitio se localizan ejemplares de punzones y navajas, algunas de ellas asociadas con la práctica de sangrías dentro del temazcalli, y una vasta colección de muestras de hierbas casi todas ellas identificadas como plantas medicinales y relacionadas con la práctica del baño de vapor.

Los mexicanos y las mexicanas se curaban con el vapor caliente, pero también como lo transcribieron algunos europeos, aliviaban sus dolencias con regalos de la naturaleza materializadas en hierbas, las cuales se usaban de diversas formas:

1. En aceites, pomadas o macerados con los que se frotaba al paciente mediante masajes o unciones
2. Cataplasmas que se aplicaban en la región dolorida y se preparaban con ciertas especies vegetales.
3. Cocimiento de plantas con el fin de usar el agua como infusión, para lavar al paciente antes o después del baño o arrojarla a las piedras calientes.
4. Ramo u hojeador utilizado para golpear al paciente. (Marmolejo y Mata en Gaxiola 2001:64-65)

La gloria femenina: luz y muerte dentro del temazcalli

*... nos quiere hacer merced de darnos una piedra preciosa,
un pluma rica, que es una criatura que quiere perfeccionar
y acabar en el vientre de esta muchacha*

En Sahagún *Libro II*

Antiguamente, dentro de este lugar húmedo, oscuro y tibio, las mujeres iban al enfrentamiento con la gloria; con los pies hinchados y el cuerpo todo, se introducían en el temazcalli preparadas para la batalla por la luz que emprenderían: el nacimiento de un nuevo ser.

En el libro sexto de Sahagún, se transcribe un diálogo ritual entre mujeres, quienes en su lenguaje *florido* invocan la protección del Señor de la Tierra, de los ancianos y ancianas, de “la Madre, la Abuela, la Diosa Yohualticitl”, se dan ofrendas; se intercambian palabras delicadas y prudentes. Para los abuelos y las abuelas de México era cosa de mucho respeto el momento en que una mujer paría, y dentro del temazcalli se llevaba a cabo esta importante labor.

Los familiares de la mujer en alumbramiento le decían a la partera: “Deseo salud a vuestro corazón y a vuestro cuerpo, con todo contento. No hay otra persona más hábil para hablaros con aquella cortesía y concierto de palabras que, señora, merecéis” (Sahagún Libro VI 1988:402) “Entonces la partera misma enciende el fuego, calienta el temazcal y mete en él a la mujer. Allí palpa la panza de la embarazada, endereza al niño, lo pone derecho, lo cambia de posición, lo mueve, lo coloca bien. Si la partera está un poco indispuesta, algún ayudante prende el fuego, calienta el temazcal y cuando la mujer embarazada sale es cuando la comadrona la soba. Los masajes en el vientre de la embarazada son frecuentes; a veces la mujer no entra al temazcal, no se baña. (...) La partera ordena a veces, en el temazcal, que no le den con fuerza en la espalda, o que el baño no sea muy caliente porque si no, se le adhiere el niño, se pegará con fuerza...” (Sullivan en Del Villar 1998:45-46 y Sahagún Libro VI 1988:402-406).



Códice Florentino

Sahagún en su libro VI, deja escrito que de tres a cuatro días antes de que una mujer fuera a dar a luz, la partera, quien ocupara este cargo al término de su ciclo reproductivo, es decir, en la vejez, se traslada a la casa de la embarazada y la comienza a preparar al igual que encender el fuego para el temazcalli, el cual permanecerá prendido durante el parto y cuatro días después. Se intercambian palabras rituales y plegarias entre la familia y la partera y a lo largo del parto la partera nombrará varias plegarias tradicionales y hará llamados a la futura madre para que luche, pues los mexicas tenían esta visión guerrera del alumbramiento; la lucha se lleva a cabo entre el ser humano por nacer y el cuerpo de la madre.

Durante el desarrollo del nacimiento, se administran gran variedad de hierbas “por vía oral, vaginal o de uso externo” (Quezada 1977:315) ya sea para acelerar el nacimiento, para aliviar los dolores. Posterior al alumbramiento, también se suministraban hierbas para fortalecer a la madre y al recién nacido y en el periodo de pos-parto se daban hierbas para los problemas el periodo de lactancia.

En este camino, virtud de las mujeres, se iba a la gloria porque se daba luz a un nuevo ser, o se moría en la lucha; y se moría con el mismo honor con el que mueren los guerreros en batalla. La mujer muerta se convertía en tierra en *Mocihuaquetzqui*, “que quiere decir mujer valiente” (Sahagún en Barbra 1993:39), la que, con su poder, bendecía a los guerreros en las batallas y a los brujos en sus pases mágicos (Del Villar 1998:43), si la mujer moría en su primer concepción, se convertía en una mujer deificada, una *cihuapiltin* que “eran todas las mujeres que morían del primer parto, a las cuales canonizaban por diosas” (Sahagún Tomo I 1969:49).

Estas *mujeres celestiales* o *cihuapiltin* tenían toda una amplitud de acción sobre los y las vivas, pues se dice que bajaban en las noches para ayudar a sus familiares a los trabajos domésticos en su fase benévola, y en la contraria, eran las propiciadoras de los adulterios; podían influir en los alumbramientos de otras mujeres impidiéndolos; también apoyaban a los guerreros en sus batallas, influían en la benevolencia de los dioses sobre sus familiares, y su más alto cargo era acompañar al Sol en su viaje de regreso al poniente, distinción máxima, considerando que el culto al sol era de gran importancia para los mesoamericanos (Barbra 1993, Quezada 1977).

Aquellas quienes sobrevivían al trance de dar a luz se les recomendaba el baño de vapor para recuperarse: “lo usan comúnmente las mujeres después del parto” (Clavijero 1987:263); “aprovechan también a las preñadas que están cerca del parto, por que allí las parteras las hacen ciertos beneficios para que mejor paran; también aprovechan para las recién paridas, para que sanen y

para purificar la leche” (Sahagún Tomo III 1956:325). Hernández con su *visión* particular escribe “...obligan a las paridas en seguida después del parto a darse baños de vapor” (en Gaxiola 2001:55).

Se dice que las recién paridas recuperan dentro del baño el *calor* perdido. Ahí mismo se le daba a la que acababa de parir, hierbas a tomar por si la leche no bajaba a su seno, y se le sobaba según la usanza, variando de región en región las veces que en los baños debía de atenderse la mujer para recuperarse de tan honrosa batalla.

Es importante hacer una revisión del uso terapéutico dentro del temazcalli, porque esta práctica describe los elementos que participaban en el baño, su uso medicinal acompañado de hierbas, e invariablemente, complementado con el aspecto ritual/religioso que bañaba la práctica: plegarias y advocaciones, con especial atención a las diosas patronas del temazcalli como son Toci, la diosa Cihuacóatl y Quilatzí⁵, la primera mujer que parió y ambas, diosas de las primerizas, puesto que ella fue también Yoaltícitl: “Responded a la señora y diosa nuestra que se llama Quilaztli y comenzad a bañar a esta muchacha. Metedla en el baño, que es la floresta de nuestro señor, que le llamamos *temazcalli*, a donde está y donde cura y ayuda la abuela, que es la diosa del *temazcalli*, llamada Yoaltícitl” (Sahagún Tomo I Libro VI 1988:405).

El alumbramiento dentro del temazcalli ejemplifica de qué forma la práctica estaba impregnada no sólo de aspectos terapéuticos, sino también religiosos y místicos donde “todo el proceso reproductivo, desde la concepción hasta el parto estaba ligado a la religión, en la época prehispánica. Los dioses

⁵ También se veneraban otras diosas relacionadas con el temazcalli en otros aspectos, que después serán tratadas con detenimiento.

determinaban y velaban sobre la capacidad de engendrar y parir, transmitiendo estas propiedades a la naturaleza en general” (Matos y Vargas 1972:398), esto último de gran importancia puesto que muestra que tanto la naturaleza como los humanos eran concebidos como dos entes semejantes y en profunda interconexión.

Al parir dentro del temazcalli, el calor ayuda al relajamiento muscular (Viesca en Barbra 1993:38) y en términos simbólicos es el lugar más adecuado para esta ocasión, ya que ejemplifica la matriz de la Madre Tierra, simbolismo que será revisado más adelante.

El vientre de la Madre Tierra recibe a su hija que va a enfrentarse a una lucha por su vida, en donde otra mujer, en el ocaso de su vida, ayuda a la parturienta en la batalla, habla a los dioses, a los ancestros: “ Aquí estáis, viejos y viejas, padres y madres, y parientes destas piedras preciosas y destas plumas ricas que han nacido y tenido principio de vuestras personas, como la espina del árbol y como los cabellos de la cabeza, y como las uñas de los dedos y como los pelos de las cejas de la carne que está sobre el ojo” (Sahagún Libro VI 1988:403). La vieja partera alienta a la parturienta y con ayuda de la Gran Madre, su ejemplificación, hacen posible el nacimiento de la *pedra preciosa*, o por el contrario, son testigas de la transformación de una valiosa vida, en una deificada muerte.

✧ *Ceremonia, ritual, curación del alma y veneración*

Dentro del temazcalli, su abundancia, su generosidad, cabe otro uso no aislado de los demás, donde la ceremonia, el ritual son el objetivo principal y donde se emprende el camino de la curación del alma a distintos niveles.

Bajo el temazcalli, se hacía, en aquel tiempo, un trabajo ritual y/o ceremonial, un trabajo espiritual. De esta interpretación no hay comentarios en las crónicas europeas y, sin embargo, podemos afirmar que existió tomando en cuenta especialmente la ubicación de los vestigios arqueológicos y las representaciones de los códices.

Vestigios arqueológicos

Existen tres tipos de correspondencia en los vestigios arqueológicos de temazcallis, relacionados con la función ceremonial: a) aquellos asociados con los juegos de pelota, b) asociados con residencias de la élite y c) con los cenotes (Gaxiola 2001:51). Siguiendo la tipología de esta autora para describir e interpretar la práctica ritual, ceremonial y/o espiritual del temazcalli en tiempos antiguos, consideramos que, en primer lugar se encuentran los temazcallis ubicados en las cercanías de los juegos de pelota, si se toma en cuenta su número.

a. Juegos de pelota

Uno de los primeros ejemplares estudiados de este tipo se encuentra en las Ruinas de San Antonio, Chiapas, el cual se piensa que tenía funciones de purificación para los jugadores, antes de cada contienda; cabe recordar que para los antiguos y las antiguas el juego de pelota no representaba un juego banal, sino que era la representación de los cuerpos celestes en sus movimientos cíclicos y venerados.

En Xochicalco, sitio ubicado en el Altiplano Central de México, se encuentra un baño de vapor relacionado con el juego de pelota, como en Tula donde un ejemplar se encuentra al lado Este del juego

de pelota no.2 y “hace pensar que esta instalación no solamente serviría para usos medicinales o higiénicos, sino para alcanzar la purificación de todas las personas involucradas: tanto los jugadores como los jueces o sacerdotes que interviniesen en el juego, ya que éste , como es bien sabido, seguía conservando un valor ritual y religioso , aun cuando el aspecto lúdico fuese también muy importante” (Cepeda y Taladoire en Alcina 2000:77) lo que pone de relieve la importancia complementaria del temazcalli en el aspecto ritual del juego.

Asimismo, existen otros vestigios de baños, relacionados con juegos de pelota, como el descubierto en Teotenango, Toluca y aquél encontrado en Monte Albán que se considera parecido al encontrado en Tula, contando con otro más en la ciudad arqueológica de Toniná.

El juego de pelota prehispánico se ubica en el periodo Preclásico (1200 a 500 a n.e). Su carácter religioso se ha interpretado por el mito encontrado en el libro quiché llamado *Popol-Vuh*, cuando los hermanos Hun Hunahpu e Ixbalamqué juegan en el inframundo con los Señores de este lugar y después de varias contiendas y conflictos salen vencedores y se convierten en el Sol y la Luna. Este carácter mítico en el juego “muestra elementos que se repiten en diferentes mitos y que se refieren al juego de pelota como la creencia de que el juego representa fenómenos cósmicos” (Scheffler y Reynoso 1999:23).

Existe también un mito azteca en donde Huitzilopochtli, quien es concebido como el Sol establece un campo de juego y pelea contra los Centzonhuitznáhuac en donde se repite la lucha entre la luz y oscuridad; otro más tolteca, relata la lucha entre Quetzalcóatl y Tezcatlipoca. En este mito no se encuentra relacionada la pelea de la

luz y el sol pero apoya otro tipo de concepción simbólica que se ha interpretado como la lucha entre diferentes astros y su consecuente movimiento (De la Garza e Izquierdo en Sheffler, *et al.* 1999:23), lucha que se establece por la hegemonía del cosmos (Caso, León Portilla).

Para ilustrar la importancia y el ritual que acompañaba al juego de pelota en tiempos antiguos, Durán hace un relato, -sin prescindir de la visión etnocentrista inmanente en la ideología de los españoles llegados a México- del protocolo que acompaña a un jugador: “Venida ocasión de examinarle en algunas cosas de la fe, supe de él cómo su oficio era jugar a los bolos, y preguntándole si le iba bien con aquel juego, dijo que sí, y que por maravilla perdía. Preguntándole qué hacía con aquellos bolos que tan favorable le eran, tanto le persuadí e importuné, que me dijo que antes que saliese a jugar, ponía los bolos junto a la imagen en el altarcito de su casa y que se hincaba de rodillas, y puestas las manos, les pedía, al modo antiguo, favor en el juego y les ofrecía incienso y comida” (Durán en López-Austin 1994:32).

Y abunda: “es de saber que estos jugadores, venida la noche, tomaban la pelota y poníanla en un plato limpio, y el braguero de cuero y los guantes que para su defensa usaban, colgábanlo de un palo todo y, puestos en cuclillas, delante de estos instrumentos de juego, adorábanlo todo y hablánles con ciertas palabras supersticiosas y conjuros, con mucha devoción, suplicando a la pelota les fuese favorable aquel día... Acabada la maldita e infiel oración tomaba (el jugador) un puño de incienso y echábanlo en un brasero de incienso que para esto tenía y ofrecía sacrificio ante la pelota y cueros, y mientras el copal ardía, iba y traía alguna comida

de pan y algún pobre guisado y vino y ofrecíaselo delante de aquellos instrumentos y dejábalo allí hasta la mañana” (Durán en López-Austin 1994:34).

Antiguamente, hombres y mujeres tenían una obligación para con las deidades protectoras y dadoras de la vida y muerte, debían hacer ofrecimientos, sacrificios periódicamente y el juego de pelota era un ritual donde “la aspiración máxima del hombre azteca era provocar mágicamente, por medio de la ceremonia ritual, la prolongación del periodo presente de la vida humana sobre la tierra ... obligando a las fuerzas naturales a seguir el proceso cíclico de las estaciones, el retorno de la vegetación, del nacimiento del sol” (López Austin en Sheffler, *et, al* 1999:26).

b. Residencias de la élite

La interpretación ritual/ceremonial puede ser claramente apoyada también a causa del sitio donde se encuentran muchos vestigios arqueológicos de temazcallis, los cuales yacen a un lado de las grandes construcciones religiosas, llamadas ahora pirámides y ruinas prehispánicas, que en sus tiempos de esplendor eran la agrupación material que alojaba a las altas jerarquías de las ciudades, pueblos e imperios, y donde el conocimiento era buscado, los misterios develados, en estos recintos estaban los sacerdotes, quienes dirigían los rituales de adoración a las divinidades y el estudio de todos aquellos elementos venerados y sagrados para cada pueblo, y al estar los temazcallis dentro de estos complejos arquitectónicos y religiosos, se asocian también con las prácticas de esos tiempos.

Ejemplares arqueológicos de temazcallis cercanos a los templos y cerca las *residencias de la élite* en tiempos antiguos hay en abundancia, entre los más representativos estarían los dos hallados en Tulum, dos de los tres situados en Chichen Itzá, el encontrado en Tlatelolco y los tres baños de vapor que están en Teotihuacan. Uno de ellos ubicado en la Finca El Paraíso “correspondiente a un asentamiento de carácter ceremonial y perteneciente a la *élite*” (en Alcina 1981:41). Otro de los sitios de mayor importancia en tanto a los hallazgos de temazcallis es el sitio de Piedras Negras, Chiapas, donde se han localizado el mayor número de baños de vapor en Mesoamérica; de los ocho ejemplares encontrados “hay cuatro baños en el espacio ceremonial y cuatro baños en el espacio residencial” (Chile y Chile 1999:1070), lo cual hace inferir que “los distintos usos de los baños de vapor son rituales y medicinales de acuerdo a la ubicación dentro del sitio y al inventario de artefactos” (Chile y Chile 1999:1071).

En el caso del ejemplar encontrado en El Pizarrín, en Huapalcalco, Hidalgo, asociado a una zona de artesanos especialistas, se considera también dentro de los baños con relación a la élite, sin embargo a causa de las hierbas y herramientas halladas en el sitio, se ha considerado que el uso de este baño de vapor era principalmente medicinal (Gaxiola 2001).

Los personajes que conformaban las altas jerarquías en el México prehispánico, quienes eran los que conocían los templos y hacían uso de ellos para el culto, la veneración y el estudio, se componía de sacerdotes, gobernantes y jefes guerreros, quienes tomaban decisiones en los pueblos o imperios, reproducían las costumbres, guardaban el conocimiento y ampliaban el saber; por lo

tanto puede inferirse que de alguna forma el temazcalli formaba parte en alguna de estas actividades. Estos templos se consideran “espacios divinos adecuados para comunicarse con los dioses” (De la Garza 1992:120) y que según la teoría de Evon Vogt las llamadas pirámides eran la representación de las montañas sagradas, donde para los y las antiguas, los dioses tenían sus moradas; eran también las escaleras entre tierra y cielo, mismos que “además de fungir como recipientes temporales de lo sagrado en los ritos, (...) tenían la finalidad de mostrar al pueblo el poder de los dioses y de los hombres en quienes esos dioses habían depositado parte de su sacralidad y que, por ello tenían derecho a gobernar” (De la Garza 1992:121).

Así, estos portadores del poder divino terrenalizado, humanizado, llevaban a cabo ceremonias tendientes al entendimiento entre los dioses y los hombres, sus designios, sus mandatos, las misiones de los pueblos. En estas construcciones, lo sagrado se manifestaba y excepcionalmente era mostrado a los seres humanos, y formando parte de esos espacios y por lo tanto de su función se encontraba el temazcalli.

Como se ha mencionado, este uso del temazcalli no está documentado en crónicas ni relatos de los españoles venidos a estas tierras, y tomando en cuenta que los europeos combatieron en primer lugar y con gran fuerza las jerarquías del México antiguo, estos usos del temazcalli fueron los que primero perecieron, o se convirtió en un conocimiento que se guardó en secreto.

c. Cenotes

De los ejemplares relacionados con los cenotes se encuentra uno “en la orilla sur del Cenote Sagrado se sitúan los vestigios de una construcción que fue interpretada por Tozzer (1941) como un baño de vapor” (Alcina 2000:95) en Chichén Itzá.

En el Cenote sagrado de Chichen Itzá, los habitantes mayas hacían sacrificios para sus dioses, situación constatada por la gran cantidad de objetos arqueológicos encontrados, entre ellos numerosos cuchillos tallados en obsidiana, otras piedras utilizadas en los sacrificios y otra serie de objetos utilizados en las ofrendas que acompañarían a los mismos.

Como se sabe, el ser humano fungía como receptor de los designios divinos, y era él y ella, quienes debían procurar que los dioses estuvieran satisfechos con su actuar. Hombres y mujeres entonces debían acercarse al merecimiento de la protección, de las bendiciones de sus divinidades en proceder, pero sobre todo por medio de sus agradecimientos materializados en ofrendas, ceremonias y ritos, como en el caso del sacrificio, donde la materia más sagrada que posee el ser humano es su líquido divino, su sangre, la cual debía ser ofrecida. Este temazcalli, “se utilizaría probablemente para ritos de purificación que acompañarían a los sacrificios en el Cenote” (Alcina 2000:95).

III. COSMOVISIÓN, TRADICIÓN ORAL Y PRÁCTICAS ASOCIADAS AL TEMAZCALLI

La visión estrecha

...escritores o letrados o como les diremos que entienden bien esto, son muchos, los más y no osan mostrarse, e los libros (ruptura en el papel) ... quemados, que como les hemos destruido y quemado... agora que les pedimos libro, si algunos tienen, excúsanse con decir queya son quemados, que para qué los queremos...

Motolinia

Los antepasados dejaron huella de sus prácticas ancestrales, ya sea por descuido de la vigilancia española que se empeñaba en erradicar todo aquello que tuviera un acercamiento con las deidades prehispánicas, ya sea porque conscientes del legado de sabiduría de sus antepasados, guardaron el conocimiento y en secreto seguían manteniéndolo.

A pesar de la prohibición de los españoles venidos a estas tierras con respecto a todas aquellas prácticas que incluyeran culto a las deidades del México originario, muchas de éstas se adaptaron a los nuevos tiempos en aras de su supervivencia y se transformaron. Dentro de este espectro de prácticas se encuentra el temazcalli, el cual hasta la fecha se considera una tradición viva puesto que aún se practica en varios lugares de la República. Sin embargo, los misioneros españoles vieron en el temazcalli un motivo de horror según la visión etnocentrista y moralista que prevalecía en su época,

situación que advierte también de la forma como se interpreta el mismo, así como de las limitaciones y perspectivas con las que se hallará descrito.

Constancia de esta *visión* se encuentra en el comentario que antecede la lámina LXXVII del *Códice Magliabechi* la cual dice: “Esta es una figura de los baños de los yndios que ellos llaman *temazcale* do tienen puesto un yndio a la puerta que era abogado de las enfermedades (...). Usavan en estos vaños otras vellaquerías nefandas hazian. Que es bañarse muchos yndios o yndias desnudos en cueros y cometian dentro gran fealdad y pecado en este baño.” (1970:77).

Otro testimonio lo dejó Francisco Hernández en su *Historia de las plantas de Nueva España*: “obligan a las paridas en seguida después del parto a darse baños de vapor y a lavar ellas mismas y a sus niños recién nacidos en agua helada después del mismo baño, llamado *temaxcalli*” (en Gaxiola 2001:55). Jacinto de la Serna en el libro *Tratado de las idolatrías, supersticiones,...* escribe “Todo esto es tan ordinario, que está oy en la ciudad sucediendo, que es donde menos se repara, y donde más á su salvo obran estos ministros de Satanas sus embustes; como me consta, que quando ay fiestas de voladores, les echan pulque (...). Lo mesmo hazen en los baños nuevos, que llaman *Temazcalli*, que quiere decir casa de baños: en que para mas disimular las bellaquerías, que vsan para estrenarlo, se valen de algun Ministro de su perfida doctrina lo bendiga, con que acreditan su piedad y dissimulan su idolatria, después de lo qual entra el echarle el pulque, y offrescerselo á el fuego: ánme certificado todo esto personas de toda satisfacción” (1953:333)

José Tudela en el llamado *Códice Tudela* también escribió su versión: “ Y acontecía meterse en este baño muchos onbres e mujeres, y allá dentro, con el calor, onbres con mujeres e mujeres con onbres e onbres con onbres, yícitamente usaban, y en México avía onbres vestidos de ábito de mujeres y éstos eran somé ticos y hazían los oficios de mujeres, como es texel y hilar, y algunos señores tenían uno o dos para sus vicios” (en Krumbach 1982:119), lectura que no sólo nos muestra su predisposición al mirar la práctica, sino también su poca clara visión acerca de lo que ahí se hacía.

En los testimonios escritos que dejan los europeos abunda la censura y la desaprobación, no sólo en relación con el temazcalli; los juicios condenatorios se hacen presentes en general, en todos los aspectos de la cultura prehispánica en los que la *adoración de ídolos* estuviera presente, es decir, cuando la religión formara parte de las costumbres de los pueblos, y como se verá, esto quiere decir que lamentablemente fracturó, en su fundamento, todas sus prácticas y tradiciones.

Cultura y cosmovisión

En la conquista de México hubo varias consignas, pero la más fuerte entre ellas fue implantar la fe católica a los naturales de México, razón y consecuencia de un Estado conquistador en expansión tan importante como lo fue la España del siglo XVI. Dada la estructura y sistema político-religioso-social de estas tierras, donde lo religioso permeaba toda actividad, los hábitos, tradiciones y creencias de estos hombres y mujeres nativas de México, puede desentrañarse desde su cosmovisión, es decir, las ideas, pensamientos, creencias, símbolos a través de los cuales concebían su derredor y aquello invisible y que López-Austin define como “un

hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo histórico dado, pretende aprehender el universo” (1996:472).

Las ideas, concepciones, códigos que contiene una cosmovisión determinada tiene gran importancia al mirarse como un sistema complejo de pensamiento de origen ancestral, pero sobre todo, en lo que López-Austin llama *pretender aprehender el universo*, que según otra perspectiva complementaria a esta visión académica, implica un conocimiento de los fenómenos terrenales y cósmicos aprehendido desde tiempos inmemoriales que son expresados por ejemplo en el arte, que en algunos casos abstrae fundamentos complejos y los concreta en materia, como en el ejemplo de la Coatlicue, en rituales como el juego de pelota e incluso el temazcalli y en sistemas más complejos como el calendario. Sin embargo, la cosmovisión subyace también en las prácticas cotidianas de los hombres y mujeres dentro de esta dialéctica de pensamiento-acción, pero principalmente se ve expresada en la religión.

En el caso de Mesoamérica, y en particular, dentro de la cultura nahua, la religión fue el pilar de la cosmovisión, conformándose en una sociedad “con una coherencia en todos los aspectos, reflejo sin duda de la influencia rectora de la religión que permea las estructuras social, económica e ideológica” (Quezada 1997:307); “Dentro de las culturas tradicionales, todo está imbuido por lo sagrado, de modo que resulta difícil distinguir las actividades utilitarias comunes, de aquellas que tienen un sentido religioso y participan de las prácticas rituales. La distinción entre lo sagrado y lo

profano es muy sutil; no existe un aspecto de la vida colectiva que no pueda asociarse o referirse de algún modo al ámbito religioso; toda la vida cotidiana está tamizada por la religiosidad” (Amador 2006:7).

Por lo tanto, la desmembradura de la cultura a la llegada de los europeos, fue un fuerte golpe que sacudió los cimientos de estos pueblos, en el intento de destrozarse sus raíces. Sin embargo, por ser una cultura con una cosmovisión de orígenes milenarios, las tradiciones de los pueblos en muchos casos resistieron a la violencia de la Conquista transformándose, pues la acción social que le da vida al sistema simbólico de creencias y valores se vio fortalecida a través del tiempo que se mantuvo intacta, puesto que “la cosmovisión se construye en todas las prácticas cotidianas, la lógica de estas prácticas se traslada a la cosmovisión, la impregna” (López-Austin 1994:16) y en este proceso dialéctico se logró consolidar de forma sumamente consistente al paso de los siglos este conocimiento del mundo, lo cual impide la facilidad de su desaparición.

El conocimiento estructurado tiene sus grandes diferencias en diversas culturas alrededor de la Tierra y sin embargo, hay muchos elementos que se repiten y que no son ocasión de este estudio, aunque cada cosmovisión es particular puesto que cada cultura interpreta el Universo según distintos elementos simbólicos.

La cosmovisión de los antiguos se cimenta sobre la base de una sociedad agrícola (Caso 1996) donde la vida, muerte, destino de los hombres y mujeres versaba alrededor de los ciclos de la naturaleza, y como la naturaleza y sus fenómenos sustentaban la vida de estos seres humanos; sus orígenes, la voluntad de sus movimientos se explicaban por medio de las deidades. Se entiende como una sociedad basada en la interrelación interna o invisible entre

naturaleza y númenes, en donde hombre y mujer podían tener influencia en los fenómenos solamente a través de la deidad, por medio de sacrificio, merecimiento, plegaria y ofrecimientos diversos.

Naturaleza, deidad, ser humano estaban interrelacionados esencialmente, y el ser humano dependía de los númenes y de la naturaleza para llevar a cabo todas las acciones en su vida. La llegada de una nueva ideología, de la imposición *cosmovisión cristiana*, provocó en México una fragmentación dolorosa y paulatina.

Calendario

Un ejemplo de la antigüedad, importancia y consecuente práctica social desprendida de la cosmovisión, se ve expresada en el México antiguo sobre todo en el calendario.

El calendario nahua, similar al maya -en cuanto a la división de dos calendarios en tanto que ambos tenían uno ritual y otro anual o solar-, son los dos calendarios más representativos de los pueblos precolombinos. El origen de los calendarios es desconocido y se cree originado por una cultura antigua, muy desarrollada y anterior a las culturas conocidas. Caso considera que el “calendario ritual existía en México y Centroamérica varios siglos antes de Cristo” (1996:20), y de acuerdo a los mitos conservados por la tradición oral, el calendario fue creado originalmente por el mítico Quetzalcóatl, quien ordena el tiempo y lo divide en meses años y días, inventando un calendario. Este personaje es muy antiguo, su primera representación data de entre los años 1500 a 400 a.n.E., donde se ubica la época de la cultura Olmeca (Trejo 2004:91-92) y tuvo una gran importancia para los grandes pueblos de Mesoamérica.

Una de estas cuentas de tiempo, el calendario ritual, llamado *tonalpohualli* y en materia *tonalamatl*, en lengua náhuatl, se compone de veinte signos en combinación con numerales del 1 al 13, “que siguen ambas series un orden invariable y que no se repite la misma combinación de signo y número, hasta que han transcurrido 13 x 20, o sea 260 días” (Caso 1996:86), el cual fue conocido por todos los pueblos de Mesoamérica y “forma la base esencial de todos los otros cómputos calendáricos de mayas, zapotecos, mixtecos, totonacos, huastecos, teotihuacanos, toltecas, aztecas, etc” (Caso 1996:87).

Este calendario regía las actividades más sagradas en México, a través de él se les daba el nombre a niños y niñas, al nacer, en determinado día, y también determinaba su destino al hallarse en un símbolo afortunado o desgraciado; de acuerdo con él, se celebraban ceremonias y fiestas importantes “pero la mayor parte de las fiestas y ceremonias religiosas se regían por el calendario anual, que estaba dividido en dieciocho meses de veinte días, más cinco días que llamaban *nemontemi* y que, por considerarse aciagos, no se celebraba en ellos ninguna fiesta” (Caso 1996:90).

El calendario anual, llamado *xiupohualli* también era de gran importancia para los antiguos y los dos calendarios se unían en un periodo de 52 años, en el cual se cumplían grandes ciclos y se consideraba que se renovaba el mundo. Al cabo de estos años, tiempo en el que se pensaba que el mundo podía terminarse, se celebraba una ceremonia de gran importancia e interés llamada *El fuego nuevo* o “la atadura de años” (Trejo 1994:201) en donde se apagaban las luces de toda la ciudad y se encendía un gran fuego sobre el llamado Cerro de la Estrella; “la creencia era que de no

poder encenderse, se acabaría el linaje de los hombres sobre esta tierra y que aquella noche y aquellas tinieblas serían perpetuas” (Sahagún en Trejo 1994:201). Ya que se constataba que las divinidades seguían concediendo la vida a los seres de la tierra, entonces se encendían los fuegos de toda la ciudad.

Estos calendarios surgen a partir de la observación de los astros, sus movimientos, sus ciclos, y se conciben como el resultado de un alto refinamiento cultural dada su complejidad, resultado de la sistematización de la observación y alto grado de abstracción, el cual es necesario para crear un sistema no sólo numérico que concreta movimientos cíclicos del cosmos y naturaleza, sino también simbólico. Una de las funciones más importantes de los calendarios era regir las fiestas y ceremonias que se hacían, sobre todo en el caso del calendario anual, su relación con el entorno a través de divinidades con aspectos deificados específicos relacionados con características determinadas ya sea de la naturaleza o del entorno que hacía posible la vida primordialmente agrícola de esta sociedad, por un lado, y por el otro, regulaba y mostraba aspectos cíclicos invisibles de la vida de los seres.

Es así, que el calendario es un aspecto muy importante de la cosmovisión de los antiguos mexicanos y mexicanas, muestra la confluencia de sistemas ideológicos a través de los cuales la entidad social pretende aprehender el mundo y la importancia del conocimiento antiguo, que de alguna forma, permanece desconocido en muchos aspectos simbólicos incluso para la sociedad que lo respetaba y aplicaba en sus vidas, en donde los ciclos del cosmos, de la naturaleza, y el ser humano estaban vinculados a través de las divinidades, y el destino del ser humano sobre todo dependía de

estos elementos para vivir. De la cosmovisión se desprende el calendario, del que a su vez, se desprenden prácticas cotidianas diarias regidas por una entidad simbólica, como también el culto y las fiestas, que en conjunto regían la forma de vida en esta sociedad.

Mujeres y hombres nativos del Valle de México sembraban, araban, tejían, moldeaban el barro, traían agua en sus cántaros, intercambiaban objetos y semillas en el mercado, preparaban las comidas, celebraban sus fiestas, nombraban a sus hijos e hijas, celebraban y eran observadores de ritos. Y dentro de todas estas prácticas estaba silenciosa, inmanente la deidad, ya sea propiciando las lluvias que se agradecían y se pedían en las ceremonias dedicadas a la fertilidad, ya sea comiendo el fruto sabido de la venia de las fuerzas protectoras. Los nombres que se pronunciaban para llamar a otro ser provenían de conjunciones de elementos con un valor especial extraído de los calendarios en los que los ciclos de la Tierra y del Cosmos podían leerse e interpretarse para bien o para mal de los designios correspondientes a los seres humanos.

Organización social y política

Para entender la cosmovisión de los antiguos, se debe conocer también su organización social y política, puesto que están íntimamente relacionadas “La cosmovisión participa también de la coherencia de los distintos sistemas e instituciones sociales porque nace del ejercicio del ser humano dentro de los marcos de dichos sistemas e instituciones. La cosmovisión no se reduce a una esfera de ejercicio, sino que está presente en todas las actividades de la vida social, y principalmente, en aquellas que comprenden los distintos

tipos de producción, la vida familiar, el cuidado del cuerpo, las relaciones comunales y las relaciones de autoridad” (López-Austin 1994:15).

La sociedad mexicana, y en concreto, la organización política, estaba concebida como una teocracia militar, en la que “el fin guerrero estaba subordinado al fin religioso” (Caso 1996:117) donde “los más altos funcionarios de la ciudad azteca tenían el doble aspecto, sacerdotal y militar, que caracteriza la organización social de los mexicanos. Así el *Tlacatecuhtli* o *Tlatoani*, que los españoles llamaron emperador, y el *Cihuacóatl*, que le seguía en categoría, tenían encomendadas importantes funciones sacerdotales” (Caso 1996:107); estos altos jerarcas de la sociedad mexicana se educaban en el *Calmecac* escuela donde se preparaba a la élite con gran severidad en una enseñanza sustantivamente religiosa.

Los sacerdotes de más importancia no sólo tenían funciones rituales, “entre sus atribuciones estaban otras muchas, además de las inherentes al culto de los dioses, y el poder espiritual que ejercían sobre la sociedad azteca era enorme, pues eran los intérpretes de la divinidad y los que con sus ritos y ceremonias podían atraer sobre ella bienes o calamidades; representaban, también, la máxima cultura que podía alcanzar el hombre azteca. Puede decirse que en sus manos estaba toda la ciencia de los mexicanos. Desde luego, como los astros eran dioses, su estudio era una materia sagrada que sólo debían hacer los ministros” (Caso 1996: 109) de ahí su valor fundamental en esta tierra.

La religión entonces, permeaba todos los aspectos de la vida en el México antiguo, en la organización política, como también en la organización social, la cual se estructuraba en *calpullis*, los cuales

“no sólo eran divisiones territoriales, puesto que estaban bajo la advocación de un dios particular y eran la continuación de las antiguas familias (...) unidas por el parentesco religioso que derivaba de la comunidad de culto al dios tutelar” (Caso 1996:117). La sociedad mexicana giraba en torno a lo agrícola, y alrededor de la naturaleza se construía la ideología, el culto, las fiestas y, en general, la organización de la sociedad.

El temazcalli dentro de la sociedad antigua

Los ritos y ceremonias, las danzas, eran ofrendas que se brindaban a un complejo cúmulo de deidades que hacían posible la vida de los seres, que los protegían, y que, para aquellos que podían leer en las señales de estos rituales, la palabra divina, mostraba o ampliaba una visión sobre el presente o el porvenir de los seres o de ciclos más extensos y complejos. Los rituales también ayudaban a tomar decisiones a aquellos y aquellas que ostentaban el poder, con fines de organización, de castigo o de culto.

El temazcalli estaba inserto dentro de estas prácticas y ceremonias, cumplía varias funciones según el tipo de práctica que se realizara, ya se tratara de uso curativo/terapéutico o espiritual.

Cuando en las prácticas antiguas, el temazcalli era lugar de ritual, se puede inferir que la ceremonia involucraba a las deidades y a los seres humanos, en este caso, hombres y mujeres que ocupaban roles en altas jerarquías, práctica que implicaba un conocimiento profundo y contribuía a la reproducción del pensamiento de la cultura. El temazcalli, nace, también, de la cosmovisión del México antiguo y contiene elementos fundamentales de ésta.

Los españoles que desembarcaron en México, se creían portadores de una misión religiosa. El imponer estas creencias extrañas a los mexicanos tuvo como consecuencia la destrucción no sólo de la religión de éstos, sino que hirió profundamente toda la cultura mexicana, puesto que las creencias religiosas estaban presentes en todas las prácticas cotidianas y organización social de este pueblo originario.

Esta herida profunda se cree aún una herida abierta, que tiene dos sentidos. Por un lado, la destrucción lastimó la cultura y trajo consigo el fantasma de la sujeción que persiste en la actualidad y que se ve reflejada por ejemplo en las relaciones sociales y personales que se dan entre los llamados *indios* y los considerados no indios. Por otro lado, hay una apertura, huellas de una cultura ancestral que no murió y que permite saciar la inquietud y el interés de personas de todas las edades y países por acercarse a este conocimiento que se guardó y sigue transmitiéndose en algunas de sus costumbres.

La razón por la que se erradicó el tipo de temazcalli ceremonial/ritual o espiritual en el caso del temazcalli, considero que se debió a la importancia que los europeos le dieron a la destrucción de las jerarquías del México originario. Si el temazcalli ceremonial lo llevaban a cabo los sacerdotes, gobernantes y guerreros dentro de la estructura *teocrática militar*, entonces rápidamente al igual que todas las prácticas mexicanas que guardaban los secretos del conocimiento sagrado y del culto fueron prohibidas. Los visitantes del Viejo Mundo veían en el mantenimiento de las costumbres que guardaran relación, no sólo con el culto a las deidades sino con el respeto y el reconocimiento a la clase gobernante, una amenaza de levantamientos y de rebelión que dificultaba e impedía la sujeción

ideológica y física de los *indios* a la “nueva fe” y, a su vez, obstaculizaba el objetivo de erradicar todo vestigio de “fe equivocada” en los naturales de estas tierras.

Consideramos que en términos prácticos, el temazcalli sobrevivió a causa de sus virtudes en las áreas de curación, con el condicionante de la prohibición generalizada al culto de cualquier deidad, puesto que los españoles en sus crónicas resaltan exclusivamente y en algunos casos con amplitud las capacidades curativas del baño. El temazcalli se sostuvo del tiempo y no desapareció aunque no dejó del todo sus principales aspectos simbólicos. De forma más o menos sincrética, se guardó en el pueblo, y fue erradicado de las élites necesariamente al verse éstas destruidas, por lo cual la práctica del baño de vapor tipo ritual, ceremonial o espiritual fue el más combatido, el más difícil de conservar. Sin embargo, en algunas regiones, algunas personas lo llevaron en la mente y en su palabra, lo siguieron realizando, o lo guardaron para cuando el momento fuera propicio y pudiera ser nombrado y practicado.

IV. LA PALABRA A TRAVÉS DE GENERACIONES

*Eran nuestros abuelos, nuestras abuelas,
nuestros bisabuelos, nuestras bisabuelas,
nuestros tatarabuelos, nuestros antepasados.*

*Se repitió como un discurso su relato,
nos lo dejaron y vinieron a legarlo
a quienes ahora vivimos,
a los que salimos de ellos.
Nunca se perderá,
nunca se olvidará
lo que vinieron a hacer,
lo que vinieron a asentar, su tinta negra, su tinta roja,
su renombre, su historia, su recuerdo.*

*Así en el porvenir
jamás perecerá, jamás se olvidará,
siempre lo guardaremos
nosotros, hijos de ellos.
nietos, hermanos menores,
tataranietos, biznietos,
descendientes, su sangre, su color,
lo vamos a decir, a comunicar
a quienes habrán de vivir,
habrán de nacer,
los hijos de los mexicas,
los hijos de los tenochcas.*

Fernando de Alvarado Tezozómoc

Una de las características de una cultura es su capacidad y necesidad de supervivencia y cuando los fundamentos de la misma, que se han tallado desde tiempos sin memoria, desde sus raíces hasta su desarrollo como una estructura orgánica - conteniendo códigos, valores, símbolos; de los que se desprende su conocimiento del mundo, la explicación de su origen, el culto, los ritos, las fiestas, su organización social, el arte; incluso, su forma de vestir-, están en peligro de extinción, la sociedad echa a andar mecanismos de

defensa, tales como guardar el conocimiento por medio de la tradición oral, procurando mantener la práctica de sus tradiciones y costumbres y, así, transmitir y conservar, a través del tiempo, dicho conocimiento. Queda constancia de ello en el caso de algunos pueblos de México en donde muchas costumbres siguen practicándose sobre todo en las fiestas, donde también permanecen rasgos de la organización social, del culto, incluso, en la organización espacial.

En vista de la intención destructiva de los españoles en México, tal como ejemplifica Sahagún: “los cantares debían silenciarse y los viejos libros con pinturas y caracteres reducirse a cenizas” (en León-Portilla 1996:1) era necesario salvaguardar todo este conocimiento inmemorial; la cultura se protegió, fundamentalmente, a través del sincretismo, de la mezcla de las costumbres en mayor o menor medida, con las enseñanzas impuestas o las prohibiciones, y de esta forma, sin llegar a mantenerse intacto, el conocimiento se transformó. Aún cuando algunas prácticas se guardaron bajo el amparo de la invisibilidad, no dejaron de ser influenciadas por la nueva ideología.

En tiempos antiguos, el conocimiento se guardaba por medio de la tradición oral y los libros pictográficos: “todas las cosas que conferimos me las dieron por pinturas que aquella era la escritura que ellos antiguamente usaban” (Sahagún en León-Portilla 1996:5) donde “la oralidad y los viejos libros de pinturas y caracteres fueron ciertamente un binomio inseparable en el universo cultural de Mesoamérica” (León-Portilla 1968:139); y donde “la historia y la mitología se transmitían por tradición oral, ayudada por los códices, que más que una escritura propiamente dicha, tal como ahora la

entendemos, eran un medio para recordar los acontecimientos al que sabía la relación de memoria” (Caso 1996:110), por lo tanto, en México antiguo la información nacida de la tradición oral, forma parte central del conocimiento que se tiene de esa cultura, de lo que se recabó, y que siguió transmitiéndose a través de las limitaciones del tiempo. Los cronistas “coinciden ellos al referir que la tradición oral y los libros con pinturas y caracteres constituyen sus fuentes principales” (León-Portilla 1996:14) lo que permitió que el conocimiento de la nueva cultura fuera trasladado a la escritura alfabética.

La información contenida en códices y crónicas que nos llegan desde los distintos testimonios recabados por los europeos y eruditos nobles de las altas jerarquías de las sociedades Mesoamericanas, apoyado por los vestigios arqueológicos, está ya limitada y disminuida por el paso del tiempo y, sin embargo, es lo que nos permite ahondar en el conocimiento de las prácticas del pasado.

Tradición oral

Las tradiciones orales “son todos los testimonios orales, narrados, concernientes al pasado” los cuales son “una sucesión de testimonios históricos siempre verbales” (Vansina 1968:33-35). La tradición oral nos interesa en dos aspectos: primero, porque la información del pasado más clara en términos de ideas escritas con la que contamos, son los escritos de los cronistas que dejaron constancia de este ritual por medio de sus informantes indígenas y

por otro lado porque es la forma como al abuelo Teuctli⁶, nuestro informante, le fue enseñada la práctica del temazcal, por medio de la tradición oral y la práctica transmitida por su padre y otros *maestros*.

La tradición oral se hallaba en tiempos antiguos en forma de cantares o historias, dichos testimonios se guardaban de dos formas; en la primera, “la transmisión es sistemática y si se quiere a veces sofisticada y aun esotérica, se llevaba a cabo sobre todo en los centros superiores de educación (los *calmecac*) y quizás también en recintos y situaciones en las que participaban diversos *pipiltin*, miembros de la clase noble” (León-Portilla 1996:251), la segunda, es la transmisión que se hace en el seno del pueblo en donde la información de las tradiciones se dejaba, de generación en generación por ejemplo cuando el padre transmitía su oficio al hijo, cuando la madre enseñaba a la hija sus costumbres, etc.

La transmisión de los conocimientos por este medio era vital para la supervivencia de la cultura, puesto que “la oralidad constituía especialmente entre estos pueblos elemento clave que se vinculaba estrechamente con el contenido de sus códices, inscripciones y pinturas” (León-Portilla 1996:13) ya que no se contaba con escritura como la conocemos hoy, puesto que la escritura de la cultura nahua era logosilábica “no obstante, su sistema glífico les permitía consignar fechas, nombres de personas y lugares, así como numerosas ideas incluso abstractas o referentes a determinados

⁶ Teuctli es el abuelo originario de Milpa Alta, que vive en el cerro de Santa Ana Tlacotenco, hablante del náhuatl y quien aprendió la vivencia del temazcal por medio de la enseñanza y la palabra de abuelos que a su vez aprendieron de sus antepasados. Dentro de su patio se encuentra el temazcal al que un grupo de mujeres asisten cada luna llena para realizar un baño ritual, el cual es el objeto de nuestro estudio. La Guía del temazcal de luna, Rosa Marta, aprendió la práctica de Teuctli durante más de diez años, de ahí la importancia de este hombre que más adelante nos brinda su testimonio recogido en el año 2006.

géneros de aconteceres” (León-Portilla 1996:12) y considerando que en sus libros pictográficos, pinturas e inscripciones contenían los conocimientos más importantes y ancestrales que los conformaban como cultura, era de gran trascendencia el poder de la palabra enseñada.

En tiempos pasados, la información recabada en testimonios orales carecía de credibilidad para los estudiosos. Sin embargo, existe toda una metodología para estudiar la llamada tradición que complementa la investigación sobre nuestro tema. Vansina considera que “las tradiciones o transmisiones orales son fuentes históricas cuyo carácter propio está determinado por la forma que revisten: son orales o “no escritas” y tienen la particularidad de que se cimientan de generación en generación en la memoria de los hombres” (1968:13). El conocimiento transportado por medio de la palabra a través del tiempo en México fue, como se ha dicho, una de las principales maneras como se guardaba el mismo, como también los testimonios recogidos por los misioneros españoles: “la mayoría de los textos indígenas existentes en Mesoamérica, transvasados a escritura alfabética fueron transmitidos de manera oral” (León-Portilla 1996:28).

Se tiene información de algunos ancianos que le transmitieron conocimiento de la cultura mexicana al cronista Sahagún, como por ejemplo Diego de Mendoza Tlaltentzin “hombre anciano de gran marco y habilidad, con los que se puso en contacto en Tepepulco y luego, con otros ocho o diez principales, escogidos entre todos, muy hábiles en su lengua y en las cosas de sus antigüedades” (Sahagún en León-Portilla 1996:5), siendo la palabra quien llevaba registro de la historia, costumbres, mitos, valores de los pueblos, son estos

registros fundamentales para la comprensión del temazcalli. Sin embargo, no se puede dejar de considerar que los europeos desde su perspectiva pudieron y de hecho, transcribieron muchas veces la información dada por los guardianes de la palabra, mezclada con sus juicios condenatorios, lo cual advierte de las limitaciones que encontramos cuando se revisan estos textos y que es parte del recelo que algunos de los investigadores han tenido al estudiar la información tomada de la tradición oral. En este sentido, también es importante considerar que estos hombres que dieron su palabra, por renuencia, por miedo, por sensatez, o alguna otra razón, pudieron haber limitado o cambiado el conocimiento de su cultura cuando narraron a los europeos -que los veían como bestias-, las cosas de su cultura.

Por ello es necesario delimitar el campo de credibilidad de la transmisión oral, aún cuando coincidimos que “la información oral ordinaria debe ser tratada como las fuentes escritas” (Bauer en Vansina 1968:17). Para el cuidado de esta información Hamilton considera que ésta “debe ser puesta en relación con las estructuras políticas y sociales de los pueblos que las conservan, comparada con las tradiciones de los pueblos vecinos (...), a los contactos documentados por escrito de los pueblos letrados (...) y con hallazgos arqueológicos” (en Vansina 1968:19).

De tal forma, considerándola una fuente histórica, la tradición oral apoya el estudio del temazcal de Milpa Alta, aquí estudiado, en dos vertientes; una que lleva a las fuentes etnohistóricas y la otra a Santa Ana Tlacotenco, donde un anciano llamado Teuctli tiene su casa, casi en la punta del cerro, rodeado de hierbas, matorrales, pocos árboles y abundancia de nopales. Sobre el jardín fuera de su

casa, tiene un temazcal, donde tal como sus mayores y maestros del lugar le enseñaran, se sigue manteniendo la práctica de dicho baño antiguo, siendo Teuctli el dueño y guía del temazcal, considerado en esta investigación como guardián de una Tradición.

En el caso de la información que los cronistas transcriben, la recopilación de textos se llevó a cabo de distintas formas: de tradición oral a escritura, por medio de la lectura de los códices y de forma mixta, es decir, a través de la oralidad, inscripciones y pinturas llevadas a la escritura (León-Portilla 1996:19). Es de gran importancia destacar lo que antes se ha mencionado, que no solamente los europeos escribieron sobre las costumbres de los nativos de este suelo, también sabios indígenas establecieron en el tiempo de la Conquista su palabra por medio de estos signos que aprendieron y que se llama escritura alfabética.

Por ejemplo, la obra de Fernando Alvarado Tezozómoc quien nace entre 1525 y 1530 hijo de doña Francisca de Motecuhzoma, quien fuera, a su vez, hija del supremo gobernante al que se llama Xocoyotzin y su padre Diego Huanitzin era nieto de Axayácatl (León-Portilla 1996:6), siendo él de noble linaje y por lo tanto en su infancia iniciado en el conocimiento impartido en la escuela mexicana, llevó el conocimiento aprendido por medio de la oralidad a la escritura, lo que nos trae testimonios de alguna forma más confiables.

Sin embargo, la información que llega de esta manera sin duda, tiene limitaciones, y es de vital importancia hacer una crítica de ellas, como también de las advertencias que se deben tomar en cuenta para estudiar la información recabada en tiempos de la conquista de México, como por ejemplo:

- § El informante que pudo estar en posesión de tradiciones propias de sus pueblos, cuando es sometido a los interrogatorios de un encuestador extraño, reacciona de manera nada espontánea, puede narrar lo que cree que complacerá al investigador o que coincidirá con lo que éste busca, el mismo, confrontado con preguntas que se originan en un punto de vista diferente, puede no sólo malinterpretarlas, sino que también puede mantener oculto lo que para él es sagrado y, por consiguiente, no comunicarlo a los extranjeros.
- § El hecho de trasvasar los testimonios los altera, puesto que la oralidad, siempre abierta a enriquecimientos y adaptaciones en las diversas circunstancias, no puede ser encapsulada, constreñida a escritura alfabética, convertida en algo totalmente extraño a la cultura original. Tal transformación no coincide con los procedimientos mentales asociados a la visión indígena del mundo.
- § El proceso no escaparía a la enajenación o contaminación cultural ni a muchas otras clases de posibles distorsiones, también y de forma importante, en los testimonios tomados de los indígenas convertidos al cristianismo. (Varios autores en León-Portilla 1996:22-23)
- § La visión europea que a causa de su educación y formación religiosa en aras de sus objetivos de conquista permea la información recabada y la modifica.

Es preciso tomar en cuenta para ubicar en su justa medida a esta información, que los textos salidos de tiempos posthispánicos no pueden considerarse testimonios de la cultura originaria mexicana,

por lo tanto, “los vestigios arqueológicos, en particular las inscripciones y figuras que los acompañan en estelas y pinturas murales, así como unos cuantos libros pictográficos son los únicos testimonios absolutamente incuestionables en los que, de manera explícita, se expresan testimonios del pensamiento mesoamericano” (León Portilla 1996:19).

La palabra ancestral de Teuctli

La palabra que narra el anciano Teuctli, la información que entrega, pertenece a la clase de fuente según Bernheim, de tipo *relato* el cual es un “testimonio directo y ocular” (en Vansina 1968:15) y se puede considerar de entrada como una fuente oral puesto que cumple con la característica de ser una fuente narrada, transmitida de boca en boca por medio del lenguaje (Vansina 1968:33) y consta de un testimonio verbal, el cual “es el conjunto de declaraciones hechas por un mismo testigo, concernientes a una misma serie de acontecimientos, en la medida que tengan una misma referencia. Un testigo es una persona o un grupo de personas que dan cuenta de una referencia determinada. Una referencia es aquello de lo que se da cuenta: (...) en el caso de la tradición oral, otro testimonio oído que trate de una serie de acontecimientos del pasado” (1968:36).

Asimismo, teniendo en cuenta la limitación de la información tomada desde la oralidad, y en el caso del relato recogido del anciano Teuctli, añadiéndole el desgaste del tiempo de este conocimiento transmitido de generación en generación, se propone para el estudio y la constatación de la veracidad de la información recabada a partir de la tradición oral, tres consideraciones:

1.“Si la tradición evidencia una contradicción interna o choca con hechos establecidos debidamente por otras fuentes” se tomará como no auténtica.

2.En cuanto al modo de transmisión: existen modos y técnicas que tienen por objeto conservar el testimonio y transmitirlo de generación en generación, “esto puede estar asegurado por la formación de personas a las que les son confiadas las tradiciones”, como en el caso de la instrucción a aquellos que sucederán el cargo. (Vansina 1968:15,44)

3.“Cuanto más libre es la transmisión, las desviaciones en la tradición serán más numerosas. Por el contrario, cuanto más mecánica sea la transmisión, más auténtica será la tradición”

De esta forma, se considera que “un estudio de las tradiciones orales de una cultura sólo se podrá hacer si se adquiere un conocimiento profundo de la cultura y de la lengua” (1968:80), pretensión que se tiene en esta investigación, siendo un punto natural el conocimiento de la lengua.

Testimonio. Palabra de los abuelos a través de Teuctli⁷

*Si tú escribes, entrégales mi sentimiento,
mi pensamiento, mi amor, mi espíritu,
Teuctli*

Un cerro silencioso; nopales, hierba, árboles... silencio... viento, luz de la tarde. La visión de un valle allá, lejos, debajo. Y antes de la cumbre del cerro de Santa Ana Tlacotenco, llego al lugar de la Palabra.

Teuctli es un abuelo más que un viejo, sus facciones y su constitución son, cómo decirlo: sólidas. Ojos negros, cabello negro, pocas arrugas, pronunciadas. Es un hombre que no se mira debilitado por la edad; su figura y rostro asemeja a la imagen que aparece cuando se recuerda la Revolución. Es hombre de la tierra, de la naturaleza y de la raíz; ello se asoma en su mirar, en su tez morena, en su palabra enérgica, pero delicada en contenido; pausada y con la solidez que da la verdad.

Su presencia no es la de un abuelo que condesciende; es claro como su palabra, como su mirada fija y, por lo tanto, a tiempos, la palabra suena dura, expansiva, como tocando muchas fibras de largo alcance y tocando lo profundo, las raíces. La palabra que pronuncia tiene esa fuerza que también da la verdad.

⁷ Esta entrevista se realizó en el año dos mil seis y tuvo lugar en la casa del anciano Teuctli, de quien se transcribe íntegramente el testimonio.

Teuctli: la sabiduría del tiempo

En esta tarde (...) vamos a iniciar esta plática; en primer lugar, pedimos a los cuatro puntos cardinales, pedimos también al espacio y al corazón de la Tierra que nos dé la facilidad de entregarnos su energía para poder realizar este trabajo, porque todo lo oculto, como decían nuestros antepasados, tiene que estar a la luz y en esta tarde pedimos que la luz sea con nosotros y para todos los que vivimos en este mundo terrenal.

Mi nombre es Inocente Morales Baranda “Teuctli” conocido en el mundo, y nací en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco delegación de Milpa Alta en el año de 1937, por tanto, creo que ahora tenemos cumplidos los 68 años, y pues desde que tuve la edad de 13 años, me nació por conocer al mundo, pero el mundo con nuestras raíces, al mundo no simplemente; porque tuve el privilegio de haber aprendido el idioma náhuatl, idioma ancestral; me atrevo a decir que es el idioma de los grandes Señores que fundaron la Gran Tenochtitlan, los grandes señores chichimecas que vivieron hace miles de años aquí en este Continente Americano, y como ellos habían conocido con el nombre original de Axaxila, los Axaxilanga; posteriormente pues es lo que viene siendo el Gran Anahuac, y luego volvió a cambiar, hoy Mesoamérica, ¿verdad?, y esto pues es un cordón tan inmenso porque es desde Alaska hasta la Patagonia, es un cuerpo tan hermoso que es nuestro Continente Americano, en donde estuvieron nuestros hermanos con sus distintas lenguas, con las distintas costumbres, pero con el respeto, ese respeto mutuo que

nos mueve porque no es como califican algunos hombres, y me atrevo a decir hasta los científicos, que los hombres de América, fueron salvajes; yo no sé si con esa palabra nos tildan de ser tan ignorantes, pero Teuctli piensa que la palabra salvaje es hermoso, la palabra salvaje es bello, porque salvaje es el tigre, salvaje es el león, salvaje es el venado, salvaje es el conejo, sin embargo son hermosos, y en este tiempo, quisiera, quisiera en realidad conocer una persona salvaje, que esté allí en la selva, porque ese hombre será limpio, será lleno de luz, será lleno de amor.

Ese hombre será único con su inteligencia, por qué, porque entiendo que el salvajismo es ser natural, no es ser un hombre valiente sin pensamiento, al contrario... y nuestros antepasados así fueron, fueron tan limpios y puros, tan naturales, por eso se dedicaron a estudiar la bóveda celeste y plasmarlo en algunas figuras, plasmarlo en los códices que actualmente conocemos; eso fue lo que me movió, eso fue lo que nació dentro de mí, para ir al encuentro de nuestras raíces; no de mi raíz porque no soy el único hombre, o tal vez el único en esos momentos con la inquietud, pero hoy comparto, por eso digo: con nuestras raíces, porque tanto a ti, como otros hermanos, pues tenemos nuestras raíces, somos tan ricos, y si nosotros hablamos el idioma náhuatl, hay otros hermanos que hablan el tzotzil, el tojolabal, el chontal, el maya, el zapoteco, el ñañü, el mazahua, y otras lenguas que existen; entonces, por eso comparto con mis hermanos, y vamos a nuestras raíces, por eso tenemos un buen tronco, y de ese tronco brotan, a medida de que va creciendo ese tronco y se va desarrollando, le van brotando también

sus ramas, sus hojas y sus flores, y nosotros los seres; nuestros cantos, nuestra danza y nuestras poesías que es el mismo canto, eso fue lo que me conmovió desde pequeño, gracias a esa paciencia que tuve; gracias al primer maestro que encontré, que fue mi padre, Ginés Morales Campos, es el que me guió, y él es el que me recomendó con otro maestro, porque él a través de su conocimiento, hubo otro que tuvo más conocimiento y así a la vez fue ascendiendo ese maestro, otro maestro, otra maestra, porque no solamente fueron los varones sino también las grandes Abuelas, las que tuve el privilegio de conocer, quienes me enseñaron, quienes ellos tenían, en ese tiempo, el tesoro más grande, ¿cuál es el tesoro más grande?: el conocimiento de la medicina, y me refiero a la medicina, a la herbolaria; después de allí viene el temazcalli. Desde ese tiempo, a la edad de trece años, he venido aprendiendo el temazcalli, y en el cual todo tiene su contenido y su importancia.



Inocente Morales Baranda "Teuctli"

Temazcalli subterráneo: dentro de nuestra madre

El temazcalli es el seno de nuestra Madre la Tierra, semejante a la mujer, hablando físicamente, pues tiene su lugar en donde brota la semilla y se convierte en un humano, es el seno materno, pues también nuestra Madre la Tierra con el temazcalli muestra que tiene su seno, pero entonces ahí intervienen el guía del temazcalli, intervienen los símbolos y los símbolos más hermosos, ¿quiénes son?, pues está allí: Tonantzin Tlalli, está la persona quien simboliza a nuestra Madre la Tierra; no son dioses, porque nosotros si

hablamos de nuestros antepasados, pues no conocían esta palabra de “dios”, también conocían simplemente la naturaleza, eran tan naturales, veían una flor, y la acariciaban, se hermanaban con ellos, se acercaban a un árbol y lo abrazaban, se hermanaban con ellos, porque también son naturaleza; con la ventaja y la gracia es que el hombre tiene su raciocinio; el árbol nace y crece, se reproduce y muere, el hombre también nace y crece, se reproduce... muere, pero antes de morir trabaja, hace otras cosas; el árbol lo mismo, da para el hombre el oxígeno que necesita para seguir creciendo, entonces todo está hermanado; todo está en conjunto, por eso el temazcalli subterráneo simboliza el vientre de Nuestra Madre la Tierra.

La experiencia

Teuctli no acepta la palabra tipo o práctica, nada tenemos que practicar, todo ya está, sino son enseñanzas ancestrales, por eso Teuctli dice: *No, tú no vayas a la práctica*, se practican cosas cotidianas, pero aquí, *se vive*.

Hay tres formas de realizar el temazcalli, el primero es social, en el cual todos llegan, niño, varones y mujeres, abuelos y todos como una familia se introducen en el temazcalli y ahí está el Guía, pero ahí están también los símbolos; está el símbolo de Huehuetéotl, que simboliza el fuego, Tonantzin Tlalli que simboliza la Madre Tierra; está la Tlazoltéotl, que simboliza el amor divino, se encuentra también allí la gran Coatlicue, la Toci, nuestra abuela, ¿mm?, la Gran Coatlicue está allí con nosotros. Se encuentra allí también el Guía del temazcalli, el Tlecanqui, el que conoce el

tiempo, el que habla con amor, el que tiene paciencia, el que no tiene por qué apurarse, el que despierta la conciencia de todos los que se introducen en el vientre de nuestra Madre la Tierra, no simplemente para sudar, sino para recibir enseñanzas, por eso es el Guía, por eso es el Huehue, por eso es el abuelo, y todo esto lo aprendimos de nuestros maestros.

Padres y madres, maestros del mirar

Los chichimecas fueron hombres sabios, fueron personas tan conocedoras del tiempo, que se entregaron a estudiar la bóveda celeste, lo que hoy conocemos como el Orión y otras estrellas que en el náhuatl tienen su propio nombre, y de allí estudiaron el tiempo; tiempo de sembrar, -desde luego lo primero es tiempo de preparar la tierra-, tiempo de elegir las semillas; puedo mencionar la semilla del maíz, porque es el alimento sagrado de todos nuestros hermanos; el maíz rojo, el maíz blanco, el maíz amarillo, el maíz azul, y otros, hasta el matizado. El frijol, en sus diversos colores, el haba en sus distintos tamaños, la papa; todo eso fue estudiado por nuestros antepasados, los grandes chichimecas los que descubrieron el cocimiento de maíz para hacer las tortillas, porque no simplemente se pone a hervir el maíz, sino hay que conocer su punto, hay que regarle cal viva para que así el maíz... pueda convertirse en una masa muy fina y allí que toman las mujeres con sus manos y hacer las tortillas, alimento sagrado, no solamente de los chichimecas, sino de todos los hombres de América.

La diferencia

No hay diferencia (entre la forma como se hace el temazcal), hoy el hombre así pone esa diferencia, porque el hombre ya no está quieto, el hombre no le interesa aprender el idioma náhuatl, le interesan otras vocaciones y entonces revuelve todas las cosas, las costumbres de los lakota, las costumbres de los nakota, de los cherokee; ellos les llaman *tipi* o *inipi*, hay otros que les ponen otros nombres, pero ese no es el original. Hay ciudades, como la ciudad de Monterrey, en sí que quiere decir Monterrey, “monte” “rey”, Tamaulipas; nombres novohispanos, pues están allí pero donde está por ejemplo, la Gran ciudad de México, hoy le dicen “la Ciudad de los palacios”, o “la Ciudad del miedo” me atrevo a decirlo, y sin embargo tuvo su nombre original, se llamó la Gran Tenochtitlan: qué hermoso nombre, pero se perdió, con el gentilicio tan hermoso que son los Tenochca; hoy por la ciudad de México se dicen mexicanos, ¿verdad?, pero tuvo su principio, y ese principio fueron los Grandes Señores, ¿quiénes?, los mexica le nombraron México, hoy Ciudad de México, pero al principio fue Tenochtitlan, ese nombre fue puesto por los mexica, de otra familia, no los chichimecas, los chichimecas se encargaron de poner los nombres toponímicos de los lugares y de los pueblos; como decir Cuauhnhuac, como decir Cuetlaxcuapa hoy Puebla, Chalchihuitla hoy Veracruz, todos tuvieron sus nombres originales. Cuaunahuac, hoy Cuernavaca, Cuernavaca, ¿qué quiere decir? Un nombre tan ridículo me atrevo a decirlo, sin embargo Cuaunahuac tiene su raíz,

¿mm?, pues todo eso fue cambiando y entonces volvemos a lo del temazcalli, pues hoy los temazcales, algunos los realizan como ellos quieren, pero no en el original.

El original

No te puedo decir, es así y así, porque esto es abstracto, tienes que sentirlo, al sentirlo tienes que vivirlo y viceversa. Y el temazcalli como es el Seno de nuestra Madre la Tierra nos ayuda para que nosotros evolucionemos, porque no venimos a vivir nada más por venir a vivir aquí en la tierra... nosotros tenemos que seguir la ruta de la vida, porque el hombre es inmortal; el hombre muere físicamente, pero espiritualmente prosigue, ¿por qué? porque no se pierde la energía; es como el agua, jamás se pierde, ¿por qué? Porque si hay calor se evapora, si hay frío pues se convierte en su solidez, ¿mm?, el hombre también así, mientras vivimos caminamos, trabajamos y nos alimentamos, y después qué sucede, morimos, pero, la energía prosigue, se levanta la energía y no sabemos dónde se va, se va al espacio y se impregna de otra energía para proseguir la ruta en este mundo que nos ha tocado vivir, en este mundo tan hermoso mmm...

Dar

El primer temazcalli que es social, pues, te beneficias porque conoces a las personas; allí inicia el conocimiento, conoces a una persona, conoces a otra y en realidad te regocijas, te regocijas. Posteriormente vuelvas a llegar y prosigues y prosigues y vas

aprendiendo, entonces eso es una evolución, no te estancas; todo depende del Guía. Luego viene el temazcalli medicinal, la medicina nos ayuda para que nosotros conservemos la salud, o si estamos enfermos ahí nos curamos con las plantas medicinales, usando la herbolaria, desde luego, pues haciendo caso a la persona quien tiene el conocimiento para curar ciertas enfermedades, ese es el segundo, y el tercero, es el espiritual; el espiritual es para que nosotros nos entreguemos de cuerpo, alma y nos dejemos llevar paulatinamente con nuestra emoción y ceder, abrir nuestra conciencia y hermanarnos con todas las cosas, estar consciente de lo que hacemos, y entonces el temazcalli te rejuvenece, entonces el temazcalli a través de tu cuerpo, como hay esa libertad, entiendes la libertad, hay esa entrega, se abren las puertas de tu conocimiento y te conviertes en una persona inteligente, porque vas entendiendo, qué es el odio, qué es la maldad, qué es el respeto.. vas a entender si es buena la disciplina o no es buena, qué es la disciplina; todo esto es una cosa hermosa.

El regalo de la esencia

La palabra ramear, creo que es incorrecta, usar las hojas del pirul, del sauce, de la jarilla, es para que nuestro cuerpo recoja la esencia de las plantas.

Pasado inenarrable

El origen del temazcalli es ya de tiempo *inmemorable*, así como es el origen del cocimiento del maíz, tiempo *inmemorable*; si el cocimiento del maíz fue para que el hombre se alimentara, eso quiere decir que hubo necesidad, lo mismo que el temazcalli, ¿para qué?, para que nosotros a través del símbolo de la caracola, aprendamos que nosotros a través del temazcalli, tenemos que evolucionar espiritualmente, o cambiar la palabra de espiritual, tenemos que ir evolucionando con nuestra energía, como las flores, su aroma, brota de la flor y se levanta y no sabemos a dónde llega, al fin se levanta al espacio, así nosotros, con nuestra esencia o nuestra energía.

El conocimiento se guardó por los abuelos

Ellos fueron tan sabios, porque en ellos no existió el egoísmo, y porque nosotros nos hemos olvidado a través del cambio tan brutal que hemos recibido: el encuentro de dos mundos, cuando llegó el hombre blanco, aquí en América, pues no vino a conquistar, vino a masacrar tan vilmente que se perdió todo y ellos no eran inteligentes, porque ellos lo que venían buscando son otras cosas, cosas materiales; el oro, la plata, las piedras preciosas, ¿mm?, las tierras, por eso nos arrebataron, por eso, en los 300 años que estuvieron aquí, siempre fueron terratenientes.

Nuestros antepasados no, nuestros antepasados no ponían linderos, nuestros antepasados no usaban documentos para decir,

éste es mi predio, aquí está...,no, ellos eran más sencillos, ellos decían *venimos a vivir a este mundo, pero nada es nuestro, todo es prestado*, porque Ometéotl así nos enseña, porque la naturaleza así nos da, no nos quita, antes nos entrega todo. Pero llegaron los hombres europeos y todo cambió, todo nos arrebataron, mataron a los niños, mataron a las mujeres, mataron a los hombres, porque ellos consideraban que nosotros éramos unas bestias que no valíamos más, y que todos nuestros símbolos era por demás, porque jamás entendieron que nosotros también éramos humanos, y como humanos también pensamos, pero ellos no lo entendieron. ¿cómo iban a entender, si traían otra forma de expresión?, si ellos ya habían sufrido también, ¡vaya, que se diga! si hablamos de los españoles, también estuvieron bajo el dominio de 800 años, ellos ya eran asesinos, viles, hombres, rateros y hasta enfermos mentales, mientras nuestros hermanos americanos eran puros, y luego al usar la palabra salvajes, un salvaje es puro, un salvaje es bello.

Se abrió el conocimiento

Es el momento, y se irá abriendo poco a poco, para que el hombre vaya tomando conciencia, para que el hombre no simplemente nace y crece, hace mucho dinero y se acaba, y no hay otras cuestiones y se tiene que ir dando el conocimiento a través de los temazcallis.

Porque es el tiempo de que ya se va dando, anteriormente se tuvo oculto, ¿por qué?, porque todo eso satanizaron los hombres blancos, porque si veían un temazcalli decían que ahí se reunían los

brujos, ¿cuáles brujos, cuáles hechiceros, cuáles hombres malos? Invito ahora al hombre científico a que venga a un temazcalli y a enseñarle la verdadera forma de trabajar un temazcalli; es allí donde toma una conciencia y en donde le da una más importancia a la vida.

Qué bueno que tú haces este escrito, esta tesis, para que se den cuenta; es el momento de que se ponga a luz, todo, pero sin equivocaciones, sin engaños, sin charlatanerías además, sino tal como tiene que ser. Si es blanco tiene que ser blanco, si tiene que ser rojo, tiene que ser rojo, si tiene que ser negro, tiene que ser negro; cada quien con sus colores, y así es una cosa bella, la enseñanza como tal, no con charlatanería, ni un poquito aquí tibetano, ni un poquito para allá, no, porque entonces nos convertimos en plásticos, imitaciones nada más, y no vamos a la verdad.

Los abuelos siguieron guardando el conocimiento

En el exterior es en donde se van comunicando los abuelos, fue desde el año de 1982, 85, que esto se puso ya a la luz del hombre, aunque muchos señalaban, a mí me señalaban pero sin embargo, ahora, cuando conocieron la verdad, todos me aprecian, ¿crees tú que por una casualidad has llegado hasta aquí como estudiante? Qué bueno que vengan otros, jóvenes, universitarios, qué bueno que se dedican a esto, tienen que saber la verdad, no simplemente ver símbolos, no simplemente ver algunos códigos, todos nuestros antepasados tuvieron su propia escritura, su propia forma de pensar,

pero en lo natural y aquí repito, no hubo dios Coatlicue, no hubo dios Tláloc, no hay nada de eso, símbolos sí... no hubo como algunos historiadores dicen que mataban a dos mil, a tres mil, a cuatro mil; eso los hombres europeos sí mataban a miles. La historia nos dice, la historia del siglo pasado y antepasado, ¿verdad?, con la guerra de los franceses y luego en la Segunda Guerra Mundial, y luego lo que está sucediendo ahora en Irak, ¿mm?, busca el hombre la gran potencia, quiere ser el rey de todo el mundo, aja, mencionaremos a aquél, el vil hombre Bush, ¿verdad?, matando a gente inocente; sin embargo nosotros aquí, por algo en América no se inventó un arma, por algo en América no se inventó la espada; teníamos flechas, otras cosas, pedernales, era para ocuparlos como una herramienta, pero no para matar, por algo en América no se inventó la pólvora, (...) y hoy lo usa el hombre para bombardear y acabarse el uno con el otro.

América siempre estuvo unido, con más de ciento treinta, ciento cuarenta lenguas, y por qué ahora se está acabando, se mata en distintas formas, *-Ya no hables el maya, para qué te sirve, estudia mejor inglés, estudia mejor francés (...) lenguas extranjeras y te va a abrir las puertas-. - Pero tú que hablas el mazateco... eres uno menos aquí, en el territorio, seguirás viviendo como un indio-*. pero Teuctli dice: ese hombre que habla su lengua original, es un tesoro, es una estrella que brilla aquí en la tierra, por eso: ¡Les exhorto a todos nuestros hermanos! quienes hablan tzotzil, tojolabal, chontal, zapoteco, mixteco, náhuatl, ñañü, que no olviden su lengua, y se lo pido en voz alta, con el ánimo de que ellos volteen y vean sus raíces,

que hagan florecer su lengua, y si hablan el inglés, hablan otras lenguas, qué bueno porque todos nosotros los americanos somos inteligentes, como todos los hombres del mundo son inteligentes, mentira que nada más el que tenga ojos azules; mentira que nada más es un hombre civilizado el que trae su piel blanca. También nosotros conocemos nuestra civilización: somos como somos; somos, no de una raza: somos humanos de la sangre roja, por eso les exhorto, y en el temazcalli eso es lo que enseñamos, que no olvidemos de nuestros antepasados, pero tampoco vamos a vivir atrasados; nosotros también respetamos el tiempo, porque entendemos que el tiempo nos va transformando, nos va formando, nos va evolucionando.

Nuestros antepasados también fueron buenos políticos, porque ellos trabajaban conjuntamente, por eso inventaron ahí el *tequíotl*; en el temazcalli es donde se respeta, se hace nacer el *tequíotl*: el trabajo comunitario.

Sagrado

No se ha perdido, jamás se perderá, porque el temazcalli es semejante al universo, el temazcalli ha existido hace miles y miles de años, como el universo ha existido hace millones y millones de años; imposible que se pierda... se irán desvaneciendo nuestras lenguas, pero las costumbres del pueblo tiene que proseguir, jamás se perderá y qué bueno que nuestros antepasados, nuestros maestros, guardaron este hermoso tesoro.

El pasado se presenta

No hay diferencia. Puede ser que las características del temazcalli es muy diferente, pero, el trabajo, la *intención*, es igual, como si ellos estuvieran ahora mismo con nosotros.

Abuelos y abuelas: maestros y maestras

Me enseñaron qué es la disciplina, qué es la costumbre, qué es un rito y qué es un ritual, cada quien tenía su conocimiento. Qué es la medicina ancestral, qué son las hierbas, cómo se tiene que cortar una hierba medicinal.

El rito son las costumbres del pueblo, puede haber una familia de cinco, seis comunidades; cada comunidad tiene su rito, su costumbre, su forma de vivir, ¿ajá?, pero cuando se unen ya es un ritual porque se unen uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis; pueden reunirse hasta veinte, y entonces ya se hace un ritual.

Temazcalli de vivir, sabiduría de ser

Hay temazcallis en Milpa Alta, pero no semejante al que tenemos aquí, al original; hay temazcales construidos ahí, con bóveda y todo pero no es lo mismo. Necesitas vivirlo, comprobarlo.

Teuctli te dice que no existe la experiencia, más bien existe el aprendizaje, la enseñanza, lo que tú vas aprendiendo, y esto es lo que he aprendido, gracias a los que me tuvieron confianza, gracias a esos ancianos que me quisieron y que un día escuché su palabra y

sonó en mi oído, como un timbre inigualable, que me dijeron: *hijo, aprende esto, hijo, te dejamos esta responsabilidad*, y ahora, gracias a estas enseñanzas, muchos me respetan: *esto es lo que somos*; y gracias a estas enseñanzas, nosotros hemos viajado en todo el mundo.

Copal

El fuego, a través del incienso, simboliza las plegarias, y qué es la plegaria, es el antídoto que rompe y que desvanece todo lo malo.

La luna y la mujer

Esto es como el pensamiento que dice y dijo un día, el gran Señor Quetzalcóatl: *la mujer tiene que ser como la Madre, como nuestra hermana la Luna, fiel compañera de la Madre Tierra*; pero ahí viene Tezcatlipoca y lo compone y dice: *la mujer no tiene que ser como la luna, porque la luna tiene varias caras*, entonces es simplemente trabajar en luna llena, cuando las plantas, cuando el mar está en su quietud, cuando las olas del mar son más suaves... ¿por qué? porque la luna alumbra más a la tierra y todo queda en calma; la mujer, es cuando ella tiene que tomar su forma tan bella de mujer para abrir su conciencia y reconocerse a ella que es semejante a nuestra Madre la Tierra y es semejante a la Luna, porque en el firmamento brilla, y la mujer aquí en la tierra brilla en distintas formas.

El Abuelo Teuctli, quien ha pedido permiso y luz para iluminar su palabra, concluye el alumbramiento de su voz. Sale a mirar a su yegua, que cuando él aparece, brinca feliz como niña y se revuelca en la tierra, la misma tierra que alberga el recinto subterráneo en donde el conocimiento se abre como un tesoro, conocimiento que se ha arado con la verdad y el poder de los tiempos, y que se contiene con límites aparentes en la persona de este hombre, Inocencio Baranda Morales *Teuctli*.

V. DE LAS DIVINIDADES O ENTIDADES SIMBÓLICAS

Para estudiar al temazcalli se han revisado las fuentes de la cultura náhuatl, por encontrarse el temazcal estudiado, en Milpa Alta, área comprendida dentro del espacio de influencia de dicha cultura. Es importante mencionar, que retomamos la perspectiva de León-Portilla quien considera a la cultura náhuatl va más allá de los aztecas, tomando en cuenta que el resultado de la cultura mexicana parte de la interrelación de orígenes diversos que abarcan grandes territorios, con especial influencia de las culturas teotihuacana y tolteca; este origen lo comparten otras culturas, coexistentes a la mexicana, como fueron los texcocanos, cholultecas y tlaxcaltecas, por ejemplo (León Portilla 1956).

Cabe señalar que le hemos de llamar o considerar a las divinidades como entidades simbólicas⁸, que más que ídolos o dioses de culto, son consideradas las fuerzas, digamos, materializadas o humanizadas que crean la vida y muerte e influyen en los acontecimientos de la humanidad. Estas fuerzas tienen, en términos generales, uno o varios atributos de la naturaleza como el agua, el fuego etc. más aspectos simbólicos considerados sagrados.

Se cuentan con pocas fuentes consideradas de primera mano para acercarnos al estudio de las entidades simbólicas presentes en la cultura náhuatl, estrictamente sólo códices prehispánicos. Sin embargo, consideramos la obra de Sahagún como una fuente confiable—con su respectiva limitación— puesto que proviene de

⁸ Este concepto surge de la comprensión desde otra perspectiva a estos númenes llamados dioses.

testimonios veraces recogidos por medio de la tradición oral, recopilada en diversas regiones. También contamos con la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* de quien se dice fue su autor Fray Andrés de Olmos y se considera anterior a 1540 y el Códice Chimalpopoca que se divide en tres manuscritos del año 1558: los *Anales de Cuauhtitlán*, *Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad* y *Leyenda de los Soles*, de los cuales se retoma información, en especial del primero y el tercero. Los *Anales de Cuauhtitlán* están formados por textos nahuas recogidos antes de 1570 y la *Leyenda de los Soles* es una explicación de un códice prehispánico desaparecido (León-Portilla 1956:21-22,109). Por medio de estas fuentes miraremos dentro de los mitos de origen revisando los dioses primigenios y otros númenes que tenían relación con el antiguo temazcalli y la cosmovisión de la cultura nahua, para después puntualizar aquellas entidades simbólicas que siguen teniendo relación con el temazcal, objeto de este estudio.

Dioses, diosas, varias veces nombradas

Haremos un pequeño paréntesis para explicar un fenómeno que veremos con frecuencia: las divinidades nahuas tienen diferentes nombres, como también ciertos lugares de importancia son nombrados de diversas formas. Asimismo, encontramos el fenómeno de que los númenes se agrupan en un mismo elemento o concepto, es decir, existen varias divinidades de la Tierra, otras tantas del Agua y el Fuego por ejemplo.

Los númenes son llamados de diversas formas, aunque preservan las características de un elemento como en el caso de los dioses del Agua: Tlaloc, Chalchihutlicue. Consideramos que esto se debe a que estos nombres se refieren a las distintas cualidades del

agua, sus variadas manifestaciones que a su vez son las variadas manifestaciones de un solo dios, Ometéotl. Es decir que es una concepción que se aplica a distintos niveles.

Esta perspectiva que los mexicanos poseían, ejemplifica la gran capacidad de observación de las culturas prehispánicas, al advertir la complejidad de los fenómenos sagrados, los cuales, difícilmente, pueden ser atrapados en su totalidad; los antiguos resuelven las dificultades nombrando las variadas expresiones de los fenómenos, lo que también muestra que la conciencia de los mexicanos sobre los elementos que forman su cosmovisión fue muy refinada, al grado de considerar con seriedad que los fenómenos tomados en cuenta no son estáticos, que a través de sus constantes cambios se expresa su esencia, la cual difícilmente puede ser designada y acotada, por ello, es imposible denominar con un solo nombre.

Por otro lado, los nombres en la lengua náhuatl son distintos a los que conocemos en castellano. El náhuatl tiene la flexibilidad y capacidad de reunir en una palabra distintas cualidades, o adherir un concepto a otro y así, formar otra nueva palabra. También por la esencia poética de la lengua, moldeada por su cultura, las palabras compuestas en lengua náhuatl designan características, significados, que pueden convertirse en nombres propios.

Por ejemplo: la palabra *xochitl* flor, y *calli* casa, forman *xochicalli* que significa casa de las flores, y es una de las formas como nombra en el Libro XI en Sahagún una partera al temazcalli. En este caso, el temazcalli es el lugar donde se va a dar a luz a la *pie*dra preciosa, *pluma rica*, que expresa lo hermoso para los antiguos y antiguas mexicanas; lo hermoso también lo llamaban flor, *xochitl*, por lo tanto *xochicalli* describe esta característica del temazcalli, un

espacio donde dar a luz a un nuevo ser, algo hermoso. Por otro lado, también se toma como una forma de llamarlo, puesto que en forma estricta, si en su uso se lleva a cabo esta acción, entonces, también es eso, es decir, también es aquello con lo que se designa, es su nombre.

Dioses creadores

*Señor, amo nuestro:
la de la falda de jade,
el del brillo solar de jade.
Llegó el hombre
y lo envió acá nuestra madre, nuestro padre,
El Señor dual, la Señora dual,
el del sitio de las nueve divisiones,
el del lugar de la dualidad.*

Códice Florentino, libro VI, Fol 148.

Ometéotl, “dualidad divina” formado de Ometecuhltli y Omecihuatl, en sus principios masculino y femenino, es el dios primigenio, el dios primero. Ometéotl no tiene templo, no hubo culto para esta divinidad, lo cual indica que es el numen más complejo de todos, su esencia no puede ser materializada, es el Único, la Única⁹, y por ello, por estar en todas las demás divinidades, en todo, se le venera, indirectamente, en todos los cultos, en todos los templos, en el merecimiento mismo de los seres humanos. Esta concepción se debe, caso probable, “a especulaciones puramente filosóficas de los

⁹ Es importante mencionar que para la cultura náhuatl lo sagrado estaba materializado y expresado en múltiples divinidades y que a causa de esta diversidad, algunos autores han considerado que estos pueblos poseían una religión politeísta. Sin embargo, a través de los mitos cosmogónicos que nos llegan, podemos acercarnos al pensamiento y la concepción que los antiguos tenían acerca de sus dioses, sobre todo, para hacer hincapié en lo que estudiosos ya con anterioridad, han propuesto: que las divinidades son las manifestaciones de la concepción prehispánica de un solo Dios, llamado Ometéotl, muestra del alto refinamiento y abstracción que estos pueblos poseían, concepción monoteísta de la que se precian los defensores de la superioridad de la cultura Occidental.

sacerdotes sobre la existencia de un Ser Supremo. Por eso no hay formulaciones iconográficas pues no se le puede fijar” (Spranz 1982:286). De este dios hablan las fuentes:

“Y se refiere, se dice
que Quetzalcóatl, invocaba, hacía su dios a algo (que está)
en el interior del cielo,
a la del faldellín de estrellas, al que hace lucir las cosas;
Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne;
la que está vestida de negro, el que está vestido de rojo;
la que ofrece suelo (o sostiene en pie) a la tierra, el que la
cubre de algodón.
Y hacia allá dirigía sus voces, así se sabía, hacia el lugar de la
Dualidad, el de los nueve travesaños con que consiste el
Cielo...”
(en León-Portilla¹⁰ 1956:98)

Esta cita refiere como Quetzalcóatl, padre de la cultura Tolteca, concibe, al dios que está en el cielo, donde las estrellas, Señora y Señor de nuestra carne, es decir vislumbra con el entendimiento a aquellos por los que somos. Quienes están vestidos de negro y rojo, colores que indican la noche y el día y juntos, la cualidad de sabiduría que se le atribuye al sabio o *Tlamatini* (León-Portilla 1956:100) quien posee la tinta negra, la tinta roja con la cual se escribe el conocimiento en códices. La diferencia con respecto a los sabios indígenas, es que este numen originario no posee la tinta, si no *está vestida* de la tinta negra y roja. Este dios también sostiene la tierra, se encuentra en ella y la cubre de algodón.

“Madre de los dioses, padre de los dioses, el dios viejo,
tendido en el ombligo de la tierra,
metido en un encierro de turquesas.

¹⁰ En la obra *Filosofía Náhuatl*, León Portilla toma las fuentes primarias, en este caso del *Códice Chimalpopoca, Los Anales de Cuauhtitlán* fol. 4 y las traduce, para luego analizarlas. Retomamos para esta obra algunos textos de este libro por considerar la traducción directa de la fuente en lugar de ir a la fuente misma. Situación que se repetirá en algunas ocasiones, al citar dicha obra.

El que está en las aguas color de pájaro azul, el que está encerrado en nubes, el dios viejo, el que habita en las sombras de la región de los muertos, el señor del fuego y del año.”
(*Códice Florentino* en León-Portilla 1956:101)

Ometéotl es también el padre y madre de los dioses, el dios viejo por excelencia, el primero, quien está en el ombligo de la tierra, es decir en su centro, y es la misma tierra y cielo delimitado por las nubes. Habita en el inframundo y es portador del fuego y del año.

De las dos descripciones se desprenden las claves para un acercamiento al dios primigenio. Primeramente, diremos que tiene varios nombres: *Citlalimicue* y *Citlallatónac*, la del faldellín de estrellas y el que hace lucir las cosas, es decir en el día; *Tonacacihuatl*, *Tonacatecuhtli*, Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne in *Teteu inan*, *In Teteu ita*, madre de los dioses, padre de los dioses. *Huehuetéotl* el dios viejo y *Xiuhtecuhtli* señor del fuego y del año (León-Portilla 1956:99-102). También “Tonantzin, Nuestra madre, que con Totahtzin, Nuestro padre, integraban el ser del supremo Dios dual, Ometéotl” (León-Portilla 2000:41); *Tlallámanac* “el que da cimiento o sostén a la tierra” (León-Portilla 1956:112). *Tloque Nahuaque* “Señor del cerca y del junto”; *Ipalnemohuani* “aquél por quien se vive” y *Moyocoyatzin* “señor que a sí mismo se piensa o se inventa” (Seler 1980:142-143); también es nombrado “la de la falda de jades, el de brillo solar de jade” es decir, *Chalchiuhitlicue*, *Chalchiuhtlatónac* y *Yohualli-ehécatl* noche-viento que simboliza lo “invisible e impalpable” (León-Portilla 1956:169,173).

En varias fuentes se le designa con distintos nombres, esto resulta confuso; sin embargo, cuando se revisan los relatos escritos

en náhuatl y traducidos al español, podemos darnos cuenta que los distintos nombres con los que se le denomina, como se ha mencionado con anterioridad, son la traducción de sus características principales; los nombres de sus manifestaciones y cualidades. El ser tenidas como nombres propios es signo de la importancia que se le adjudica a dichas expresiones del numen.

Las características de Ometéotl son todas muy importantes, este numen vive en el lugar de la Dualidad, el Omeyocan, que corresponde al treceavo cielo, por encima de todos; es el dios, la diosa omnipresente quien además de encontrarse en el cielo superior, es el cielo nocturno, estrellado y el diurno también; se encuentra en la Tierra y la sostiene, se halla en su centro, en su ombligo, donde el agua, donde las nubes y también está en la región de los muertos. Es dios, diosa primigenia y hecha de sí; es padre y madre de los dioses, de ellos nacen, y nosotros, asimismo, nos debemos a ellos pues es Señora y Señor de nuestra carne. La Tierra tiene su fundamentación en Ometéotl quien la sostiene.

De las cosas humanas Ometéotl es portador de las más trascendentes, fundamentales y preciosas. Es quien vestido del color rojo, del color negro, es la sabiduría originaria, además de ser Señor, portador o dueño del fuego, del año, dos elementos primordiales para la especie humana: el fuego como potenciador del desarrollo humano, de la civilización; y el año, es decir, el tiempo dividido y ordenado, que permite la comprensión de los ciclos de la Tierra y del Cielo. El fuego significa protección y sustento alimenticio para el ser humano; el año concede al ser humano la capacidad de comprensión sobre los ciclos del universo y, por lo tanto, otorgan más vida, permitiendo el desarrollo de la especie humana.

V. DE LAS DIVINIDADES O ENTIDADES SIMBÓLICAS

Para estudiar al temazcalli se han revisado las fuentes de la cultura náhuatl, por encontrarse el temazcal estudiado, en Milpa Alta, área comprendida dentro del espacio de influencia de dicha cultura. Es importante mencionar, que retomamos la perspectiva de León-Portilla quien considera a la cultura náhuatl va más allá de los aztecas, tomando en cuenta que el resultado de la cultura mexicana parte de la interrelación de orígenes diversos que abarcan grandes territorios, con especial influencia de las culturas teotihuacana y tolteca; este origen lo comparten otras culturas, coexistentes a la mexicana, como fueron los texcocanos, cholultecas y tlaxcaltecas, por ejemplo (León Portilla 1956).

Cabe señalar que le hemos de llamar o considerar a las divinidades como entidades simbólicas⁸, que más que ídolos o dioses de culto, son consideradas las fuerzas, digamos, materializadas o humanizadas que crean la vida y muerte e influyen en los acontecimientos de la humanidad. Estas fuerzas tienen, en términos generales, uno o varios atributos de la naturaleza como el agua, el fuego etc. más aspectos simbólicos considerados sagrados.

Se cuentan con pocas fuentes consideradas de primera mano para acercarnos al estudio de las entidades simbólicas presentes en la cultura náhuatl, estrictamente sólo códices prehispánicos. Sin embargo, consideramos la obra de Sahagún como una fuente confiable—con su respectiva limitación— puesto que proviene de

⁸ Este concepto surge de la comprensión desde otra perspectiva a estos númenes llamados dioses.

testimonios veraces recogidos por medio de la tradición oral, recopilada en diversas regiones. También contamos con la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* de quien se dice fue su autor Fray Andrés de Olmos y se considera anterior a 1540 y el Códice Chimalpopoca que se divide en tres manuscritos del año 1558: los *Anales de Cuauhtitlán*, *Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad* y *Leyenda de los Soles*, de los cuales se retoma información, en especial del primero y el tercero. Los *Anales de Cuauhtitlán* están formados por textos nahuas recogidos antes de 1570 y la *Leyenda de los Soles* es una explicación de un códice prehispánico desaparecido (León-Portilla 1956:21-22,109). Por medio de estas fuentes miraremos dentro de los mitos de origen revisando los dioses primigenios y otros númenes que tenían relación con el antiguo temazcalli y la cosmovisión de la cultura nahua, para después puntualizar aquellas entidades simbólicas que siguen teniendo relación con el temazcal, objeto de este estudio.

Dioses, diosas, varias veces nombradas

Haremos un pequeño paréntesis para explicar un fenómeno que veremos con frecuencia: las divinidades nahuas tienen diferentes nombres, como también ciertos lugares de importancia son nombrados de diversas formas. Asimismo, encontramos el fenómeno de que los númenes se agrupan en un mismo elemento o concepto, es decir, existen varias divinidades de la Tierra, otras tantas del Agua y el Fuego por ejemplo.

Los númenes son llamados de diversas formas, aunque preservan las características de un elemento como en el caso de los dioses del Agua: Tlaloc, Chalchihutlicue. Consideramos que esto se debe a que estos nombres se refieren a las distintas cualidades del

agua, sus variadas manifestaciones que a su vez son las variadas manifestaciones de un solo dios, Ometéotl. Es decir que es una concepción que se aplica a distintos niveles.

Esta perspectiva que los mexicanos poseían, ejemplifica la gran capacidad de observación de las culturas prehispánicas, al advertir la complejidad de los fenómenos sagrados, los cuales, difícilmente, pueden ser atrapados en su totalidad; los antiguos resuelven las dificultades nombrando las variadas expresiones de los fenómenos, lo que también muestra que la conciencia de los mexicanos sobre los elementos que forman su cosmovisión fue muy refinada, al grado de considerar con seriedad que los fenómenos tomados en cuenta no son estáticos, que a través de sus constantes cambios se expresa su esencia, la cual difícilmente puede ser designada y acotada, por ello, es imposible denominar con un solo nombre.

Por otro lado, los nombres en la lengua náhuatl son distintos a los que conocemos en castellano. El náhuatl tiene la flexibilidad y capacidad de reunir en una palabra distintas cualidades, o adherir un concepto a otro y así, formar otra nueva palabra. También por la esencia poética de la lengua, moldeada por su cultura, las palabras compuestas en lengua náhuatl designan características, significados, que pueden convertirse en nombres propios.

Por ejemplo: la palabra *xochitl* flor, y *calli* casa, forman *xochicalli* que significa casa de las flores, y es una de las formas como nombra en el Libro XI en Sahagún una partera al temazcalli. En este caso, el temazcalli es el lugar donde se va a dar a luz a la *pie*dra preciosa, *pluma rica*, que expresa lo hermoso para los antiguos y antiguas mexicanas; lo hermoso también lo llamaban flor, *xochitl*, por lo tanto *xochicalli* describe esta característica del temazcalli, un

espacio donde dar a luz a un nuevo ser, algo hermoso. Por otro lado, también se toma como una forma de llamarlo, puesto que en forma estricta, si en su uso se lleva a cabo esta acción, entonces, también es eso, es decir, también es aquello con lo que se designa, es su nombre.

Dioses creadores

*Señor, amo nuestro:
la de la falda de jade,
el del brillo solar de jade.
Llegó el hombre
y lo envió acá nuestra madre, nuestro padre,
El Señor dual, la Señora dual,
el del sitio de las nueve divisiones,
el del lugar de la dualidad.*

Códice Florentino, libro VI, Fol 148.

Ometéotl, “dualidad divina” formado de Ometecuhltli y Omecihuatl, en sus principios masculino y femenino, es el dios primigenio, el dios primero. Ometéotl no tiene templo, no hubo culto para esta divinidad, lo cual indica que es el numen más complejo de todos, su esencia no puede ser materializada, es el Único, la Única⁹, y por ello, por estar en todas las demás divinidades, en todo, se le venera, indirectamente, en todos los cultos, en todos los templos, en el merecimiento mismo de los seres humanos. Esta concepción se debe, caso probable, “a especulaciones puramente filosóficas de los

⁹ Es importante mencionar que para la cultura náhuatl lo sagrado estaba materializado y expresado en múltiples divinidades y que a causa de esta diversidad, algunos autores han considerado que estos pueblos poseían una religión politeísta. Sin embargo, a través de los mitos cosmogónicos que nos llegan, podemos acercarnos al pensamiento y la concepción que los antiguos tenían acerca de sus dioses, sobre todo, para hacer hincapié en lo que estudiosos ya con anterioridad, han propuesto: que las divinidades son las manifestaciones de la concepción prehispánica de un solo Dios, llamado Ometéotl, muestra del alto refinamiento y abstracción que estos pueblos poseían, concepción monoteísta de la que se precian los defensores de la superioridad de la cultura Occidental.

sacerdotes sobre la existencia de un Ser Supremo. Por eso no hay formulaciones iconográficas pues no se le puede fijar” (Spranz 1982:286). De este dios hablan las fuentes:

“Y se refiere, se dice
que Quetzalcóatl, invocaba, hacía su dios a algo (que está)
en el interior del cielo,
a la del faldellín de estrellas, al que hace lucir las cosas;
Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne;
la que está vestida de negro, el que está vestido de rojo;
la que ofrece suelo (o sostiene en pie) a la tierra, el que la
cubre de algodón.
Y hacia allá dirigía sus voces, así se sabía, hacia el lugar de la
Dualidad, el de los nueve travesaños con que consiste el
Cielo...”
(en León-Portilla¹⁰ 1956:98)

Esta cita refiere como Quetzalcóatl, padre de la cultura Tolteca, concibe, al dios que está en el cielo, donde las estrellas, Señora y Señor de nuestra carne, es decir vislumbra con el entendimiento a aquellos por los que somos. Quienes están vestidos de negro y rojo, colores que indican la noche y el día y juntos, la cualidad de sabiduría que se le atribuye al sabio o *Tlamatini* (León-Portilla 1956:100) quien posee la tinta negra, la tinta roja con la cual se escribe el conocimiento en códices. La diferencia con respecto a los sabios indígenas, es que este numen originario no posee la tinta, si no *está vestida* de la tinta negra y roja. Este dios también sostiene la tierra, se encuentra en ella y la cubre de algodón.

“Madre de los dioses, padre de los dioses, el dios viejo,
tendido en el ombligo de la tierra,
metido en un encierro de turquesas.

¹⁰ En la obra *Filosofía Náhuatl*, León Portilla toma las fuentes primarias, en este caso del *Códice Chimalpopoca, Los Anales de Cuauhtitlán* fol. 4 y las traduce, para luego analizarlas. Retomamos para esta obra algunos textos de este libro por considerar la traducción directa de la fuente en lugar de ir a la fuente misma. Situación que se repetirá en algunas ocasiones, al citar dicha obra.

El que está en las aguas color de pájaro azul, el que está encerrado en nubes, el dios viejo, el que habita en las sombras de la región de los muertos, el señor del fuego y del año.”
(*Códice Florentino* en León-Portilla 1956:101)

Ometéotl es también el padre y madre de los dioses, el dios viejo por excelencia, el primero, quien está en el ombligo de la tierra, es decir en su centro, y es la misma tierra y cielo delimitado por las nubes. Habita en el inframundo y es portador del fuego y del año.

De las dos descripciones se desprenden las claves para un acercamiento al dios primigenio. Primeramente, diremos que tiene varios nombres: *Citlalimicue* y *Citlallatónac*, la del faldellín de estrellas y el que hace lucir las cosas, es decir en el día; *Tonacacihuatl*, *Tonacatecuhtli*, Señora de nuestra carne, Señor de nuestra carne in *Teteu inan*, *In Teteu ita*, madre de los dioses, padre de los dioses. *Huehuetéotl* el dios viejo y *Xiuhtecuhtli* señor del fuego y del año (León-Portilla 1956:99-102). También “Tonantzin, Nuestra madre, que con Totahtzin, Nuestro padre, integraban el ser del supremo Dios dual, Ometéotl” (León-Portilla 2000:41); *Tlallámanac* “el que da cimiento o sostén a la tierra” (León-Portilla 1956:112). *Tloque Nahuaque* “Señor del cerca y del junto”; *Ipalnemohuani* “aquél por quien se vive” y *Moyocoyatzin* “señor que a sí mismo se piensa o se inventa” (Seler 1980:142-143); también es nombrado “la de la falda de jades, el de brillo solar de jade” es decir, *Chalchiuhitlicue*, *Chalchiuhtlatónac* y *Yohualli-ehécatl* noche-viento que simboliza lo “invisible e impalpable” (León-Portilla 1956:169,173).

En varias fuentes se le designa con distintos nombres, esto resulta confuso; sin embargo, cuando se revisan los relatos escritos

en náhuatl y traducidos al español, podemos darnos cuenta que los distintos nombres con los que se le denomina, como se ha mencionado con anterioridad, son la traducción de sus características principales; los nombres de sus manifestaciones y cualidades. El ser tenidas como nombres propios es signo de la importancia que se le adjudica a dichas expresiones del numen.

Las características de Ometéotl son todas muy importantes, este numen vive en el lugar de la Dualidad, el Omeyocan, que corresponde al treceavo cielo, por encima de todos; es el dios, la diosa omnipresente quien además de encontrarse en el cielo superior, es el cielo nocturno, estrellado y el diurno también; se encuentra en la Tierra y la sostiene, se halla en su centro, en su ombligo, donde el agua, donde las nubes y también está en la región de los muertos. Es dios, diosa primigenia y hecha de sí; es padre y madre de los dioses, de ellos nacen, y nosotros, asimismo, nos debemos a ellos pues es Señora y Señor de nuestra carne. La Tierra tiene su fundamentación en Ometéotl quien la sostiene.

De las cosas humanas Ometéotl es portador de las más trascendentes, fundamentales y preciosas. Es quien vestido del color rojo, del color negro, es la sabiduría originaria, además de ser Señor, portador o dueño del fuego, del año, dos elementos primordiales para la especie humana: el fuego como potenciador del desarrollo humano, de la civilización; y el año, es decir, el tiempo dividido y ordenado, que permite la comprensión de los ciclos de la Tierra y del Cielo. El fuego significa protección y sustento alimenticio para el ser humano; el año concede al ser humano la capacidad de comprensión sobre los ciclos del universo y, por lo tanto, otorgan más vida, permitiendo el desarrollo de la especie humana.

Ometecuhtli y Omecihuatl son Dios de dioses, Diosa de diosas, aquellos que por no ser abarcables ni cognoscibles, en esencia, no se les dedicaba culto. Es un mismo dios compuesto de un aspecto femenino y masculino, complementarios, que forman un sólo dios Ometéotl, dualidad divina, pieza fundamental en el ritual del temazcal, estudiado en esta investigación.

Los dioses de los cuatro rumbos

Los siguientes númenes descienden directamente de los dioses creadores Ometecuhtli y Omecihuatl: Ometéotl, quienes como se refiere con anterioridad son padre y madre de los dioses.

“Este dios y diosa engendraron cuatro hijos: al mayor llamaron Tlaclauque Teztatlípua (*Tlatlahqui Tezcatrílipoca*), y los de Guaxocingo *Huexotzinco*) y Tascala (*Tlaxcala*), los cuales tenían a éste por su dios principal, le llamaban Camastle (*Camaxtle*): éste nació todo colorado.

Tovieron el segundo hijo, al cual dijeron Yayanque (*Yayauqui*) Tezcatlipuca, el cual fue el mayor y peor, y el que más mandó y pudo que los otros tres, porque nació en medio de todos; éste nació negro.

Al tercero llamaron Quizalcoatl (*Quetzalcóatl*), y por otro nombre Yagualiecatl (*Yoalli Ehécatl*).

Al cuarto y más pequeño llamaban Omitécilt (*Omitéotl*), y por otro nombre Maquezcoatl (*Maquicóatl*) y los mexicanos le decían Uchilobi (*Huitzilopochtli*), porque fue izquierdo, al cual tovieron los de México por dios principal, porque en la tierra de do vinieron le tenían por más principal...”

(*Historia de los Mexicanos por sus pinturas* en León-Portilla 1956:103 y Garibay 1965:23-24).

El primer dios se considera el Tezcatlipoca rojo¹¹, con rumbo oriente el segundo es el Tezcatlipoca negro y le corresponde el rumbo norte; el tercer dios es Quetzalcóatl, le corresponde el color blanco y el rumbo occidente, el cuarto dios por influencia azteca corresponde a Huitzilopochtli, el color relacionado es el azul y el rumbo sur (León Portilla 1956 y Trejo 1994).

“Pasados seiscientos años del nacimiento de los cuatro dioses hermanos, e hijos de Tonacatecli (Tonacatecuhtli), se juntaron todos cuatro y dijeron que era bien que ordenasen los que habían de hacer, y la ley que habían de tener”, estos cuatro dioses hicieron primero el fuego, medio sol; después crearon al primer hombre y mujer llamados Oxomoco y Cipactónal con sus respectivos trabajos de labrar la tierra el primero e hilar y tejer además de la cualidad de curar y adivinar con los granos de maíz la segunda; luego parten el tiempo, hacen a los dioses del inframundo Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl; crean los cielos menos el treceavo que ya estaba hecho y luego de un pez grande llamado Cipactli hicieron la tierra (*Historia de los mexicanos por sus pinturas* en León-Portilla 1956:104).

Estos son también dioses primigenios, son los cuatro dioses que nacen de Ometéotl y serían los segundos dioses en importancia. No es poco lo que estos hijos del creador hacen, pues ellos cimientan las bases de la civilización, crean a los hombres y les asignan trabajos, les dan el fuego, crean el calendario, y al crear los doce restantes cielos y crean también los espacios para los dioses que morarán en ellos, crean a los dioses de la región de los muertos y de la Tierra.

¹¹ Existen distintas correspondencias de color en otras fuentes; hemos convenido en tomar la perspectiva de León-Portilla, por considerar que es la mejor estudiada. Para otras correspondencias ver González 1975:151 y León-Portilla 1956:120 obras citadas en bibliografía.

Los dioses creadores, son lo inmanente en el cosmos, su esencia se encuentra en todo lo creado; ellos sólo crean a los cuatro dioses principales, los cuales ponen en movimiento lo que estaba como materia en bruto. Ometéotl se encuentra en el centro de todas las cosas, y sus cuatro hijos, dioses fundamentales, simbolizan el movimiento frente al reposo del germen creador. La acción de los cuatro Tezcatlipocas, hijos de Ometéotl, no se limita a ser creadores del fuego, el calendario etc., puesto que se manifiestan permanentemente en el mundo porque se encuentran y *son* ellos mismos los cuatro Rumbos del Universo o puntos cardinales llamados en náhuatl *Nauhcampa* (González 1975:141). Tienen gran influencia porque a cada uno de los Rumbo, les corresponde también, un color y en general guardan “varias identificaciones con los elementos naturales, con los rumbos del espacio y con los periodos de tiempo que estarán bajo su influencia” (León-Portilla 1956:103).

La relación entre los cuatro dioses creadores como Rumbos del Universo es la más importante y trasciende a muchos otros aspectos de la cosmovisión nahua; cada uno de los Rumbos tiene cualidades específicas y todo lo que se encuentra en el mundo tiene, digamos, una natural afinidad o pertenece a uno de ellos, incluso los demás dioses están agrupados en alguno de los rumbos. El rumbo norte es llamado *Yyecampa Tonatiuh* y se consideraba la región de los muertos, de los dioses y las llanuras, como también el lugar de las armas. El poniente *Cihuatlampa* es la región de la fecundidad y la vida, es la morada de las mujeres muertas en el parto que tienen como misión acompañar al sol desde el cenit al ocaso y por lo tanto

es el lugar de la muerte del sol; también es el rumbo donde moran los dioses del mantenimiento, de la generación, y donde renace la luna, por lo cual se le asocia con el renacimiento.

El Rumbo sur *Vitztlampa* es el lugar de castigo, pues es el lugar de las espinas que se utilizaban para el autosacrificio; es también la región que se encuentra a la izquierda del sol. Por último, está el oriente llamado *Tlauhcampa*, lugar de la luz, lugar del tona, donde el Sol nace y donde se encontraba el paraíso de los guerreros que morían en batalla o por medio del sacrificio, se relaciona con la luna vieja y las diosas asociadas a ella y a la tierra. (González 1975:144-145) (León-Portilla 1956:120) (Trejo 1994:35).

Existe asimismo, otra correspondencia entre los dioses Portadores de Rumbos y los elementos naturales en el mito de los Soles de los nahuas, o las eras del mundo. Este mito de origen relata la dominación y destrucción de las distintas épocas del mundo a causa de la acción de estos cuatro dioses en forma de agua, fuego, viento y tierra, mito que se encuentra explicado en varias fuentes tanto prehispánicas como posthispánicas¹².

La historia narra cómo el mundo se destruyó y se volvió a crear cuatro veces; en la actualidad, se dice que vivimos en el tiempo del Quinto Sol. En este mito, el primer Sol pereció a causa de la acción de los tigres “devoradores de gente” que están asociados a la tierra y a Tezcatlipoca negro. El segundo Sol pereció a causa de un gran viento, asociado a Quetzalcóatl, también llamado *Yoalli Ehécatl*, noche-viento (*Historia de los mexicanos por sus pinturas* en León-

¹² El mito se encuentra relatado en el *Códice Vaticano A 3738*, en la *Piedra del Sol Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, *Leyenda de los Soles*, *Hystoire du Mechique*, los *Memoriales de Motolinía*, *Anales de Cuauhtlilán*, *Historia de Tlaxcala*, *Historia Chichimeca*. La versión retomada aquí es la escogida por León-Portilla de un manuscrito datado de 1558 (1956:109).

Portilla 1956:114). Estos dos dioses y su relación directa con un elemento y un tiempo de la creación y consecutiva destrucción del mundo está clara. La tercera época nombrada como el Sol 4 lluvia, fue destruida a causa de lluvia de fuego y al parecer, corresponde al Tezcatlipoca rojo, y el cuarto Sol, llamado 4 agua, se nombra la acción de Chalchihutlicue que estaría entonces, en correspondencia con Huitzilopochtli (León-Portilla 1956:119).

La influencia de los cuatro dioses en el tiempo de la cuarta edad o del cuarto sol, fue importante: las aguas cubrieron la tierra, dejó de haber hombres, “Cuando los cuatro dioses vieron la caída del cielo ordenaron hacer por el centro de la tierra cuatro caminos y alzarlo. Para que los ayudaran, criaron cuatro hombres. Tezcatlipoca y Quetzalcoatl se hicieron árboles grandes. Tezcatlipoca, en un “árbol de espejos”, y Quetzalcoatl en un “sauce de plumas de quetzal o sauce precioso”. Y con los hombres y los dioses convertidos en árboles alzaron el cielo con las estrellas como ahora está. Tonacatecutli, su padre, para premiarlos los hizo señores del cielo y las estrellas”. (*Historia de los ...* en Trejo 1994:41).

El quinto Sol corresponde a la época actual, y el motivo que se considera destruirá este sol, es el movimiento. Los cuatro númenes creadores vuelven a tener influencia en esta época, cuando, a raíz de la destrucción del cuarto Sol, se reúnen alrededor de una fogata para ponerse de acuerdo con la creación del nuevo mundo e instan a Nanahuatzin y Tecuciztécatl a arrojarse en el fuego; el primero no duda y se sacrifica, emergiendo como el nuevo sol, el segundo a raíz de su cobardía se arroja después y nace la luna. Como el nuevo sol no se movía, los dioses ofrecen como sacrificio sangre para que se restablezca el orden.

También existen ciertas correspondencias entre los rumbos y los signos calendáricos que se utilizaban en la adivinación dentro del calendario ritual o *tonalpohualli* (González 1975:154):

ORIENTE	NORTE	PONIENTE	SUR
<i>Cipactli</i> , lagarto <i>ACATL</i> , caña <i>Cóatl</i> , serpiente <i>Ollin</i> , movimiento <i>Atl</i> , agua	<i>Océlotl</i> , tigre <i>Miquiztli</i> , muerte <i>TECPAL</i> , pedernal <i>Itzcuintli</i> , perro <i>Ehécatl</i> , viento	<i>Máztatl</i> , venado <i>Quiauitl</i> , lluvia <i>Ozomatli</i> , mono <i>CALLI</i> , casa <i>Quiauhthli</i> , águila	<i>Xóchitl</i> , flor <i>Malinalli</i> , grama <i>Cuetzpalin</i> , lagartija <i>Cozcaquauhtli</i> , buitres <i>TOCHTLI</i> , conejo

(Soustelle en León-Portilla 1956:131)

La influencia que han tenido las cuatro divinidades creadoras; el Tezcatlipoca rojo, el negro, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli en la concepción de universo de los mexicanos prehispánicos es íntima y fundamental. Su influjo persiste en los dos niveles primordiales de la existencia; por un lado en la parte metafísica, narrada en los mitos, que impregna y compone la religión y por lo tanto la cosmovisión, donde se relata que los cuatro dioses sientan las bases de la humanidad mítica, en la creación y consecuente destrucción de las Eras y en su presencia dentro del calendario ritual, como también al ser estos númenes homólogos de los puntos cardinales, que representan los Rumbos del Universo, los cuales personifican una división espacial que se extiende, hacia distancias inmateriales que agrupan presencias de mundos y elementos visibles e invisibles, donde se encuentran las fuentes metafísicas de la vida y la muerte. Por otro lado, en la concepción física, material, los cuatro dioses hijos de Ometéotl tienen correspondencias con todas las manifestaciones de la Tierra.

Los cuatro dioses, hijos de Ometéotl, deidades Portadoras de Rumbos tienen correspondencia con los elementos primarios –agua, aire, fuego, tierra- como ya se mencionó con anterioridad, y es importante analizar este aspecto de los dioses, puesto que muestra que no son númenes estáticos porque a causa de su movimiento se creó el mundo y sus distintas eras. Como consecuencia de esta cualidad dinámica, algunos autores consideran que estos númenes se encuentran permanentemente en *lucha* (Caso 1996, López-Austin 1994), lo cual parece una interpretación hecha a partir de la visión mexica, que era un pueblo guerrero por excelencia. Sin embargo, si se mira a través de la cultura náhuatl, podríamos considerar que esa *lucha* es, en realidad, un permanente *cambio*. Este cambio o mutación de fuerzas, simboliza la acción en movimiento constante que sucede en todos los fenómenos. La transformación activa de las fuerzas primarias objetivadas en divinidades influye en la destrucción de las Eras y su consecutiva creación, como también en el destino de los días por medio de su influencia en el calendario ritual, a causa de la predominancia de cada una de las fuerzas por medio de su movimiento. Su acción, es una acción de fuerzas universales con una interrelación compleja que, al final, después de periodos de caos, de desequilibrio, se armonizan y se convierten en potencias creadoras a distintos niveles.

Los dioses de los cuatro Rumbos del universo son parte fundamental en la cosmovisión de los antiguos; por medio de su influencia, su *movimiento* se pone en marcha el mundo, se da nacimiento y consecuente muerte a distintas épocas correspondientes a los grandes ciclos cósmicos. Fungen como ordenadores, sostenedores y por medio su acción, de su interrelación

transformadora, donde predomina la influencia ya de uno, ya de otro, estas fuerzas cósmicas propician el cambio necesario para el desarrollo de la Historia.

La gran madre

*Mi hermana la que nos da nuestro mantenimiento.
(...) Flor abrazadora, mi madre Princesa tierra,
que estás cariarriba.*

En Jacinto de la Serna

Como ya se ha mencionado con anterioridad, algunas de las deidades del panteón nahua tenían relación con el temazcalli prehispánico, y algunas de ellas siguen estado presentes en el ritual, objeto de nuestro estudio. Los númenes que estaban asociados con el baño antiguo, son, en esencia, divinidades femeninas que se consideraban patronas de la práctica.

En las crónicas se menciona en repetidas ocasiones a la Diosa Madre, advocación de la Tierra y a múltiples diosas relacionadas con ella. Sólo algunas de ellas estaban asociadas al temazcalli, y en específico Tonantzin y Tlazoltéotl guardan relación con el temazcal objeto de este estudio.

La Diosa Madre es por excelencia, la advocación de la Madre Tierra, algunas diosas relacionadas con ella son *Teteo Inan*, *Temazcalteci*, *Toci*, *Quilatzi*, *Yoaltícitl*, *Xochiquétzal*, *Tonantzin* y *Tlazoltéotl* (Heyden 1985, Báez-Jorge 1988). De las cuales las primeras estaban relacionadas con el temazcalli prehispánico y las dos últimas están especialmente ligadas al temazcal de Milpa Alta.

De forma importante y en primer lugar se menciona a Teteo Inan “Madre de los dioses” (Clavijero 1964, Heyden 1985) a quien “las parteras y curanderas la veneraban como a su protectora” (Clavijero 1964:158) -recordemos el parto era una práctica muy utilizada dentro del temazcalli-. Esta diosa es la misma Omecíhuatl como se vio con anterioridad.

Sahagún en el Libro I escribe sobre “una diosa que se llamaba la Madre de los Dioses, Corazón de la Tierra y Nuestra Abuela” a quien nombra Temazcalteci que significa la abuela de los baños a quien dice que quienes tenían temazcallis adoraban; también “era la diosa de las medicinas y de las yerbas medicinales; adorábanla (...) también las parteras (...) y los adivinos” (1969:47).

Otra de las manifestaciones de la diosa madre es Toci, “nuestra abuela” (Heyden 1985:115); Quilatzi es también la Diosa Madre la cual era la “fomentadora de legumbres” (Heyden 1985:115) y se considera también la primera mujer que parió, diosa a la que le oraban las parteras y las familias de las mujeres embarazadas (Sahagún Tomo I Libro VI 1988:405). Yoaltíctil es también considerada madre de los dioses, “diosa de las medicinas y médicos y es madre de todos nosotros” en una plegaria transcrita por Sahagún en su Libro VI - donde partera y familiares de la embarazada intercambian palabras – se le considera una diosa que tiene “poder y autoridad sobre los temazcales” (1988:403). Xochiquetzál “era una de las patronas del temazcal, el baño de vapor al que se llamaba también *xochicalli* ‘casa de la flor’” (Heyden 1985:108) quien también era advocación de la Diosa Madre.

Tonantzin, nuestra madre se reviste y su rostro es el mismo

Tonantzin es otra manifestación de la Diosa Madre, y como se ha mencionado, es la advocación de la misma Ometecuhtli. Esta entidad simbólica es una de las más mencionadas en tiempos posteriores a la conquista, puesto que es el símbolo de la Madre Tierra divinidad femenina que fue sustituida por la Virgen de Guadalupe.

En un documento encontrado en 1649, junto con otros textos escritos en náhuatl, aparece el llamado *Nican mopohua* (León-Portilla 2000) que relata las apariciones que se mostraron ante Juan Diego y es un documento claramente influido por la ideología española y, sin embargo, con rasgos indígenas, se relata la relación entre la Tonantzin y la Guadalupe.

Sahagún refiere: “En un montecillo que se llama Tepeácac y los españoles llaman Tepeaquilla y agora se llama Nuestra Señora de Guadalupe. En este lugar tenían un templo dedicado a la madre de los dioses, que la llamaban Tonantzin y que quiere decir Nuestra Madre. Allí hacían muchos sacrificios a honra de esta diosa. Y venían a ellos de más de veinte leguas de todas las comarcas de México y traían muchas ofrendas. Venían hombres y mujeres, mozos y mozas a estas fiestas. Era grande el concurso de gente en estos días, y todos decían Vamos a la fiesta de Tonantzin” (en León-Portilla 2000:37) lo cual ilustra el hecho de que en el mismo lugar donde se adoraba a Tonantzin, el cerro de Tepeyac, donde más tarde los europeos pusieron un templo de adoración a la Virgen de Guadalupe.

Tonantzin es también la Virgen de Guadalupe, es decir, es una entidad dual, resultado de la mezcla de culturas, por lo tanto también

es *otra* que integra características diversas que el pueblo, el tiempo y el pensamiento han conservado pero también otras que se han adjudicado.

Tlazolteotl: Instinto y conciencia del perdón transformador.

Tlazolteotl es una diosa de la tierra, su nombre se compone de *tlazolli* basura o deshecho y (Rincón 1997:18) *téotl* que significa lo divino, que se traduce como “diosa comedora de inmundicias”. Tlazolteotl también tiene otro nombre que es *Ixcuina* que significa cuatro rostros, aunque también se considera una palabra en idioma huasteco que significa “señora del algodón” (Rincón 1997:21).

De acuerdo con Sahagún, Tlazoltéotl es la “comedora de cosas sucias, esto es, que según decían, las mujeres y hombres carnales confesaban sus pecados a estas diosas, cuanto quiera que fuesen torpes y sucias, que ellas los perdonaban” (Sahagún Lib. I Cap. XII 1988:44). Tlazoltéotl es una diosa compleja, es la representación o cualidad de la Gran Madre, de la Tierra en su advocación oscura, en sentido lunar, poderosa en la energía sexual, quien incita al placer, a la lujuria. En su característica telúrica, así como la Tierra tiene la cualidad de no discriminar en recibir los desechos de los seres humanos, lo que metafóricamente, a través de Tlazoltéotl, se traduce en la acción de comer inmundicias, todo aquello que regresa a la Tierra, regresa en forma de desecho, las hojas de los árboles, los muertos; es así, que ella tiene la capacidad de perdonar los “pecados” o males y, como la Tierra también es transformadora, transmuta los desechos en alimento para la tierra, y Tlazoltéotl transforma los *pecados* al perdonarlos, por ello se considera también “la regenta de la purificación, por medio del baño de vapor, al asumir los rasgos de Temazcalteci” (Rincón 1997:30).

Su característica cuádruple expresada en Ixcuina, alude a los ciclos de muerte y regeneración agrícola; pero también a las distintas fases lunares, que conjuntamente en la relación que guarda con la fertilidad tiene correspondencia con los ciclos femeninos (Rincón 1997:30,36).

En el *Códice Borbónico* (lámina 13), Tlazoltéotl ixcuina se encuentra pariendo, por eso también se le considera la Gran Paridora, sin duda, asociación relacionada con la tierra; en el *Códice Féjévary-Mayer* aparece con una escoba entre las piernas, y una serpiente, signo de su autopoibilidad de placer, una mujer autocomplaciente, por ello, poderosa; la escoba y la serpiente serían un paralelismo con el falo. La escoba también tiene el doble símbolo de barrer las inmundicias, y la serpiente tiene relación con la fertilidad.

La figura de Tlazoltéotl en los códices se caracteriza por tener algodón en su cabeza y husos (*Códice Borgia* Lam. 55), sin embargo, el algodón no está aún trabajado, esto podría simbolizar la energía en bruto, lo que también se ha interpretado como la gran hilandera de la vida y hace alusión a los atributos del tejer típicamente femeninos.

Siendo las culturas prehispánicas, sociedades agrícolas, veremos que los simbolismos parten de lo universal y tendrán sus paralelismos con lo humano. Cada elemento de la naturaleza y el mundo tiene relación de forma simbólica con aspectos humanos. Por ello los atributos de los dioses y diosas tomados de la naturaleza tienen sus equivalencias en lo humano.

Los símbolos sagrados dentro del temazcal de luna llena

Hemos mirado dentro de las fuentes etnohistóricas a los símbolos o entidades simbólicas llamadas deidades, dioses, divinidades, en los mitos de origen, en los relatos recogidos por los europeos para analizar esta cultura. Ahora nos ubicamos en el presente de la práctica del temazcal, de la vivencia, y describimos la relación que tienen las entidades simbólicas o númenes con este Temazcal de Luna Llena¹³.

Ometéotl y temazcal

La palabra en el México antiguo era cosa de gran importancia, por medio de la palabra se expresaban los conocimientos de los ancestros, saber que permitía la persistencia en el tiempo y el florecimiento de una cultura, y por lo tanto era motivo de orgullo para un pueblo. El legado era transmitido a través de la tradición oral. Origen y misión de un pueblo provenían de la sabiduría contenida en la palabra.

Dentro del temazcal de Luna llena se *pide* y *toma* la palabra; al pedirla, se nombra a Ometéotl, al dejarla se termina diciendo Ometéotl, y cuando la palabra se deja, quienes forman parte y acompañan el ritual, también repiten dicho nombre en coro a modo de eco, signo de la importancia de la palabra. El decir el nombre Ometéotl, el repetirlo, tiene como objetivo sellar lo dicho, subrayar su importancia, investir la palabra de responsabilidad, bañándola de una significación ritual, más allá del habla cotidiana y también hacer presente al símbolo, hacer un llamado a la más alta simbolización del

¹³ Debido a razones de exposición se adelantan algunos elementos vinculados al Temazcal de Luna llena. Posteriormente, se hará una descripción y análisis extenso del mismo.

Creador, en la concepción prehispánica, concepción que, siendo verdaderamente antigua, contiene en sí una fuente, o energía, a la que se puede acceder o acercarse al nombrarla.

Los Rumbos del universo y el Temazcal de luna llena

Los cuatro Rumbos del universo aparecen y son referidos en tres prácticas principales dentro del temazcal de Luna llena. Todo aquello que se utilizará en este ritual es sahumado con copal, incluyendo cada una de las participantes a modo de bienvenida y limpia; este recibimiento y sahumación de los elementos tiene movimientos específicos y siempre incluye el movimiento de la cruz haciendo alusión a los cuatro Rumbos del universo

Además, dentro del temazcal, existen cuatro mujeres que son Portadoras de Rumbo, esto quiere decir que se sientan cada una en el lugar que corresponde a cada rumbo y fungen como sus portadoras: Norte, Sur, Este y Oeste: las Portadoras de Rumbo entran primero al temazcal, seguidas de las demás integrantes. Estas Portadoras tienen características que corresponden a su rumbo e intervienen como pilares del trabajo que se hace; el espacio dentro del temazcal es ordenado con base en los cuatro rumbos, o puntos cardinales, siendo el centro el espacio donde reposan las piedras calientes y en la colocación de las piedras calientes según los cuatro Rumbos¹⁴.

¹⁴ La práctica del temazcal se describirá y analizará en su totalidad en los siguientes capítulos. Por ahora la importancia es la relación que guardan elementos de la práctica con las divinidades prehispánicas.

Tonantzin Tlalli y temazcal

*Una Abuela con su quechquemitl , libre de todo...
como es la Madre Tierra, tan sencilla pero tan hermosa*

Teuctli



Tonantzin pintada sobre una roca frente al temazcal en Santa Ana Tlacotenco

Esta entidad simbólica llamada Tonantzin tlalli, la Abuela Tierra, tiene su importancia específica en el temazcal de Luna llena en Milpa Alta puesto que, fuera del temazcal, dentro del patio accediendo por tres escalones de piedra, se encuentra, a modo de adoratorio, una pintura hecha sobre una piedra lisa, pintura moderna, que simboliza la Tonantzin, ejemplo de la síntesis que supone el temazcal actual.

La pintura de Tonantzin es una abuela morena, vestida con una capa azul y verde a modo de Guadalupe, sin embargo su rostro es de una misericordiosa, arrugada abuela; las palmas de sus manos están abiertas sosteniendo cinco elotes; el maíz rojo, el amarillo, el azul. Su pecho y vientre es un sembradío de opales, que a la altura de su cuello va naciendo el sol y su falda es de frutas y verduras; nopales, calabaza, zanahoria, cebollas.

La Tonantzin de Milpa Alta funge como patrona del temazcal de Teuctli y fue pintada por encargo e idea del abuelo Teuctli, a su amigo Ramón Villasana, sin embargo, Teuctli dice que no era exactamente su idea que imitara a la Virgen de Guadalupe y que fue su amigo, como artista, que la vistió con algunos de los elementos de la Guadalupe.

La Diosa temazcal

Como se ha dicho con anterioridad, todas estas diosas son advocaciones de la Diosa Madre, la diosa representante de la Tierra en sus múltiples manifestaciones, muchas de estas diosas se consideraban, antiguamente, como patronas del temazcalli, como son Temazcalteci, Toci, Teteo innan, Tlazoltéotl. A dichas diosas se les oraba para que los trabajos diversos que se hacían dentro del baño, como curaciones, se llevaran con bien, o cuando se realizaba un parto dentro del temazcalli se oraba a Quilatzi –quien es la patrona de las parturientas primerizas- con el mismo objetivo.

Es importante mencionarlas porque esta abundancia de númenes femeninos con relación a este ritual no es casual, puesto que se hace hincapié sobre la cualidad curativa y principalmente

femenina del mismo, en su simbolismo del vientre de la Madre Tierra, el vientre materno (Heyden 1985:108) por sus características de humedad, calor, oscuridad.

Sin embargo, en el temazcal de Luna llena en Milpa Alta, se han tomado en cuenta, sobre todo a Tonantzin, por ser la patrona del mismo y Tlazoltéotl al ser mencionada en cantos.

VI. MILPA ALTA Y EL TEMAZCAL DE TEUCTLI

Milpa Alta

Milpa Alta es una de las 16 Delegaciones que integran el Distrito Federal, se llega a ella cruzando Xochimilco. Limita al norte con Tláhuac y Xochimilco, al oriente con el Estado de México, al sur con Morelos y al poniente con la delegación Tlalpan. Milpa Alta es una zona límite del DF de la Ciudad de México y dado que esta Ciudad es pluridiversa, es una de las Delegaciones que tienen la particularidad de conservar su carácter pueblerino y campesino.

En tiempos anteriores a la conquista, se le llamaba Momochco Malacatepec “lugar rodeado de cerros”, puesto que los cerros y volcanes Cuauhtzinco, Tulmiac, Tláloc, Tecpalo, Ocotecatli y Teuhtli, se encuentran dentro de su territorio (Horcasitas 1968:19). En 1529 se le comienza a nombrar como Milpas de Xochimilico, Milpán, (Reyes 1970?:15) o Asunción Milpa Alta y en la actualidad se le conoce como Milpa Alta, nombre que deriva de *milli* sementera, *pa* en, “en la sementera o sembrado”, que significaría “sementera de maíz en lo alto”.

La vegetación que aún se puede ver en esta zona a pesar de la devastación constante, consiste en bosques mixtos poblados de cedros, madroños oyameles, ocotes y encinos; la fauna ya extinguida casi en todas las zonas consistía en ocelotes, tigrillos, venados, coyotes y víboras de cascabel.

El medio de producción de esta zona consistía en el cultivo de maíz, haba, frijol, trigo, papa, chícharo y maguey, cultivo que poco a poco, ha sido desplazado por el cultivo de nopal, siendo ésta, una industria que actualmente produce en grandes cantidades.

Milpa Alta, consta de ocho pueblos, que se constituyeron como tales en 1532, cuando un fraile llamado Ramírez de Fuenleal, realizó bautizos que establecieron los nombres de Atocpan, Oxtotepec, Tlacoyucan, Tlacotenco, Tepenáhuac, Miacatlán, Tecopan y Ohtenco (Reyes 1970:38) los cuales se complementaron posteriormente con nombres novohispanos quedando en la actualidad como San Antonio Tecómitl, San Agustín Ohtenco, San Francisco Tecozpa, San Juan Tepenáhuac, San Jerónimo Miacatlán, Santa Ana Tlacotenco, San Pedro Oxtotepec, San Pedro Atocpan y San Salvador Cuauhtenco (Reyes 1970?:70).

Orígenes de quienes habitaron esa zona

En sus orígenes, Milpa Alta fue habitada por un grupo de hombres y mujeres de origen chichimeca y según la tradición oral, procedían de Amecameca (García Cisneros en Losada 2003).

Estas familias chichimecas se establecieron cerca del manantial de Acopilco, se dice que alrededor del año de 1240 (Reyes 1970?:26 y Losada 2003), después de que Xólotl, monarca azteca, diera su consentimiento para la dispersión de las tribus originarias. Malacatepec Momochco, era territorio independiente hasta que los mexicas, conquistaron a los chichimecas momochcas, bajo su primer gobernante Huellitlahuilanque, e hicieron de esta región un señorío azteca.

Los gobernantes de la primera migración chichimeca fueron Tonalácatl, Atlaupulli, Tepalcatzin, Cacaltzin, Cacamatzin, y posteriormente Huelitlahuilanque y Huellitlahuilli fueron los gobernantes aztecas de Malacatepec Momochco (Reyes 1970?:28).

Hombres y mujeres del norte: Chichimecas

*“Venimos –dicen- a apartaros de vuestra vida cavernaria y montañesa...”.
Los chichimecas que se hallan en el interior de la cueva,
exigen que los visitantes se den a conocer
con un cantar que los identifique*

En *Filosofía Náhuatl*
León Portilla

El nombre Chichimeca tiene dos acepciones, por un lado, se refiere a las siete tribus que salieron del norte del país, del lugar llamado *Tollan*, el cual es un lugar mítico-histórico, y emprendieron una larga migración que culminó en última instancia, en la edificación de México-Tenochtitlan. Por otro lado, se acostumbraba llamar chichimecas a hombres y mujeres que en tiempos de más sedentarismo, continuaban siendo nómadas o semi nómadas, recolectores y sin pertenencias, en este caso, ser llamado chichimeca con este significado tenía un sesgo peyorativo.

Se dice en la *Historia Tolteca Chichimeca*¹⁵ que los Chichimecas estaban constituidos por nueve tribus, cuando este grupo vivía en las zonas del norte; dos de estas nueve tribus, la nonoualca-chichimeca y la tolteca-chichimeca eran de una cultura más refinada y las restantes siete eran básicamente grupos nómadas de cazadores-recolectores que luego bajo la tutela de los tolteca-chichimeca

¹⁵ Esta crónica proviene de Quauhtinchan, pueblo que se estableció en el Estado de Puebla. Es mitad pictográfica y mitad manuscrita y relata las adversidades y aciertos que tuvieron las migraciones que se asentaron en Puebla y el Valle de México y se calcula que pudo haber sido escrita en 1532.

lograron desarrollarse al aprender de la agricultura, el calendario y otros aspectos fundamentales de la cultura nahua (Kirchhoff en *Historia Tolteca Chichimeca* 1947:XXII).

Según la historia, los tolteca-chichimeca destacan de forma importante por haber convencido a los pueblos nortños a emprender la mítica migración hacia territorios desconocidos, sacando a estas tribus del lugar llamado Siete Cuevas, *Chicomoztoc*.

Estos hombres y mujeres, migrando desde su tierra originaria, llamada Aztlán, compuestos ahora por siete tribus, emprenden la búsqueda de mejores posibilidades de subsistencia, camino que dura largo tiempo, y confronta a los chichimecas con toda clase de adversidades. También hubo mujeres y hombres que se establecieron en los territorios por los que transitaban, mezclándose con los pobladores originarios, adoptando o transformando su propia lengua.

No obstante, un grupo importante de estos hombres y mujeres conservaron el náhuatl como lengua por lo cual se habla de ellos también como nahuas, quienes después de un largo y tortuoso camino huyen de Colhuacán perseguidos por el gobernante de aquella región y se refugian en un lugar de lagunas y pantanos donde comienzan a luchar por su subsistencia (Duverger 1987:128). Estos hombres y mujeres ya establecidos en el Valle de México, los mexicas, se consideran descendientes de los Toltecas, grupo antiguo considerado por los pueblos jóvenes como el iniciador de la civilización, madre de las culturas del norte, a causa de su cultura refinada en el calendario, la escritura pictográfica, la agricultura. Los aztecas o mexicas convierten a estas tierras pantanosas que hacían

difícil la siembra, en un lugar habitable y muy fecundo a causa del cultivo en chinampas y no sólo eso, sino que transforman este lugar en la cuna del último imperio mexicano, México-Tenochtitlan.

Es una historia difícil la de estas tribus chichimecas que lograron componer un gran imperio, sin embargo, podemos observar que estos hombres y mujeres que en un principio eran nómadas cazadores-recolectores provenientes de las áridas tierras del norte, -donde la supervivencia se basa en encontrar alimento en territorios dispersos-, a fuerza de encontrar mejores tierras se aventuran en lo desconocido, yendo más allá de sus fronteras y emprenden una marcha de largo tiempo donde van formándose, tanto en el carácter como en la resistencia física, siendo capaces de adecuarse a situaciones y arduos terrenos.

Atravesando tierras e infortunios, estos nómadas van convirtiéndose en guerreros y guerreras al tener enfrentamientos con los pueblos hostiles con los que se cruzaban, también desarrollan gran capacidad de adaptación y de inventiva, puesto que han recorrido todo tipo de terrenos y de climas, y siguen perseverando en su búsqueda.

De este pueblo se desprenden también las familias chichimecas que migran hacia el sur del valle de México, hacia Momochco Malacatepec; es oscura la historia que lleva a ciertas familias a establecerse en esta región que después sería Milpa Alta, sin embargo puede decirse que es un pueblo que hereda una cultura relacionada a la chichimeca, trayendo también la lengua náhuatl y una visión de la vida muy parecida a quienes se instauran en la cuna del Altiplano.

Momochco Macaltepec en Milpa Alta

Para las culturas originarias de México, la tierra fue uno de los elementos sustantivos en su forma de vida, en su culto, religión y, en general, en la cotidianidad, la tierra era un elemento muy venerado que se encuentra dentro de la cosmovisión de los antiguos. Momochco Malacatepec formaba parte de la cultura mexicana prehispánica y Milpa Alta conserva rasgos de la cultura antigua.

A pesar de la urbanización irremediable en la Ciudad, Milpa Alta sigue siendo un pueblo urbano campesino, en donde la tierra persiste como el medio de subsistencia de gran parte de las familias de esta región.

En la época de la Revolución, la lucha de Emiliano Zapata tuvo gran importancia para los pobladores de esta región, el cual, en su trayecto, pasó por Milpa Alta, sitio que pronto se allegó a la causa, influido por su vecindad con el Estado de Morelos. Sus convicciones consistían principalmente en amparar los derechos de los campesinos, de sus tierras. La mayoría de los habitantes de esta región, apoyaron esta lucha, a causa de ser un pueblo campesino, el cual fue impresionado por este hombre que les hablaba de derechos, que entendía al pueblo y lo escuchaba. En un escrito reflejo de la memoria náhuatl se relata cómo es que Zapata llega a tierras de Milpa Alta y habla en *mexicano*, lo que tuvo un impacto profundo en los habitantes hablantes del náhuatl (Horcasitas 1968). Después se queda un tiempo en esta región, lo que provoca que se convierta en una zona restringida y cercada por los militares del gobierno de México, al grado de que en 1919 se abandonaron los pueblos de este

lugar cuando los carrancistas embaten contra el territorio y obligan a la población a huir. Después de la muerte del caudillo, los habitantes de Milpa Alta regresan a su casa.

Como se ha mencionado con anterioridad, una de las figuras que simbolizaban la tierra era Tonantzin, divinidad femenina que se veneraba en el cerro del Tepeyac que después los frailes españoles castellanizarían como Guadalupe, la Virgen morena. Guadalupe Tonantzin es una santa muy venerada en Milpa Alta “el culto a la virgen de Guadalupe no es un culto sincrético pasivo, sino una relación entre tiempos y mitos que mantiene vigente la idea de un origen (...) Tonantzin es al mismo tiempo la imagen de *otra*, la cristiana Guadalupe” (Losada 2003:57) y específicamente en Santa Ana Tlacotenco a mediados de julio se celebra a la patrona Santa Ana-Tonantzin “madre de la Virgen María” (Losada 2003:IV).

Esta zona también conserva otras características prehispánicas, como la organización de los pueblos en barrios, cada uno de ellos, rinden culto a un Santo Patrono, asemejando a los antiguos *calpullis*. Asimismo, subsiste el consejo de ancianos, la mayordomía y el sistema de cargos en las fiestas¹⁶.

Dentro del tema que concierne en este estudio, existe otra práctica que sigue vigente. En Milpa Alta, en tiempos prehispánicos “de uso común era el baño de *temazcalli*, de gran preferencia pues eran limpios; a veces tenía características de ritualidad y era recomendado entre la población. Su uso actual constituye una demostración de la fuerte tradición legada por nuestros antecesores y

¹⁶ Para más información ver Losada y Custardoy, Teresa: *Moradas de los dioses, sistema de cargos, rituales, cosmovisión y pueblos en Milpa Alta*. Tesis de Doctorado en Ciencia Política. FCPys UNAM, 2003.

manifiesta a su vez, el conocimiento de la bóveda en las construcciones y la eliminación de productos tóxicos a través de la piel por medio de la sudoración” (Reyes 1970:33).

También se menciona en otra ocasión este baño antiguo: “las personas de rango superior eran poseedoras, además de su temazcalli, de huertos, jardines y corrales para algunos animales domésticos” (Reyes 1970?:35) lo que nos lleva a considerar que el temazcalli era considerado un baño importante, tanto como para ser un elemento que muestra cierta jerarquía en la sociedad. Considero que la población más humilde también tenía la costumbre del baño de temazcalli.

Milpa Alta, como podemos observar, conserva importantes características prehispánicas, consideramos que a causa de ser la tierra todavía una entidad fundamental en la forma de vida de este pueblo; “la observación de los rituales con los que se practican los cultos vinculados con los ciclos agrícolas las estaciones y el paisaje en Milpa Alta, descubre elementos de la cosmovisión mesoamericana” (Losada 2003:63).

Características del temazcal en casa de Teuctli

El temazcal que estudiamos, se encuentra dentro de la categoría de subterráneo. Se accede a él por cuatro escalones moldeados en la tierra y reafirmados con madera. Su puerta es muy estrecha y sólo se puede entrar al interior agachándose. Para cerrarla se utiliza una o dos lonas de plástico. Por dentro es una especie de cúpula en donde se puede ver que los materiales de la construcción son el concreto, los ladrillos también de concreto ayudadas con pedazos de alfombra pegadas en el techo.

El piso es de tierra natural, de forma circular y, en el centro, tiene una pequeña hendidura que corresponde al lugar donde se colocan las piedras. En este temazcal caben cerca de trece personas muy juntas que se sientan en unas tablas de madera sencillas sostenidas por ladrillos.

Semejanzas entre el temazcalli antiguo y el temazcalli en la actualidad desde los textos

La importancia de hacer una comparación desde los textos de la forma de realización y construcción del temazcalli en la antigüedad y actualmente en el temazcal de Luna llena en Milpa Alta radica en dos objetivos de este reportaje de investigación: en observar cómo es que la Tradición permanece y se transforma –que es una de nuestras hipótesis-, y por otro lado en el interés de comprobar la veracidad de un testimonio recogido desde la tradición oral en este caso en palabra de Teuctli, relato que, como lo sugiere Vansina, debe tener coherencia y correspondencia con hechos establecidos por otras fuentes¹⁷.

Se encuentran sólo dos comentarios extensos en el caso del temazcalli narrado por dos españoles, Fray Diego Durán y Francisco Clavijero:

Estos baños se calientan con fuego, los cuales son unas casillas muy bajas; cuanto caben dentro hasta diez personas echadas porque en pie no pueden estar y apenas sentados tienen la entrada muy baja y estrecha, que si no es uno a uno y a gatas no pueden entrar; tienen atrás un hornillo por donde se calienta y es tanto el calor que recibe, que casi o se puede sufrir. Los cuales son como baños secos porque sudan allí los hombres con sólo el calor del baño y con el baho, más que con ningún otro ejercicio ni medicina para

¹⁷ Ver Capítulo V.

sudar, de lo cual usan los indios muy ordinario así sanos como enfermos los cuales después de haber allí muy bien sudado se lavan con agua fría fuera del baño por contemplación de que aquel fuego del baño no se les quede en los huesos lo cual espanta a los que lo ven, que un cuerpo abierto de haber sudado una hora que se salgan del baño y se laven y se echen encima diez y doce cántaros de agua sin temor de ningún detrimento cierto que parece brutalidad, pero entiendo que no es sino que en aquello que el cuerpo se habitúa y en lo que se cría aquello que el cuerpo de habitúa y en lo que se cría aquello le es como natural lo cual si un español lo hiciera se pasmara o se tullera que no fuera más provecho (Durán 1961: 44).

En este caso, la semejanza con el temazcal actual se resume en:

- 1.Una “casilla” muy baja con una entraba baja y estrecha por donde se entra a gatas. En el temazcal de Milpa Alta caben aproximadamente 13 personas sentadas, se entra de espaldas y a gatas.
- 2.Son baños secos. Se calientan las piedras calientes y se suda por medio del calor y vapor desprendida de las piedras.
- 3.Las mujeres tanto enfermas como sanas entran al temazcal.
- 4.Al salir, muchas veces, se vierte agua helada sobre el cuerpo.

El temazcal o hipocausto mexicano:

Poco menos frecuente era entre los mexicanos y demás naciones de Anáhuacel baño del *temazcalli*, el cual siendo digno por todas sus circunstancias de particular mención en la historia de México, no la ha merecido a ninguno de los historiadores, entretenidos por lo común en descripciones de menor importancia; de suerte que si no se hubiera conservado hasta hoy entre los americanos aquel baño, se hubiera perdido enteramente su memoria. El *temazcalli* o hipocausto mexicano se fabrica por lo común de adobes. Su hechura es semejantísima a la de los hornos de pan, con la diferencia de no estar construido sobre terraplén, sino al haz de la tierra; su mayor diámetro es de unas tres varas castellanas, su mayor

altura de poco más de dos. Su entrada, que es también semejante a la boca de un horno, tiene la amplitud suficiente para que un hombre pueda entrar cómodamente en cuatro pies. En la puerta opuesta a la entrada tiene una hornilla con su boca hacia fuera por donde se le mete el fuego, y un agujero arriba por donde respira el humo. La parte por donde la hornilla se une a la bóveda del hipocausto, que es un espacio como de una vara en cuadro, está cerrada a piedra seca con *tetzontli* o con otra piedra porosa. El pavimento del baño es un poco convexo como un palmo más bajo que el suelo exterior, la cual depresión comienza antes de la boca o entrada del baño. Junto a la clave de la bóveda tiene un respiradero como el de la hornilla. Ésta es la estructura común del *temazcalli* que representamos en la lámina del mismo; pero en algunas partes se reduce a un pequeño edificio o choza cuadrilonga y sin bóveda ni hornilla, pero más abrigada.

Cuando llega la ocasión de bañarse se mete en el horno una estera¹⁸, una vasija de agua y un buen manojo de hierbas o de hojas de maíz; se enciende fuego en la hornilla y se mantiene ardiendo hasta dejar perfectamente inflamadas las piedras porosas que dividen el baño de la hornilla. El que ha de bañarse entra por lo común desnudo y las más veces o por enfermedad o por mayor comodidad lo acompaña alguno de sus allegados. En entrando cierra bien la puerta dejando un rato abierto el respiradero de la bóveda para evacuar el humo de la leña, que de la hornilla se insinúa en el baño por las juntas de las piedras. Después de cerrado este conducto apaga con agua las piedras inflamadas¹⁹ de las cuales se levanta inmediatamente un denso vapor que ocupa la región superior del baño. Entretanto que el enfermo se mantiene tendido en la estera, su doméstico (si ya no lo hace él mismo por su mano) comienza a llamar el vapor hacia abajo con el manojo de hierbas un poco humedecidas, y a azotar suavemente al enfermo y en especial en la parte doliente. El enfermo prorrumpe inmediatamente con un dulce y copioso sudor, el cual se promueve o modera a proporción de la necesidad. Conseguida la evacuación deseada se da libertad al vapor y se viste al enfermo o es transportado en su misma estera y bien cubierto a su cámara; pues regularmente se continúa el baño con la habitación, y tiene su entrada a alguna de las piezas interiores de la casa para mayor resguardo de los que se bañan.

¹⁸ “Los españoles, que suelen usar también de este baño, meten su colchón” (N. de Clavijero)

¹⁹ “ Cuando el baño no tiene hornilla, suelen inflamar las piedras en el hogar de la casa y de allí pasarlas al baño” (N. de Clavijero)

Ha sido en todo tiempo muy usado este baño para varias especies de enfermedades, especialmente para fiebres ocasionales de constipación de los poros. Lo usan comúnmente las mujeres después del parto y aun los que son mordidos o picados de animal ponzoñoso con buen efecto, y no hay duda de que es un remedio excelente para los que necesitan evacuar humores crasos y tenaces. Cuando se pretende del enfermo un sudor más copioso del que produce regularmente un baño, lo elevan del pavimento y lo acercan más al vapor, porque es mayor el sudor a proporción de la mayor elevación. Es hasta hoy tan común el *temazcalli*, que no hay población por pequeña que sea, que no tenga muchos (Clavijero 1987:263,264).

1. Se sigue manteniendo la palabra *temazcalli*.
2. Hechura estrecha.
3. Entrada estrecha por donde se entra a gatas.
4. La piedra que se utiliza es el *tezontle* u otra piedra porosa.
5. Se entra con una vasija o cubeta con agua y el manojito de hierbas.
6. Dentro del baño las mujeres se desnudan.
7. Se vierte agua a las piedras.
8. Las piedras se calientan fuera y son colocadas luego dentro del *temazcal*.
9. Se baja y distribuye el vapor con el ramo de hierbas.
10. Se “azota” o ramea a las personas dentro del *temazcal*.

Se puede observar que no existen contradicciones en este caso, mayormente hay diversas correspondencias; por lo tanto, podemos decir que la forma como se realiza en la actualidad, el *temazcal* tiene una raíz esencialmente prehispánica, donde se sigue respetando en lo fundamental las formas de realizar el baño de vapor.



*Temazcal subterráneo en Santa Anta Tlacotenco
visto desde el lugar donde se calientan las piedras.*

VII. EL CUERPO, EL ESPÍRITU FEMENINO REGRESA AL VIENTRE ANCESTRAL

Crónica del Temazcal del luna llena²⁰

Saber y actuar son uno y lo mismo

Máxima Samurai

De luz artificial se ilumina la noche

Sobre la ciudad, el movimiento se sucede sin descanso; sonido de coches, música perdida en otra música, palabras que vienen y van; motores, claxons, sonidos superpuestos: ruido. Luces blancas, amarillas, alguna roja, alumbrando el concreto y figuras humanas sin rostros que vienen y van rápidamente. Sonido, luz y movimiento en velocidad frenética.

En el estacionamiento casi vacío de un centro comercial, dentro de la congestionada ciudad, a un lado de la terminal del metro Taxqueña, sonidos caóticos y flujo frenético de personas del metro contrasta con la ausencia de personas dentro de la cerca que delimita el estacionamiento se percibe un espacio que aísla, una desolación urbana; en este lugar se da un encuentro.

Al final de este lugar, llega un coche del que sale una mujer con el cabello grisáceo, casi blanco y corto; vestida un tanto formal; es una mujer grande de edad que se sienta sobre las pequeñas

²⁰ Se ha escogido narrar en forma de crónica la experiencia del temazcal de luna llena, puesto que la crónica permite una familiaridad y conocimiento de los acontecimientos desde la descripción de la observación atenta y en este caso también de la vivencia propia.

banquetillas que funcionan como límites para el estacionamiento de los coches, donde también está otra mujer delgada, de cabello chino y corto, ojos verdes, joven, que trae un ramo de flores rojas. Platican..

Cruzando el árido estacionamiento,- a pesar de estar rodeado de una multitud de personas yendo de un lugar a otro-, camina con paso suelto y tranquilo una mujer adulta, carga una mochila y flores blancas. Se reúne con un grupo de mujeres que están platicando; otro coche se estaciona, otra mujer baja.

Al poco tiempo, diez mujeres se encuentran reunidas en este lugar y platican; después de unos minutos más, se reparten sobre los automóviles y emprenden su camino; atraviesan calles, tráfico nocturno; eventualmente, miran hacia las ventanillas y comentan: - Mira, la luna-.

Después de atravesar las avenidas congestionadas que llevan a Xochimilco, cruzan el camino ya despejado hacia Milpa Alta, carretera abierta que lleva también a Oaxtepec, hasta llegar a mirar las paredes que resguardan la iglesia y el iluminado mercado. Entonces el camino se convierte en largas subidas con imágenes de sembradíos de nopal y casas humildes poco claras pues la noche las esconde parcialmente. Es difícil mirar una persona caminando por las calles de concreto o los sembradíos que están a continuación.

El silencio se presenta ahora de forma sutil, a pesar de la conversación dentro de los coches, del ruido del motor. Los automóviles suben y suben, hasta que se asoma un cerro cubierto de vegetación atravesado por un camino estrecho por el que los coches

suben; a unos trescientos metros llegan a vislumbrar la luz de una casa, cercada por piedras. Estacionan el auto y bajan con sus mochilas en mano.

Ellas van llegando al lugar del temazcal

Ellas, las diez mujeres caminando sobre el cerro, a través de siluetas de hierbas, nopales y piedras, llegan a un patio bordeado por piedras volcánicas iluminado por un fuego: las piedras se calientan bajo la leña. Teuctli, un anciano de ojos oscuros, pocas arrugas en el rostro, cabello largo recogido en una cola, vestido con un gabán y con sombrero a pesar de estar bajo la noche, se encuentra cerca del *Señor del Fuego*, un joven moreno de cabello corto, chino, vestido con jeans y tenis, quien atiza el fuego y lo mira con atención largo tiempo. Bajo ellos unas pequeñas escaleras llevan a la entrada de lo que parece una pequeña cueva. El temazcal es subterráneo en este jardín; su puerta apunta al oeste, donde la Tierra acoge al Sol.

En la superficie, sobre el espacio que corresponde al temazcal, hay una serie de plantas, hierbas y un árbol formando un pequeño círculo verde. La hoguera donde las piedras son calentadas mira en la misma dirección a la que apunta la puerta del temazcal.

Bajo la noche hay una hoguera sobre un cerro, muy cerca de la ciudad, donde abundan los nopales en sus formas variables, antojadizas de contorsiones; dos hombres se encuentran junto al fuego mientras diez mujeres de distintas edades llegan cargadas con mochilas, hablan sin hacer mucho aspavimiento y traen consigo algunos elementos visibles que completan esta composición con

flores blancas y rojas y un bastón de mando. La imagen de este espacio es casi mística; bañado por la luz blanquecina y brillante de la luna llena se siente la presencia de un *entorno ritual*.

Frente al fuego, al temazcal, dentro de la cerca de piedras volcánicas también se encuentra una casa de un piso, casa del anciano Teuctli. Mirando de frente la casa, del lado izquierdo, el lavadero apenas se adivina, y también el pozo. Algún coche estacionado sobre el jardín es parte de lo que recuerda que esta noche es tal vez como cualquiera, en la ciudad.

Las mujeres han llegado y después del imprescindible saludo y abrazo al anciano, comienzan a dejar sus mochilas y a sacar poco a poco lo que ellas contienen.

Cada elemento toma el lugar que le pertenece

Una mujer trae flores blancas, otra, rojas. Claveles, crisantemos, rosas, son los tipos de flores que generalmente se pueden mirar en las lunas llenas en este lugar. Una de las mujeres prepara un recipiente de plástico, lo llena con agua del pozo y a modo de florero acomoda las flores.

Alguien pregunta si hay *lunas rojas*²¹, dos responden que sí; una de ellas separa pétalos blancos y rojos de algunas flores y los coloca sobre un plástico transparente sobre el pasto.

A su ritmo, cada mujer viene y va haciendo preparativos. A un llamado, las que no lo habían hecho, sacan de sus mochilas cada una un plato de barro y lo depositan sobre el pasto también, la mujer que

²¹ Estar en luna roja significa estar en el periodo de menstruación.

hizo el llamado, llena cada uno de los platos con agua. Cada mujer porta también consigo una veladora, la cual es envuelta con una hoja de papel –para evitar que el viento la apague- de prenderlas se encargan, una o dos mujeres.



Poco a poco, se va formando un círculo de elementos sobre el pasto, dentro del jardín del viejo Teuctli; un círculo integrado en el centro por el florero de rojas y blancas flores, y junto a él los pétalos; a su alrededor los platos de barro conteniendo agua y junto a cada uno de ellos, una veladora envuelta en papel blanco.

La Guía, Rosa Martha, una mujer adulta de edad media, baja de estatura, con el cabello negro rizado, que se ha llenado de canas; gesto grave y profundo, voz sólida, movimientos precisos proyectando una personalidad consistente y sólida también, a tiempos, pide que se hagan distintas cosas. Ella por su parte, de sus varias mochilas saca un sahumador, el *popochcomi*²², ocote y carbón. Toma fuego de las piedras que se siguen calentando y después de

²² Sahumador en náhuatl.

poner cuatro ocotes dentro del popochcomi a modo de cruz, enciende su fuego. Enseguida coloca el carbón, - durante este tiempo mira detenidamente el fuego- y cuando ayudado con su soplido, el carbón está encendido, coloca copal -resina de árbol especial en forma de pequeñas piedritas blancas, lechosas- sobre el carbón. El copal se deshace en forma de humo blanco y abundante. El popochcomi humea.

Con el fuego de las piedras también se enciende otro ocote. Mientras los preparativos para este peculiar encuentro se van haciendo, una a una, las mujeres han cambiado su apariencia. Una a una, aparecen con vestidos blancos, y algunas con una cinta roja alrededor de la cabeza. Una a una, las mujeres de vestidos blancos, bajo la luz de la luna contrastada con la luz incandescente de la hoguera, se colocan en círculo, frente a su plato y, la luz de su veladora va siendo encendida con el ocote.

La mujer dentro de la madre recibiendo a la abuela

Después de encendido el sahumador se *recibe* a cada una de las mujeres. El *recibimiento* lo hace la Guía²³; el popochcomi está humeando y cada una de las mujeres pasa frente a ella. La Guía hace algunos movimientos en forma de cruz, seguidos por unos movimientos circulares. El humo blanco del copal envuelve los cuerpos, el humo es fresco y tiene un olor peculiar parecido al aroma del árbol. Al terminar los pases, la Guía, con el Popochcomi frente al pecho de cada una de las mujeres, mira a los ojos y dice:

²³ No solamente la Guía trae consigo un sahumador y recibe a las mujeres. Existen otras mujeres que tienen *cargos* de *Mamalitzin* o de *Sahumadora* que van al temazcal de Luna Llena y reciben. Sin embargo para no confundir al lector o lectora se ha decidido relatar la práctica de un típico temazcal de luna llena, retomando los elementos que invariablemente están presentes, conscientes de que la práctica en muchas cosas es distinta y única cada Luna; sin embargo, hay muchas *formas* que no varían, lo cual es el principal interés de esta crónica.

– Bienvenida. Ometéotl-.

Las mujeres vuelven al círculo. Un círculo lleno de luces, flores en medio, platos de barro. La guía cambia el orden del círculo. Una de las mujeres estará en el Norte, otra en el Sur, una más en el Oeste y ella también se ubicará en un Rumbo. El círculo no pierde su forma, pero ahora el esqueleto del círculo es una cruz de mujeres *Portadoras de Rumbo*.

Mujeres de blanco frente a veladoras encendidas. Se hace un silencio. Dos hombres, uno joven, el otro viejo, se encuentran a unos metros del círculo, junto al fuego. Y el círculo de blancos vestidos calla. La Guía toma la palabra:

-Ometéotl-. Comienza, indicando que va a tomar la palabra

-Ometéotl-. Repiten a coro las mujeres.

-Agradecemos a los Dadores de la Vida, a los Guardianes de este lugar y a la Venerable Madre Luna, a la Abuela Luna y a los elementos aquí reunidos por recibirnos y por permitirnos llegar una vez más, a través de las dificultades a este lugar.

La Guía dice algunas palabras más de agradecimiento y al final se hace otro silencio que indica que es momento de que cada una de las mujeres hagamos una petición. Miro dentro de mí, teniendo frente a mí la luz de mi veladora y oro.

-Ometéotl-. Dice la Guía indicando que se ha terminado la oración.

-Ometéotl-. Repetimos nosotras.

Después Rosa Martha, la guía, pide que la luz del foco que está sobre nosotras sea apagado. Cuando las luces de la luna llena y del fuego se hacen más evidentes a causa de la ausencia de la luz artificial, sabemos que es momento de buscar un lugar, un espacio dentro de ese jardín.

Las veladoras están prendidas en círculo; en silencio miro a cada una de mis compañeras desprenderse del círculo y yo misma me alejo un poco a buscar un lugar. Lo descubro en una pequeña subida de pasto tras el temazcal, tras el fuego. Coloco mi plato sobre el piso, miro el agua contenida en su natural alboroto, y busco; me muevo apenas, y en un sutil movimiento ya que el agua se encuentra en reposo, la encuentro: la Luna llena se refleja en el agua, dentro de mi plato de barro. La miro con detenimiento, tratando de alejar los pensamientos de mí; otras mujeres se encuentran por aquí y por allá, haciendo lo mismo, dentro de sus vestidos blancos, pero eso no tiene importancia; vuelvo a concentrarme y miro la luna, a tiempos se mece, se menea a causa del viento sutil que toca mi agua. A veces me distraigo en pensamientos y al darme cuenta vuelvo a la mirada consciente. Miro la luna reflejada en lo que a tiempos parece un abismo negro; se ve pequeña y brillante. Cuando me canso de estar en cuclillas me paro sin perder la mirada en la blanquísima luna.

Somos llamadas a volver al *aquí y al ahora*, a regresar al entorno. Alejo mi vista lentamente del plato de barro, lo levanto al igual que las demás mujeres y nos reunimos de nuevo formando el círculo. Ahora, cada una levantamos nuestras veladoras; la Guía le dice a una mujer que tome las flores, y en fila nos dirigimos al extremo derecho del temazcal, donde tres o cuatro escalones de piedra, ahora en dirección ascendente nos llevan a un espacio

estrecho, en el que cuando levantamos un poco la vista nos encontramos con la Tonantzin Tlalli; la Abuela, la Patrona del temazcal, que está pintada sobre una piedra grande y plana. Este es su altar natural y cada una de nosotras nos arrodillamos ante Ella; yo pido bendiciones, agradezco y dejamos nuestras veladoras. Una mujer deja las flores bajo la Tonantzin, que pronto se llena de luces.

Ahora nos dirigimos cerca de la puerta del temazcal, junto al fuego; nos despojamos de sandalias y chamarras o chales y junto a las escaleras descendentes nos preparamos para entrar.

La oscuridad abre el camino. Temazcal de luna llena

Rosa Martha indica qué Rumbo entra primero, cuando las mujeres que están en la posición de los cuatro Rumbos están dentro, entran las demás. Tomamos nuestros platos y entramos al temazcal de espaldas puesto que las escaleras son estrechas y la puerta es baja y estrecha también. Cuando nos arrodillamos para entrar de espaldas por la puerta, tocamos con la frente la tierra y cada una de nosotras dice: -Por todas mis relaciones-. La mujer o mujeres que están dentro repiten en coro -Ometéotl.

Por dentro el temazcal está oscuro; un poco agachada, mirando los vestidos blancos, con mi plato en mano doy la vuelta desde la izquierda del baño, hacia la derecha, -como todo lo que entra al temazcal va siempre en esa dirección- para ubicarme en mi lugar. Este baño antiguo por dentro tiene una forma de cúpula y es circular. El techo está reforzado con cemento y algunos pedazos de alfombra. De las paredes se asoman piedras con irregularidad. El piso es de tierra al natural aplanada por el uso y nos sentamos sobre unas tablas de madera, bajo ellas hay algunos ladrillos que las soportan.

Las dos mujeres que estaban en *luna roja* han entrado con los pétalos rojos y blancos que se han preparado y los han puesto sobre la tabla donde se sentarán.

La Guía entra al último, se ubica en el Poniente, donde la puerta. Poco después, ya que todas estamos dentro, el Hombre de Fuego dice –Piedra caliente-. Acercando a la puerta una pala que contiene la piedra caliente. Las mujeres dentro repiten –Ometéotl-; la Guía con un trinche recibe la piedra y la ubica en el Este. Con un poco de copal roza la piedra formando una figura de cruz, lo cual levanta un poco de humo blanco y aroma. La siguiente piedra; las mujeres: – Ometéotl-, la guía la ubica al Oeste, hace el mismo signo; la siguiente al Norte, después al Sur y por último al Centro.

Las piedras son colocadas en el *corazón* del temazcal. En el centro del círculo. Después de la quinta piedra, las demás serán puestas arbitrariamente. En todas las ocasiones se colocan piedras en múltiplos de 13, algunas veces hasta llegar a la piedra número 52.

Ciertas piedras volcánicas lucen un anaranjado incandescente, su calor se siente de inmediato; una a una, distintas en forma, en tamaño y en color están en medio de nosotras y nos llenan de calor, el espacio se calienta.

Entran todas las piedras; el Hombre de Fuego acerca a Rosa una cubeta grande con agua, que reposa junto a un ramo de hierbas y un pequeño recipiente de plástico con té.

Se cierra la puerta, -la lona a modo de puerta- y se hace la oscuridad; algunos destellos de incandescencia y silencio. – Qúitense los vestidos-, dice la guía. Las mujeres descubren sus cuerpos;

nuestra piel está al descubierto entre la oscuridad. El calor conforta, y la sensación de naturaleza se va haciendo cada vez más latente. Esta es la forma original de estar dentro de un temazcal –siento–.

La desnudez se hace presente en los cuerpos de las mujeres grandes en edad y en las jóvenes, en las adultas.

-Ometéotl.

-Ometéotl.

-Pedimos permiso a los Dadores de la Vida, a los Guardianes de este Lugar, a nuestra Madre la Luna llena, a las abuelas y abuelos; a los ancestros, para iniciar los trabajos de esta lunación del año-. La Guía nombra.

-Ometéotl-. Volvemos a decir las demás.

Rosa Martha después de iniciar propiamente el ritual del temazcal de Luna llena con la palabra, echa té a las piedras calientes; el vapor caliente se levanta de ellas impregnando de calor el pequeño espacio circular. A tiempos, alguna mujer hace exclamaciones de sofoco, y algunas mandan sus vestidos a dar la vuelta al círculo – siempre de izquierda a derecha- para que sean mojados con agua fría y prepararse para no sentir tanto calor.

Dentro, casi no se habla a menos de que se *tome la palabra*. La Guía dice algunas palabras concernientes a la luna en cuestión. Después, prende una pequeña lámpara, saca de un morral un libro y

lee un texto referente a la lunación del mes²⁴, concerniente a una visión griega, mezcla de meses, signos zodiacales y diosas griegas con distintos atributos.

Escuchamos con atención, cada una de nosotras respira, sudamos copiosamente. Es posible tocar ya sea con la pierna o con el torso a las mujeres que están cerca, puesto que el espacio es reducido. Cada una en silencio medita sobre lo que se plantea, sobre el trabajo interno dentro del temazcal. Divagamos a caso, a tiempos, pero en este espacio las sensaciones se aglutinan, se derraman, y no es posible ensoñarse más que unos segundos. El calor aumenta; cada que la Guía termina de hablar, vierte té a las piedras; el aroma del té es sutil pero penetrante y el vapor impregna cada una de las zonas de nuestra piel. El aire pesa cada vez más, el cuerpo sigue sudando y surgen en el cuerpo sensaciones corporales parecidas al dolor, y sin embargo distintas al dolor conocido.

La Guía menciona una emoción, la emoción de esta lunación: el coraje, la tristeza, el placer; a cada lunación le corresponde una emoción distinta. Se *abre la palabra* para que cada una de las mujeres presentes diga tres experiencias, emociones que se relacionen con esta emoción.

Ometéotl- una de ellas dice a modo de indicación para tomar la palabra.

-Ometéotl- repetimos las demás en coro.

²⁴ Se ha considerado, para fines de la delimitación de este estudio, que no se ha de profundizar en el estudio del texto mencionado. Se considera que este es el elemento más sincrético de la práctica, y que esa es su mayor importancia. Sin embargo, para el objetivo de esta investigación tiene importancia específicamente la parte donde la tradición prehispánica sigue manteniéndose en la práctica actual del temazcal y no en abundar sobre sus elementos sincréticos, sino mencionarlos.

Ella habla de tres recuerdos, emociones; ella llora, ella gime. Su voz es profunda, su voz es más aguda, comparte experiencias dolorosas, sumamente íntimas. Ella habla de su placer, ella habla y todas callamos. Tomo la palabra, hablo y todas callan. La intimidad aflora, las sensaciones, las emociones, los recuerdos, los deseos, las frustraciones, los dolores, los objetivos, las pasiones se abren en forma de palabras hacia los oídos, hacia la tierra. El cuerpo está presente y suda; dentro, la humedad impregna cada uno de los huecos del lugar y de los organismos desnudos.

A tiempos, la Guía vuelca más té sobre las piedras y el calor aumenta, penetra dentro. Me duele *mi* cuerpo, pero el dolor no es conocido. Es como si estuviera a punto de romperse *algo*, tengo la necesidad de mecarme sutilmente puesto que al quedarme estática siento ese dolor. Respiro y a tiempos, si tengo suficiente espacio, me recuesto un poco.

Las mujeres hemos hablado, todas; las exclamaciones se escuchan a lo largo del círculo, las respiraciones, algún sollozo. Es tiempo del *rameo*. La Guía lo indica y de izquierda a derecha, una mujer ramea a la que tiene a su lado, y así sucesivamente.

El ramo primero es mojado en el agua, luego puesto en las piedras calientes, después, es pasado sobre todo por la espalda de la mujer a quien se limpia, comenzando con pequeños golpes para después arrastrar el ramo de arriba hacia abajo, haciendo hincapié en la parte del sacro, en medio de la cadera justo arriba de las nalgas. Después que se ha rameado a una mujer, siempre se pasa el ramo para ser limpiado en el agua y las piedras.

En un principio, siento caliente el ramo de hierbas a causa de haberlo puesto sobre las piedras. El cuerpo durante el rameo se siente sutilmente reconfortado.

Se ramea, se pasan las hierbas por cada mujer hasta completar el círculo. Ha concluido la parte del rameado.

A tiempos, se sigue creando nuevo vapor, y cuando se siente un máximo de agitación la guía toma la palabra:

-Ometéotl.

-Ometéotl-. Decimos.

-Ahora nos preparamos para abrir el Cuarto Ojo. En cuanto lo hagamos vamos dejar que la luz plateada de la Luna entre. Abrimos el Cuarto Ojo ¡ahora!-. Se pide a las mujeres de los cuatro Rumbos que hagan un especial esfuerzo por prender su luz.

Respiraciones profundas, fuertes. Respiro y la sensación de la luz plateada es fresca, disipa mi dolor corporal y me lleno de luz de una forma difícilmente descriptible, es reconfortante y fuerte.

-Ahora vamos convirtiéndonos poco a poco en luz y nos elevamos, en círculo, nos mantenemos como seres de luz.

Las mujeres respiramos, algunas gimen, en aumento los sonidos van impregnando el espacio cerrado y en el momento de una especie de cumbre la Guía llama a cerrar el Ojo, y a regresar la mente al entorno.

-Ometéotl.

-Ometéotl. Repetimos.

La concentración ha permitido que el calor del cuerpo se distribuya. Ahora podemos tomar un poco de agua de nuestros platos, si lo deseamos. El calor sigue siendo bastante fuerte, puesto que la emoción trabajada lo es también. Entonces cantamos:

*Madre Tlazoltéotl, como tu lo ves, canto de alegría
postrada a tus pies.
por eso te pido Tlazoltéotl de mi amor,
no eches al olvido a ésta natural.*

*Madre Tlazoltéotl, como tu lo ves, canto de alegría
postrada a tus pies
por eso te pido Tlazoltéotl de mi amor,
no eches al olvido a ésta natural.*

Las mujeres dentro, a coro cantamos, luego callamos.

-Ometéotl.

-Ometéotl.

-Así han concluido los trabajos de temazcal de esta lunación. Agradecemos a los Dadores de la Vida, a los Guardianes de este lugar, a las Abuelas y Abuelos, o todas ustedes, a todas nosotras por haber llevado a cabo el trabajo.

La Guía dice estas palabras mientras termina de verter el té y el agua restante sobre las piedras. Cada una de nosotras, a su tiempo, nos cubrimos con nuestros vestidos mojados y terrosos.

Sale primero la mujer que está ubicada a la derecha de la puerta, al llegar a ella, baja su frente hasta tocar la tierra y dice una vez más:

Por todas mis relaciones.

-Ometéotl-. A coro las demás voces femeninas.

Una a una en esa dirección vamos saliendo. Me llevo mi plato ahora vacío, pongo mi frente en la tierra y con *intención* repito las palabras. Salgo ahora de frente y subo por los pocos escalones que llevan al patio. Miro instintivamente hacia arriba, algunas estrellas se asoman como puntos brillantes, pequeños. Y en otra posición, la Luna, siempre coronando la noche. Bajo mi mirada asombrada y miro los árboles, las plantas, los colores son brillantes; siento el frío de la madrugada en mi cuerpo caliente; el frío y mi calor se tocan, en contraste sutil sobre mi cuerpo, la sensación es intensa.



Respiro el aire fresco, siento la renovación de mi ser al mirar los colores, los brillos sobre las hojas, en mi cuerpo desnudo, húmedo, caliente. En mi sensación de regreso, de salida.

Algunas mujeres ya están tomando agua del pozo para enjuagarse. Llego y una mujer me vierte agua sobre la cabeza y el cuerpo todo. El agua está helada, y una nueva sensación me baña. Estoy viva. Despierto. El frío líquido resbala en su dirección descendente sobre mi cuerpo y el choque de temperatura me despierta. Estoy despierta. Estoy viva y la noche me acompaña, la Luna me ilumina. No estoy consciente todavía de todo lo que ha pasado, puede que no suceda. Siento, me siento, el entorno está vivo. El misterio también.

Partir

Cada una de nosotras platicando con normalidad, en un espacio del patio de la casa de Teuctli, de madrugada, -debimos haber estado dentro entre tres y cuatro horas- nos secamos, nos ponemos los calcetines, las playeras, las chamarras. Reímos, pensamos en la partida o tal vez en la experiencia, tal vez no pensamos lo que pensamos. Nos secamos lo mejor que podemos, son tal vez las cinco de la mañana. Dentro no pasa el tiempo de forma contable, y es hora de partir.

Alguien ofrece mandarinas, un poco de té, una galleta. Platicamos un poco sobre las direcciones que tomará cada quien para organizarnos en los coches. Caminamos un poco en el cerro y me subo a un coche.

Diez mujeres. Diez, parten del cerro de Santa Ana Tlacotenco, bajo la luz brillante de una Luna llena que ilumina la tierra, los nopales caprichosos en sus formas, la ciudad, ahora también ayudada con un atisbo de luz del amanecer. Las mujeres parten dentro de coches, llevan un vestido húmedo y un plato de barro dentro de sus mochilas. Cruzan de madrugada las calles, las casas; luego el periférico de una gran ciudad que no cabe en sus manifestaciones. Diez mujeres parten a sus casas, y como en un día cualquiera, bajan de los coches con los cabellos mojados, duermen un poco si es que todavía no es hora de ir al trabajo o a la escuela, con un rastro de tierra en el oído, en el corazón.

La mujer guía. Testimonio de Rosa Marta Quintero Vargas

En la Tradición chichimeca llamada *Texóchtli*, nacida en el DF, se acerca al temazcal entre 1991 y 1992, llegando a él por la necesidad de complementar el trabajo corporal del taller de Bioenergética del Chopo, donde en la actualidad sigue siendo maestra y con la referencia superficial que le enseñara una maestra no mexicana interesada en el redescubrir de la “esencia de nuestra cultura” por medio del temazcal tiempo atrás, lo comienza a buscar. Una tarde, en la panadería encuentra un anuncio donde se invita a asistir a un temazcal ubicado en Milpa Alta.

Llegando a Santa Ana Tlacotenco con su grupo de bioenergética, se encuentran “con un señor de sombrero, con algo en la mano y unas piedras”, en un temazcal de iglú, detrás de una escuela con pared de adobe. “Nada de esto tenía relación”, y este señor dijo algo

del *atecocoli*, el caracol, y comenzaron a tocarlo, con un sonido que impresionaría a Rosa Marta, con una vibración en su columna vertebral que nunca olvidaría.

Junto a una gran maceta con abundantes plantas, sentada en una silla dentro de una habitación despejada, con dos sillas, una frente a la otra, en un cuarto a modo de consultorio donde realiza terapias, habla esta mujer de edad media, con el cabello chino, largo y encrespado, teñido de canas, que no se han ocultado pero que no indican de ninguna forma vejez. Del otro extremo de la gran maceta, hay dos macetas más pequeñas repletas de *abuelos*, cactus insondables, que sorprenden por una sensación especial que producen a la vista. Cerca de esta mujer, hay frascos y papeles, piedras. Bajo la silla de enfrente hay una caja de pañuelos desechables y detrás de esta silla se encuentran unas piedras de colores, flores secas y otras cosas que parecen o son un altar.

Ella habla con solidez. Sus palabras se sienten graves, lo cual crea la sensación de convicción y seriedad. Contesta a los cuestionamientos abundando en las descripciones, bajando la mirada que no mira hacia el exterior. En momentos hace unas largas, largas pausas, para después hablar sin duda.

Rosa Marta *Texóchitl* siguió asistiendo a este temazcal en Milpa Alta, que cambió de ubicación y también de forma, al construirse por último, bajo la tierra. El señor que hacía todo el trabajo y entraba con estos hombres y mujeres al temazcal permanecía, del él aprendió Rosa la vivencia del temazcal en los años noventa del abuelo Teuctli.

Le hago una pregunta y se toma una larga, larga pausa. Después Rosa me vuelve a preguntar por lo que pregunto y contesta:

Lo primordial

Los elementos son importantes porque nos vinculan con la naturaleza, porque son la naturaleza misma (paréntesis en donde habla un poco sobre la semejanza y estudio de los elementos en la cultura China). Entiendo que se llaman elementos porque son elementales, son el material mismo con el que se construye la esencia, ellos *son* la esencia para generar la vida, son importantes porque expresan la visión y la cosmovisión como lo maneja cada tradición con cada pueblo, en cada país, en cada cultura (...). Y nos recuerdan de qué está hecha la vida, lo básico de que está hecha la vida: el aire el agua, el fuego, la tierra, por eso decimos *Con el permiso de los elementos que están presentes*.

La forma del crecimiento en ti, en mí. La forma del Universo

Varían las formas de sahumar. Con Teuctli la *forma* que se usa o que enseña es la forma del caracol precisamente para ir a ese movimiento de la vida, en espiral, porque la vía Láctea está hecha de este modo. Entonces para repetir en el aura o en el cuerpo energético, en la persona, esa conexión que hay del cuerpo humano con el resto del universo, al mismo tiempo que, decimos *vamos a recibir* con la esencia (copal). Lo describiría como esa forma de alabar el cuerpo humano; recordarnos que la vida es circular y para el humano un día termina.

Los rumbos infinitos. Las mujeres portadoras de rumbo

La (forma) de la cruz se usa principalmente en la danza, pero se presta más fácilmente a confundir con la cruz católica. No es la cruz católica, es los Cuatro Rumbos; *saludo en ti a los Cuatro Rumbos* por adelante y por atrás.

Geográficamente, ya sabemos que son los puntos cardinales y en la Tradición, son los puntos, los rumbos, son los lugares hacia donde te diriges para agradecer, para pedir o para venerar y honrar a cada una de las energías que son distintas en cada uno de estos Rumbos que tienen calidades diferentes; el Viento del Norte no sopla igual que el Viento del Sur que el Este y el Oeste. Entonces, son direcciones físicas y direcciones energéticas con calidades distintas y como para las Tradiciones todo tiene vida pues es la manera en la que te diriges a las deidades que estamos aprendiendo desde lo escrito, la tradición oral y se representan en cada uno de los Rumbos, vuelvo a repetir; para saludar, para pedir, para venerar.

Siempre es un *intento* y una búsqueda en cada temazcal de tener contacto con esa energía de ese Rumbo, buscar la conexión con ese Rumbo, a veces sí tiene que ver con las características de cada mujer.

Rosa hace una pausa larga, mirando hacia abajo, subidos los pies en la silla amplia desde la que responde con su voz segura, que se siente como un gran trozo de madera que cae sobre el piso sin reverberación, sin duda de su solidez y prosigue:

En el Este es el inicio de la luz, entonces es donde empiezan las cosas, donde inicia el conocimiento; después sigue el Poniente, donde te compenetras más con el conocimiento de algo, para entender como es, su esencia. En el Norte la fuerza, para asirte de eso; el valor, es donde se evoca la fuerza guerrera por excelencia y en el Sur podemos encontrar el rumbo de la curación, de la curación y la comprensión.

Las flores mujeres

No es una forma escrita; con Teuctli aprendemos que el manejo de las flores no es imprescindible porque él siempre insiste que estando las mujeres, ellas son las flores, si pueden estar, está muy bien, porque nos recuerdan el fruto de la Madre Tierra, su gran variedad, su colorido, su fuerza, para manifestar también su vínculo con Ella...lo profundo de la belleza que cualquier flor tiene, porque son seres vivos y generan algo... pues no sé si decir en el alma, en la mente, en el corazón. Algo evoca generalmente una flor; complementan y asientan. Y cuando empiezan las estaciones, yo lo que estoy haciendo, en el caso de la primavera, pues sólo usar las flores del inicio de la estación, que serían las amarillas; cuando llega el verano se dan las blancas, y así, voy completando los cuatro puntos y, en el Poniente, cuando llega el otoño, las rojas, cuando llega el invierno las moradas y así, ya completo las cuatro estaciones.

Significando el producto de la Madre Tierra.

La conexión de larga caballera

¿Por qué el temazcal de Luna Llena?

Porque van apareciendo las conexiones, siempre están ahí, lo que pasa es que un día se dan. Por lo tanto, si el temazcalli es esencialmente femenino, su esencia es femenina y todas las Tradiciones de los diferentes países y culturas nos dicen que la Luna es femenina, voy entendiendo porque se llegó a la conclusión de la Luna y el Sol (...). Y en algunas culturas con el paso del tiempo se ha cambiado a masculino y ha quedado masculino el Sol y la Luna es femenino.

La Luna es femenina, entiendo que se asocia al cuerpo de la mujer con la cuestión de los cambios. No sé que empezó primero, si ver que la Luna es cíclica y ¡Ah! entonces yo también soy cíclica o primero, ¡Ah!, yo soy cíclica y qué relación. Ambas somos cíclicas y si el temazcalli es femenino, deduzco o siento, voy deduciendo y voy sintiendo; por eso el temazcal y la luna, porque se llevan muy bien, son lo mismo.

Mujer enjorada de misterio y magia natural

Y no de gratis a lo largo de la historia, mismo en la Edad Media, había todas estas condenas a la mujer, que también por la misma estructura de la mujer se presta a entender más fácilmente – Castaneda escribe sobre estas cosas-, la mujer está hecha para *eso*,

se le da tanto el manejo de la energía como – él no lo dice así-, tanto ese contacto con el Misterio, por lo tanto su facilidad para la magia, por la manera en la que está conectado su cerebro y el útero.

La Luna sale en la noche, la vemos en la noche, y la noche asociada con esas cuestiones del misterio; entonces si la mujer es misterio, si la noche es misterio, y la luna es cíclica y, al ir viendo con observaciones de que la luna influye en el humor, el estado de ánimo de los seres humanos y las seres humanas, *se puede hacer algo con eso*.

Y el cuerpo de la mujer entiende más o menos fácilmente que así es. Hacer *algo* en la noche con los elementos naturales. Desarrollar su intuición, desarrollar su percepción, para aprender a percibir en la oscuridad; que ya lo hace, sólo lo aumenta, lo amplía: aumentar la percepción.

En la noche, sí, si se facilita, intuir dónde están las cosas, aumenta la capacidad de *ver*.

Y las señales del Cosmos

Entonces, ¿por qué?, porque son lo mismo. Que esa es una, la otra, el contexto más generalizado que siempre les comento: no sé si de manera precisa a partir del eclipse de Sol que hubo en el 91, no sé si es como precisión que empezó la Era de Acuario; pero sí sé que fue un momento muy importante del antes y el después. He leído y oído que tiene que ver con esa Era de Acuario y ese anuncio

a estarlo haciendo y anunciarlo al mismo tiempo que va apareciendo o va llegando la hora de que la energía femenina se evidencia y empiece a manifestarse y empezar a trabajar; es la hora de entrada de la energía femenina.

También porque cósmicamente se están conjugando los elementos para que esto ocurra, entonces no de gratis se empieza a abrir: el eclipse, la Era de Acuario, la Era de la energía femenina, que empiece a tomar su lugar.

La mujer azotada en la tormenta de la Historia ahora ve

De repente dices ¿estaba ahí? Yo no lo veía, y ahorita estamos pidiendo más. La condición de la mujer hace 50, 60, 70 años me parece aberrante, pero para ellas era normal. A mí también, cuando era adolescente me parecía normal todo lo que se debía hacer.

Al paso del los años no es cierto, voy viendo que no es verdad, que no era normal, es una aberración, tratar a la mujer como objeto anormal, como un ser retrasado mental; como objeto de adorno, una aberración.

Me parecía normal y ahora me doy cuenta ¡ah! también en el Cosmos han ocurrido cambios, que en este caso, tienen que ver con la apertura de la videncia. Y lo que he dicho en otros grupos también: en unos años, tal ves unos 10, 15 años, va a ser anormal quien no *vea* y es al que vamos a mandar al sicólogo, o al terapeuta, o a ver a donde, con el chamán o con el grupo, o a ver con quién

para que se le haga la videncia porque va a ser marciano; si ahorita son marcianas las que *ven*, en chico rato va a ser marciano quien no *vea* porque estamos redescubriendo que el humano puede ver mas allá, porque la parte energética se está manifestando; por eso también se hacen los temazcallis, se reabren las Tradiciones, se acentúa esa reapertura tanto en lo que puede ser verdad, como pueden ser mentiras alimentadas por la ignorancia y se van aclarando cosas y van apareciendo nuevas interrogantes. Según yo, una parte influenciada por esta apertura de la videncia que está facilitando que todo el conocimiento se expanda, aún para expulgarlo e irse acomodando. Y particularmente el temazcal igual hace 10, 15 años con Teuctli, había pocos temazcales – hay que abrir más- y curiosamente, empezó en esa década algo que es inevitable que empiece a ocurrir, algo que lo hace inevitable: la Era, la influencia Cósmica, el acomodo de los planetas, el acomodo del Universo, el acomodo del Sol, de la Luna, que los antiguos sabían leer muy bien.

Entonces se expresa, aparece esa Era, se empiezan a abrir temazcales que antes estaban guardados, que estaban ocultos.

Cada uno viene con su peculiaridad por pequeña que sea, empezamos a ver que hay diferencias en cada lugar, región del mundo, hay diferencia que se van aportando.

Y su esencia es femenina, entonces, las mujeres tenemos mucho que hacer en el temazcal sea de día o sea de noche y ahí sí, vamos redescubriendo... o no, seguimos en descubrir que la noche está relacionada con la energía femenina, con la Luna.

La luna llena baila la femineidad

Dentro del temazcal, pudiendo tener la oscuridad, puedo mirar, se trabaja mucho; acentuamos, hacemos conciencia -y es muy bonita esa parte de la Luna llena- y queremos hacer conciencia con esa luz, con la luna de la oposición. Se trabaja sobre la oposición, porque la Luna está de un lado y el Sol del otro, entonces, la Luna llena es para trabajar fundamentalmente *lo femenino*, hacer conciencia del lado femenino, porque está opuesta al *yang*, al masculino, entonces trabajo sobre esa dualidad que predomina, esta energía que está siendo proyectada del Sol, en la noche, que la luna no genera.

La Luna llena como oposición para acentuar lo femenino. Por eso las lecturas van mucho en función de tu ser mujer.

Tomar conciencia de la fuerza, la capacidad, del poder que tienes en tu cuerpo, que nos facilita estar dentro de un temazcalli; tomar conciencia de ti en esas condiciones de alteración de la conciencia al someternos a altas temperaturas; eso altera mi conciencia, altera mi percepción. Si nos sometemos a esta nueva presión para provocar que en mi cuerpo pasen cosas fuera de lo normal, que no pasan si estoy sentada o pasan de otra manera.

Gobierno de la energía femenina. Hacia dónde va la mujer

Digo que la mujer ocupe su lugar que le corresponde, sí, porque prácticamente lo han usurpado por eso digo que hay que recuperar, porque en aras de que tenía que existir el Patriarcado. Porque un día existió no el matriarcado si no el gobierno, gobernaba la energía femenina y como todo es cíclico, llegó a su clímax, entonces tenía que venir una forma de gobernar, en este caso el patriarcado.

Que ahora ya empiezo a decirlo así, matriarcado, patriarcado, porque es lo normal (...) Algunas feministas dicen que el chiste era salir del patriarcado para implantar el matriarcado y estrictamente no es así, porque no queremos una dominancia de la energía femenina, de la mujer en el sentido autoritario, si no que pues la energía femenina recupere su lugar incluyendo a la mujer, aunque no sólo, también muchos hombres pueden reacomodarse.

Que gobierne otra vez la energía femenina, una vez que la estructura masculina ya llegó a su fin o ya empieza, pero eso se va a tardar mucho, un siglo, dos... estamos hablando *versus* 40,000 años, por ahí. No va a ser fácil ni rápido los resultados porque además, tiene que venir una época de reacción que de repente, también aparece poco a poco, pequeños en cuanto a la inmensidad pero cuando lo ves con lupa, ahí tienes a las muertas de Juárez. Mi hipótesis es que cuando terminó el Siglo que aumentó una época de violencia, empecé a pensar que era una reacción a nivel inconsciente

de esta guerra, que ellos (los hombres) iban a luchar. Tal vez no se lo propongan voluntariamente pero sobre la inercia, como es una cuestión de sobre vivencia, va a haber reacciones, y han luchado.

Nos esperan momentos muy difíciles de confrontación porque ellos no van a soltar, no pueden soltar el poder, pero no es fácil, porque el otro es como *su mismo*, es como quitarles parte de ellos mismos; es quitarles parte, que ya formó parte de ellos. Y también las mujeres, hablando de nuestra mentalidad patriarcal también, con eso no quiero decir, sí claro, es que la mujer sí también... es una energía, es una manera de ser, ya se convirtió en una manera de ser, gobernar desde el cerebro izquierdo.

Entonces creo que la energía femenina por consiguiente va a seguir buscando su recuperación, su reacomodo y su liberación y a la mujer nos espera una etapa de mucha confusión y una parte que me da miedo cuando veo entre muchas de nosotras, sí queremos la liberación, a veces veo que la deuda -cuando lo veo con ese lente-, la deuda histórica que hay sobre el cuerpo de la mujer a lo largo de los años en muy alta, muy grande, muy choncha: las violaciones, los abusos, los golpes, las vejaciones.

No se hace cuánto en China, si el primogénito era mujer, le daban *crank*; lo que todavía se hace de cortar el clítoris en algunas comunidades de la India a las mujeres, coser la vulva²⁵; en la Edad Media...

Mucha agresión a la zona genital; los golpes, las muertes, las violaciones, los abusos; y la mayor parte, ocurren a manos de hombres. Que hay momentos en que se evidencia una fuerza de resentimiento muy fuerte, entonces, me da la impresión, de que se van a confrontar, unas que creemos pretender formar parte del avance de la mujer sin venganza porque bueno, tampoco lo hicieron a propósito ¿no?. Entonces el sistema nos enseñó que todo lo femenino y a la mujer había que odiarla, porque era fea, inmoral, ¿quién se quiere parecer a esa cosa borrada? ¿no? Nos dijeron que la mujer era eso, pecadora, pero ellos también están sujetos al sistema, también son explotados, también sufren.

Y me he preguntado ¿pensaría lo mismo si hubiera tenido una hija y fuera violada? ¿si hubiera sido yo una mujer golpeada?, si fuera como mi padre y mi madre. No lo soy porque aprendí que no era para serlo, y nunca lo he probado, pero aquí oigo a las que sí y

²⁵ Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año aproximadamente 2 millones de niñas son objeto de ese procedimiento, que consiste en la amputación total o parcial del clítoris y, en algunos casos, la extirpación de los labios menores.

http://www.fhi.org/sp/RH/Pubs/Network/v17_3/nt1733.htm.

Asimismo en China existe aún una 'preferencia cultural' por los hombres, que ha llevado a que el número de mujeres disminuya y sean mas abortados embriones y fetos femeninos

<http://es.wikipedia.org/wiki/Infanticidio>

varía el matiz, la visión. Entonces esa división la veo en algunas: - Ya no la hagamos de *tos*, pues ya, avancemos-. Y otras que pues no, ahora hay que hacerles sentir; despertar la sed de venganza.

Y cuando oigo así lo de Juárez, la cuestión de la pornografía infantil que principalmente es ejercida por hombres (...) digo, valdrá ¿será que hay que pasar de largo para ya no defendernos? Porque además la venganza tendría que ser realmente espeluznante.

O un tiempo vamos a tener que ser dos grandes grupos chocando entre nosotras, unas para decir ya no, y otras que sí. Eso es la parte que me da más miedo. De confusión, que se despierte, como ocurre en muchos matrimonios, parejas que dicen pues ahora la liberación femenina, todo distorsionado, distorsionando los objetivos ¿no?. Hombres y mujeres dicen que la liberación sólo tiene sentido si hacen lo que les hicieron en la sociedad machista.

No queremos eso, pero vuelvo a detenerme... bueno sí, me pongo del otro lado y ¿qué haría? ¿Y en verdad hay que pasar eso desapercibido a lo largo de tantos años? Esa cuestión de cortarles el clítoris, mismo que las mujeres están de acuerdo por cuestión religiosa.

Entonces de confusión, nos espera una época de confusión, de miedo, pero que bueno, igual que todas las Eras, se despejará el camino hasta poder concluir en que la energía femenina pueda tomar su lugar.

La humanidad en descomposición

Sí, eso me preocupa mucho, te digo y lo más seguro es que no lo alcance a ver, y si me toca es la cuestión de estar tomando partido, las demás también la sintieron gacho ¿no? Pone en duda las aberraciones, sin embargo, (...)los bebés que están siendo aventados a la basura por mujeres ¿qué está pasando en esa parte de la humanidad? Una descomposición que también es protagonizada por mujeres. Tampoco estoy de acuerdo con eso, digo, - Pues ve y déjalo allá en una iglesia o donde sea.

¿Por qué el humano está tirando al humano? Tratándolo como basura. Los animales no hacen eso, no desprecian a su especie, en todo caso se lo comen (se ríe). Y eso me parece grave ¿no?

Por ahí sería el asunto. Como todas, tampoco me quiero quejar de más, todas las Eras son difíciles, tienen su encanto y su terror.

Porque eso es la vida. Estar en los dos, en el terror y en el placer.

Ahí vamos, ¿Sale?

Rosa concluye y sonríe franca. Fuera de sus ojos oscuros y de este cuarto ya hay un paciente que espera a ser escuchado, por esta mujer madura que habla con la fuerza de las mujeres guerreras que con sus palabras, con sus oídos, con sus acciones, luchan y ayudan a curar las Eras.

VIII. RITUAL DE TRANSFORMACIONES. ELEMENTOS EN EL TEMAZCAL DE LUNA

El temazcal existe por los elementos que lo forman, que lo componen y que elegidos con la sabiduría de los ancestros, se unen para dar generosamente la cura a nuestras emociones y cuerpo, además de permitir una apertura y un acercamiento al misterio de la Naturaleza. Cada elemento tiene, por tanto, su razón de ser, su acción y su virtud.

Luna

Cuando la luna nuevamente nace, parece como un arquito de alambre delgado, aún no resplandece, y poco a poco va creciendo, a los quince días es llena, y cuando ya lo es, sale por el oriente. A la puesta del sol parece como una rueda de molino grande, muy redonda y muy colorada. Y cuando va subiendo se para blanca o resplandeciente; aparece como un conejo en medio de ella, y si no hay nubes, resplandece casi como el sol a medio día. Y después de llena cumplidamente, poco a poco se va menguando hasta que se va a hacer como cuando comenzó; Dicen entonces, ya se muere la luna, ya se duerme mucho. Esto es cuando sale ya con el alba, y al tiempo de la conjunción dicen: "ya es muerta la luna".

Lo que se enseñaba a los estudiantes en el Calmecac según la recopilación de Sahagún *Libro II*

La Luna es el astro más cercano a la Tierra, su superficie es alrededor de una cuarta parte con respecto a la Tierra, es el astro más denso de todos los satélites del sistema solar, y se considera que su atmósfera es nula.

La Luna recibe el 93% de la energía luminosa del Sol, pero a la Tierra solamente le llega el 7%. Su ciclo, o mes sinódico, es de 29 días, 12 horas, 44 minutos 2.8 segundos (Rossi 1990:16).

La luz proyectada del sol que es visible en la Tierra tiene cuatro fases en sus períodos crecientes y menguantes, compuestas por dos estados plenos: la Luna Llena y la Luna Nueva.

La Luna en su fase plena de luz, en el plenilunio, se halla en oposición con el Sol. La Tierra entonces se encuentra entre la Luna y el Sol.

El plenilunio en pleamar, bajamar y la Tierra toda

Aún cuando la luz de la Luna es 400,000 veces menor que la luz solar, su influencia actúa con mayor intensidad que la del Sol en la vida vegetal (Rossi 1990:16). Es del conocimiento popular que la Luna tiene influencia sobre la marea, en su fase de luna llena, sin embargo, su influencia está presente tanto en pleamar, es decir al subir la marea y en bajamar, es decir, causa oscilación en las mareas. El influjo de la Luna provoca mareas en todo cuanto se halla sobre la superficie terrestre, sea líquido, sólido o gaseoso, mineral, vegetal o animal, con amplitudes muy diversas según la naturaleza y el estado físico de cada uno, ya que depende del coeficiente de plasticidad de la sustancia sobre la que actúa (Rossi 1990:35,36).

El análisis de la influencia Lunar sobre cada elemento viviente es complejo y minucioso; no obstante, está presente, e indica que este astro no es un elemento menor en la red que compone la vida en la Tierra, entender su capacidad de influjo sobre la transformación de las

plantas por ejemplo, es un fenómeno que los ancestros tenían ya establecido; en los casos en donde se nos recomienda sembrar en alguna fase de la luna o cortarse el cabello, por ejemplo.

Plenilunio-mujer en el temazcal

En el caso del temazcal, la Luna es el tema sobre el que versa el ritual, en su conexión con la mujer, específicamente con las mujeres presentes en este temazcal

Simbólicamente, se equipara a la mujer con la Luna desde tiempos muy antiguos y, en su contraparte, al Sol con el hombre. La primera y más importante característica que tienen en común la Luna y la mujer es la duración de la revolución sinódica de la Luna y el ciclo menstrual de la mujer, éstos ciclos son semejantes y en algunas mujeres coincidentes en su totalidad durante ciertos periodos de tiempo.

Otro de los paralelismos entre la luna y la mujer es que la Luna recibe la luz del Sol, lo que simbólicamente se asemeja a la relación sexual entre hombre y mujer, donde ella recibe el semen de él. El semen es la semilla, lo activo, la mujer tiene una naturaleza receptiva, la Luna también.

Esta relación entre mujer y luna no es solamente simbólica, algunos estudios han comprobado que hay una estrecha relación entre las distintas fases de la luna y la menstruación, que durante el periodo fértil de la mujer, tiende a estandarizarse el ciclo en 29.5 más, menos un día, que es la duración del ciclo lunar además la propensión del organismo femenino a menstruar cerca o en el

periodo de luna llena, y de la relación entre ritmos reproductivos y ritmos lunares en algunos animales como monos, ranas, etc. (Cutler, Shleidt, et, al, 1987: 965,967) .

Leña

La leña proviene de los árboles. Para que una semilla llegue a convertirse en un árbol se necesita de toda la ayuda de la naturaleza. Esta madera transformada en combustible por medio del fuego, da su naturaleza y permite el calentamiento de las piedras dentro del temazcal.

Fuego

El fuego para calentar este baño de vapor, se prende únicamente con leña natural, con ocote – varitas de madera especiales pues contienen mucha resina y prenden rápidamente- y está destinado a calentar las piedras volcánicas.

Es el símbolo por excelencia de la civilización, del cese de la interdependencia del ser humano con respecto a las divinidades en los mitos de diversas culturas, también simboliza la protección al ser humano. En tiempos antiguos el fuego permitía a los seres humanos salvaguardarse frente a la implacable fuerza de la naturaleza y también el cocimiento del alimento, permite la continuidad de la vida y por lo tanto es el agente potenciador del desarrollo, lo que abre la puerta a la llamada civilización, es decir, la estabilidad a largo plazo que da el sedentarismo y a lo largo del tiempo forma la *cultura*.

El fuego es calor ascendente. Es *en sí* el calor. Transforma aquello que toca, por lo tanto también es purificador.

Piedras

Las piedras son calentadas con leña fuera del temazcal. Después se introducen dentro del baño de vapor y se colocan en el centro, en el *corazón* del temazcal. Se les vierte una infusión de hierbas lo que produce vapor.

Las piedras, como el tezontle, provienen de la lava volcánica, la cual en forma de magma se encuentra en las profundidades de la Tierra y sale de ella. El magma se convierte en piedra y la piedra porosa recibe el calor como ninguna. Vuelve por momentos a su incandescencia y permite guardar el calor.

Esta piedra es la más cercana a la Tierra, surge de sus profundidades, es piedra antigua. La piedra caliente permite la transformación del agua, lo que crea el vapor.

Sahumadores

El sahumador o *Popochcomi* en náhuatl, está hecho de barro, se cuece dentro de un horno. Un sahumador barnizado se cuece dos veces, la primera, en donde se cuece el barro, y la siguiente, para cocer el barniz. El sahumador es un recipiente en forma de copa, con unos pequeños orificios en la parte superior que tienen la función de dejar pasar el viento para que el carbón pueda hacer combustión con facilidad y no se ahogue el fuego.

En primer lugar, se colocan cuatro varitas de ocote dentro del sahumador, ya que se han prendido se le coloca carbón y se sopla; cuando el carbón se ha convertido en brasa se le pone el copal, con el

humo que desprende el copal se sahúma todos los objetos utilizados en el temazcal, y se recibe, se sahúman las personas que entrarán en él.

El sahumador es un símbolo también del útero femenino, únicamente las mujeres lo portan.

Copal

El copal es la resina que sale del árbol de nombre científico *Bursera joruliense*, el cual es un árbol mediano con tronco leñoso de color gris verdoso, con ramas delgadas y de color verde oscuro, el cual desprende una resina blancuzca la cual al colocarse sobre brasas desprende abundante humo blanco, refrescante. El copal puede ser la equivalencia del incienso para los orientales.

Se dice que el humo del copal es una plegaria hacia los cielos. La lleva desde la tierra, permite que la oración ascienda. También el copal es medicina, con su olor y humo fresco tranquiliza, su función principal es limpiar. Por medio del humo del copal sobre el sahumador se da la bienvenida a las personas que entrarán al baño con la finalidad de quedar *limpias* y *bendecidas* del cuerpo energético, como preparación para comenzar, y también para poder ser parte y estar receptivos para el ritual.

Ramos

El manojo de hierbas que se utiliza para el rameado se consigue en cualquier tianguis; está compuesto por diversas hierbas, algunas como el pirul, el romero, la jarilla, la albahaca y la ruda además de un

clavel rojo y otro blanco generalmente se encuentran en cualquier ramo; sin embargo, existen otras hierbas como la ruda, el hinojo, la árnicia, la santa maría, el estafiate que también componen los ramos.

Se hace un rameo o limpia con estas hierbas en un momento dentro del ritual del temazcal; se pasa con fuerza el ramo de arriba hacia abajo del cuerpo de quien va a ser limpiada, se comienza con un golpe leve, como azotando el cuerpo después de lo cual se arrastra el ramo hacia abajo del cuerpo, terminando con una sacudida de las plantas que lo integran.

Infusión para piedras

Pueden ser utilizadas variadas hierbas para preparar la infusión que se vertirá sobre las piedras, dependiendo del efecto que se busque al respirarlas, puesto que existen hierbas de naturaleza *fría* o *caliente*, que a su vez contribuyen a la curación de enfermedades de naturaleza fría como la artritis, las reumas, los resfriados, o de naturaleza caliente como la inquietud, la fiebre, la inflamación.

Las partículas de las hierbas se esparcen a través del vapor. Diversos agentes activos de las hierbas entran al organismo a través de la respiración y de los poros abiertos por medio del calor, a todo el cuerpo, lo que también se llama vaporización.

Veladoras

Las veladoras simbolizan el fuego interno, individual de cada una de las mujeres que participa en el temazcal. El fuego interno es dejado frente a la Patrona del temazcal, a la Madre, Abuela Tierra Tonantzin como ofrenda, petición y agradecimiento.

La vela también representa el poder de la petición, que se queda prendida durante largo tiempo iluminándose a sí misma.

Platos de barro

Los platos que cada una de las mujeres porta en el temazcal de Luna llena son de barro. La asociación con los elementos naturales es fundamental en la práctica de este baño de vapor ritual, y el barro es tomado directamente de la tierra. Fuera del temazcal, en el ritual previo, el plato es llenado con agua, donde se reflejará la luna llena. Su función principal es la búsqueda del desarrollo de la intuición. Al igual que el sahumador, el plato también tiene connotaciones femeninas.

Escoba

Antes del ritual del temazcal, en el proceso de preparación del mismo, se hace un barrimiento dentro del baño con una pequeña escoba. Este barrimiento se realiza siempre de izquierda a derecha (se dice que porque es la dirección hacia la que corre la energía), en forma circular, y tiene como objetivo limpiar el lugar que ha sido utilizado por otras personas en otro momento.

IX. EL TEMAZCAL CURATIVO

*... la necesidad de curación se produce por la falta de conciencia.
La enfermedad consiste en que hemos cortado las uniones con el mundo.
La enfermedad es falta de belleza, y la belleza es unión.
La enfermedad es falta de conciencia, y la conciencia es unión con uno
mismo y con el universo.*

A. Jodorowsky

Propiedades terapéuticas del temazcal

El baño de temazcal y los elementos que lo conforman ofrecen en sí mismos beneficios a la salud. En principio, en la práctica de temazcal confluyen todos los elementos naturales que propician la vida: fuego, aire, agua, tierra. El fuego que calienta las piedras y el aire que permite la combustión, el mismo oxígeno; el agua que se usa para producir vapor y la tierra que sostiene el propio temazcal, también expresada en las piedras y las hierbas utilizadas para el rameo y las infusiones, así como en la leña con la que se hace fuego, todos estos, elementos terrestres.

Calor

El vapor creado por medio del agua vertida en las piedras calientes llega al cuerpo en forma de calor, lo cual provoca sudor inmediato. Por medio del sudor se depuran las toxinas del cuerpo. El calor también ayuda a la activación de la circulación sanguínea al aumentar el flujo de la sangre provocando también la vaso dilatación de venas y arterias. También provoca un estiramiento de tejidos del organismo como tendones, cicatrices y articulaciones (Luna en

Linares 2004:9,10), por lo tanto, ayuda al alivio de enfermedades tales como artritis, gota, reumas, al disminuir la rigidez articular y distender músculos.

El calor de vapor en el cuerpo, dentro de un lugar cerrado tiene un efecto sedante, con ayuda de la respiración, que se hace más profunda o se acelera a causa de la elevación de temperatura y calma el sistema nervioso. De esta forma también se libera, por medio del calor, sustancias como catecolaminas y endorfinas cuya influencia en el sistema nervioso crea sensaciones de placer y bienestar (Primo en González 2005:102).

El calor tiene efectos en el aparato locomotor, en lo que hemos mencionado anteriormente; en el aparato respiratorio por medio de la aspiración del vapor que ayuda en los casos de gripa, resfriado etc. descongestionando las vías respiratorias, asimismo tiene influencia en el aparato circulatorio al vaso dilatar arterias y venas, en el aparato digestivo que tiene un efecto purificador ayudando en los dolores espásticos del tracto digestivo, en las úlceras gastroduodenales y en casos de colecistitis; ayuda también a tratar afecciones de la piel tales como abscesos, furúnculos, flemones, úlceras actínicas así como también en el sistema sexual en casos de infertilidad en las mujeres y también ayuda a aquellas que acaban de parir para recuperar el calor perdido y reafirmar músculos (González 2005:59).

*Hierbas*²⁶

Existen diversas plantas utilizadas en el temazcal. Algunas son utilizadas para la infusión que se vierte sobre las piedras, y otras conforman el ramo.

Por medio del vapor, los agentes activos de curación de las plantas se hacen volátiles; de esta forma, el cuerpo los recibe por medio de los poros abiertos y de la respiración. Cuando se trata de resfriados se recomienda la vaporización con plantas calientes expectorantes como por ejemplo, el eucalipto.

La penetración de estas sustancias aumenta cuando se incrementa la humedad y el calor (Luna en Linares 2004:17).

Ramo

Entre las hierbas utilizadas en el ramo generalmente se encuentran: pirul, romero, albahaca, santa maría, árnica, hinojo, manzanilla, ruda, jarilla, geranio.

Al ramear el cuerpo ayuda a la activación de la circulación, además la esencia sutil de las plantas se desprende y ayuda al cuerpo físico y sutil a recuperar el equilibrio.

²⁶ En el apartado final Anexos, se encuentra un cuadro donde se describen las hierbas que son utilizadas en las infusiones y los ramos; sus principios activos y usos.

Curación del ser emocional, el ser espíritu

El ser humano dentro de sí siente, piensa, guarda sus pensamientos, sus emociones, sentimientos, deseos, necesidades, pasiones; una de las formas más importantes de comunicar todo esto hacia las demás personas es por medio de la palabra. Dentro del temazcal la palabra adquiere un valor que en la vida cotidiana pierde, o pocas personas lo cultivan. Una forma -no la única- de transmitir la verdad, la sabiduría, el conocimiento, es la palabra, que puede complementarse o también enseñarse a través de la expresión corporal, el contacto; la enseñanza por medio de la acción, la práctica.

En el ritual del temazcal, como se ha mencionado, se *toma* y *deja* la palabra al nombrar a Ometéotl. Se abre la propia palabra con el nombre de la entidad simbólica Ométéotl, -la dualidad divina, Ometecuhтли y Omecíhuatl, un agente masculino y uno femenino, el germen creador, que siembra y concibe en una misma entidad amalgamada en Ometéotl el Universo-, con esta palabra también se cierra la propia intervención. Es una *forma* ritual con la que se enviste la palabra, en la que el mensaje, el pensamiento, sentimiento, emoción, idea que se vierte por medio del sonido en el espacio, tiene un lugar especial, dotado de individualidad, de silencio para comunicar y para ser escuchada.

Dentro de este recinto, cuando el calor es intenso, en conjunción con las *formas* de llevar el temazcal como el recibimiento con copal, las peticiones y los permisos que se hacen a las entidades simbólicas a quienes se invoca, es necesaria la interiorización de las personas que participan del temazcal. Cuando a la palabra se le dota de esta importancia, se hace como un acto de respeto, hacia quien abre su

palabra y permite, a su vez, que se complete esta interiorización sin distracciones, es decir, el darle este espacio sustancioso, en la forma de hacerse el temazcal, a la palabra, es parte fundamental del ciclo que cumple la práctica de este baño antiguo.

Desde la palabra, es entonces, que se siembra el deseo, se deja en la Tierra lo que desea transformarse, se expresa un pensamiento para emitirlo a las Cuatro Direcciones del Universo, se comparte un sentimiento, se abre una emoción, se comunica el ser con otro ser.

Dentro se completa la curación del cuerpo, con la del sentir. Al pedir, al evocar a las entidades y elementos naturales sagrados que conforman, permiten, bendicen, crean la vida, se consuma el ciclo cuando se hace contacto y entra entonces la intervención de otra de las partes que constituye el ser: el espíritu.

Es así que se dice que en el temazcal también se pueden aliviar las otras partes del ser humano que no son las enfermedades o dolencias físicas, donde por medio de hacer concientes los deseos, peticiones o agradecimientos, así como las emociones y sentimientos, al expresarlas o al darse cuenta de ellas, se dejan aquellas cosas que nos impiden la tranquilidad, la alegría y se siembran los deseos de aquello que necesitamos o queremos en nuestras vidas.

Estudios de psicólogos, comunicólogos, psiquiatras y antropólogos confirman que el acto de comunicar nuestra experiencia emocional resulta en una mejor organización de los hechos y una clarificación de los mismos, lo cual puede experimentar a un nivel subjetivo como alivio y bienestar luego de una comunicación íntima exitosa (González 2005:127).

Especialmente la psicología se ha encargado de estudiar la importancia del habla para la terapia emocional²⁷, en terapias catárticas donde el habla va acompañada de la reacción emocional que resulte de la expresión que la persona experimente tal como gritos, lágrimas, gemidos etc., que liberan la emoción y permiten el flujo claro no solamente de los sentimientos, sino también de los pensamientos al *soltar* aquello que aqueja al ser, y de esta forma se encuentra tranquilidad, en contraposición de la ansiedad, insomnio e inquietud que crean las emociones no expresadas.

²⁷ Una tesis que profundiza sobre esta cuestión: González Apodaca, Iván: *Dinámicas de comunicación interpersonal en un entorno ritual: la cura del habla en el temazcalli*. Tesis Lic. Ciencias de la Comunicación FCPyS UNAM 2005.

CONCLUSIONES

LA MUJER REGRESA AL VIENTRE ANCESTRAL. SURCA EL CAMINO A LA ERA

*Os digo una cosa bien cierta. Lo que está abajo equivale
a lo que está arriba, y lo que está arriba equivale
a lo que está abajo,
en lo que concierne a la realización
de los milagros de una Obra Única.*

Tabla de la Esmeralda

Hoy en la Ciudad de México

*Cada vez que el cocodrilo se muerde la cola, se alimenta;
cuanto más come, más crece.*

*El mito de la libertad
Chögyam Trungpa*

Contaminación, millones de personas, caos vial, ruido. Desempleo, empleo mal pagado, trabajo sin dignificar, explotación; estructuras laborales con mínimos derechos cimentándose sobre la desesperada necesidad de hombres y mujeres de mantener una familia. Negocios millonarios, dinero en concentración; espacios específicos y cerrados para recreación, compras y esparcimiento de las personas con acceso a costos altísimos.

Tres cuartas partes de la población sin la posibilidad de estudiar, principalmente, por la precaria situación económica. Mínimas probabilidades de ejercer un trabajo o profesión deseada; las artes y las humanidades con la cuerda cernida al cuello.

Oportunidades laborales sin seguridad, áreas de trabajo vigiladas, jerarquías autoritarias desde el nivel más alto hasta el más bajo.

Acumulación de la riqueza en pocas familias que reproducen el sistema imperante. Fortunas en crecimiento propiciando el acaparamiento del mercado en monopolios, mismos que toman el control de las leyes laborales con salarios desproporcionados con respecto al aumento de los precios e impuestos, ambos, aumentando en cantidades ridículas en comparación con otros países.

Vigilancia. Gobierno corrupto, bajo la ley de la oportunidad, el asesinato, el control y el enriquecimiento a costa de la población. Policía corrompida, temible.

Delincuencia, prostitución, alcoholismo, drogadicción. Tensión, enojo, frustración, tristeza, dolor, sufrimiento de generaciones. Neurosis en la calle; pobres reprimidos y ricos miedosos, soberbios, sin contacto con la sociedad. Agresión, resistencia al acercamiento, discusiones en el metro, en la escuela, conflictos en el trabajo, en la casa.

Hacia adentro

*Los espíritus irreflexivos y precipitados dicen:
- ¿De qué sirven estas figuras inmóviles al lado
del misterio? ¿Qué es lo que hacen?
¡Ay!, en presencia de la oscuridad que nos rodea y
que nos espera, no sabiendo lo que hará de
nosotros la dispersión inmensa, nosotros
respondemos:
"No hay obra más sublime, quizá, que la que
hacen estas almas.
-Y añadimos-: Tal vez no hay trabajo más útil".*

Víctor Hugo

Se parte desde el contexto de una ciudad donde en lo particular, se desarrollan múltiples historias personales que retan y llaman a la individualización. Desde cierta perspectiva cotidiana en la visión de la vida en la urbe, vamos internándonos en el ser humano.

Hombres y mujeres nacemos distintos en virtudes, en capacidades, en constituciones físicas. Tomando en consideración la vida y descartando cualquier perspectiva pesimista, en donde todo es opresión, miramos la vida de un ser humano, en este caso, desde una ciudad con las características difíciles y reprobables en muchos casos, pero también desde la fuerza, voluntad, inteligencia que tiene un ser humano para transformarse y para desarrollarse.

El ser humano tiene una fuerza interna así como una necesidad de creencia en aquello invisible para los ojos humanos: lo divino, lo sagrado, que llena una parte importante a lo largo de su vida. La fuente de fuerza y confianza en lo desconocido, llamada esperanza, fe, dan certeza de la existencia del amor puro, fortalece su entrega a la incertidumbre del futuro con sus desgracias y alegrías. Si bien, como algunas filosofías apuntan, esta necesidad nace como una

barrera contra el miedo a lo desconocido, al temor del abismo del futuro, -que es de donde la religión se ha hecho indestructible- esta necesidad de creencia existe ya en el ser humano, es parte de su naturaleza, yace inmanente en ella.

De la existencia de estas necesidades nace el ritual. El ritual es tan antiguo como el ser humano, es la danza hacia lo incomprensible, el agradecimiento al fuego, al alimento; el agradecimiento hacia la fuerza, la fuente que da la vida y otorga la muerte. Es también la necesidad de contacto con el más allá, más profundo, más lejos, la incansable posibilidad de ir hacia lo desconocido, la inquietud de conocimiento, de eternidad. El acercamiento hacia el principio, hacia el final.

El ritual es y ha sido un vehículo, un acercamiento a lo sagrado, a lo desconocido y hacia el *sí mismo*. Todo lo existente puede ser traducido a valores simbólicos. El ritual es una representación simbólica que iguala al universo en las situaciones o hechos sagrados que suceden en esta Tierra, donde los elementos que intervienen, se colocan en un entorno donde interactúan, como en el caso del temazcal: la interacción de elementos sagrados que simbolizan el vientre, el seno de la Madre Tierra, donde el ser humano recibe y es parte de lo sagrado, se transforma y purifica.

Los rituales han permanecido a través del tiempo a causa de la inquietud que tiene el ser humano de buscar el conocimiento de los fenómenos del Universo, también por su necesidad de agradecimiento por la existencia y por todo aquello que le da felicidad o lo asombra; el intento del acercamiento hacia el Misterio que contiene a las entidades simbólicas o divinidades, - que son consideradas las fuerzas, materializadas o humanizadas que crean la

vida y que influyen en los acontecimientos de la humanidad-, así como también el respeto y la admiración a la sabiduría de los antepasados.

En el caso de México, considero que influye también en la supervivencia del ritual la curiosidad de conocer una cultura ancestral y conocedora en profundidad de los ciclos naturales y de los misterios de la vida; el amor al conocimiento que se ha guardado y transmitido a través del tiempo, lo que *se sabe* y que se ha dado en llamar la Tradición.

La Tradición

El camino que se ha surcado a través de siglos de observación, de práctica, de experiencia, de vida, que va formándose en conocimiento de los ciclos tanto externos como internos del ser humano; más allá, la profundización de ese conocimiento de ciclos no visibles para los hombres y mujeres en un estado de conciencia “normal” -un estado de conciencia que no necesariamente se vincula con el uso de enteógenos-, el acercamiento hacia los misteriosos flujos de creación y de destrucción de las cosas del Mundo y del Universo, lo que se conforma como lo Sagrado, lo Divino; el trabajo sobre el aprendizaje o conocimiento de los *núcleos*, patrones, estructuras o esencia de los fenómenos, de los elementos sagrados; ese camino de sabiduría se le ha dado por nombre la Tradición.

Este saber antiguo que algunas culturas han guardado esta constituido de lo que se ha llamado *formas*, que son abstracciones de un conocimiento complejo, considero también que inasible con la razón. Las *formas* son movimientos, palabras, tiempos de saludar, de despedida, de agradecimiento etc. y también son modos de

transmisión de conocimiento alternas a la visión racional-lógica-científica. Las Tradiciones a lo largo del mundo expresan su sabiduría de forma simbólica por ejemplo los mantras, los cantos rituales, las danzas, mandalas etc. y en este caso el temazcal y sus *formas* de sahumar, de dar la bienvenida, de entrar, lo que se nombra al tomar la palabra etc.

Esta forma de abstracción del conocimiento también permite que éste se conserve con más facilidad a través del tiempo, además de que como se ha mencionado, es una sabiduría que no se comprende en sentido lógico-racional porque el acercamiento o comprensión se da únicamente a través del tiempo, siguiendo un camino continuo y perseverante que abra la conciencia, el entendimiento, la sensibilización del ser y se profundice en el saber.

En el temazcal existen las *formas* y también los elementos sagrados, - los elementos naturales, las plantas, etc- que contienen un misterio inherente, simbólico, porque significan no simplemente una cosa en el mundo, si no una representación de sí mismas sublimadas en el entramado la Creación, de la vida.

Las Tradiciones tienen sus reglas o fundamentos para guardar y transmitir ese conocimiento, anteriormente se ha escrito sobre este tema, sobre la tradición oral²⁸, el conocimiento legado a través de la palabra. Las Tradiciones también tienen sus nombres, en este caso, nos ubicamos en el contexto de la Tradición Chichimeca, llamada de esta manera por Teuctli -nuestro informante-, quien es portador del conocimiento de la herbolaria y del temazcal legado por medio de la

²⁸ Ver Capítulo V.

tradición oral y la práctica de sus ancestros, descendientes de los chichimecas que migraron a las tierras de Milpa Alta, por lo tanto es un guardián de la Tradición.

A través de años de vivencia y observación personal, puedo aseverar que actualmente en la experiencia del temazcal se sigue transmitiendo el conocimiento. La forma como la Tradición en estos tiempos se enseña, es sobre todo por medio del interés, la perseverancia en la vivencia, la continuidad de la práctica que una persona muestre en el aprendizaje del temazcal, es decir que la trasmisión del conocimiento se da fundamentalmente con el tiempo.

Por medio de la experiencia continua y la práctica, se van haciendo claras las enseñanzas que de forma natural se dan en el ritual del temazcal, y también con el tiempo se va sintiendo una sensibilización en este caso con los elementos que se tratan de vincular por medio de este baño de vapor: la Tierra, la Naturaleza, la propia naturaleza y los nombres antiguos, las *formas* legadas. A raíz de esta experiencia, se va formando un compromiso natural de una persona hacia el conocimiento.

Dicho conocimiento se da en forma natural, la veneración no es una regla, una fórmula, sino es un verdadero sentido que se ha desarrollado. Y más allá de la práctica del temazcal, se encuentra ya el legado de un conocimiento antiguo, de una enseñanza más profunda con un Abuelo o Abuela de la Tradición.

El aprendizaje que se da por medio de un acercamiento necesario a la naturaleza interna del ser humano en conjunción con la externa, no lo ofrece la vida de estos tiempos ni la vida académica, - con casos excepcionales- donde en muchas ocasiones se da por

hecho la existencia de una red de supuestos lógicos que se unen en estructuras sin acercamiento a los ciclos naturales. Muchas veces se interpreta desde un escritorio la vida y las costumbres o vivencias de los pueblos que son dinámicas y se encuentran en constante transformación.

Hay gran semejanza entre el pensamiento en el México antiguo y la metodología, sistema de pensamiento y terapéutico de la llamada cultura oriental que se forman a partir de la aceptación, la observación y la experiencia, en contraposición con la sociedad occidental donde el método consta de cuestionamientos, análisis y deducción lógica.

La sociedad posmoderna y la academia, con frecuencia consideran al conocimiento guardado por las Tradiciones como un sub conocimiento, lleno de mitos que en muchos casos, son tratados como mentiras o simples fantasías, cuando en realidad, es un saber profundamente estudiado y vivido a través de siglos, que en todo caso, podría catalogarse como un conocimiento *alterno*.

Existen Tradiciones en tanto que culturas en el mundo, con sus particularidades, sus nombres específicos según la lengua y ritos, curaciones, *formas*, de acuerdo a su propia historia, entorno y desarrollo.

Dentro de nuestra hipótesis consideramos que este ritual de temazcal la Tradición permanece aún cuando con cambios, lo cual en un primer acercamiento desde los textos hemos analizado con

anterioridad²⁹, pero también desde otros aspectos podemos encontrar que la cosmovisión de los antiguos mexicanos está en el temazcal que se realiza en el presente:

1. Al tomar en cuenta los Cuatro Rumbos del Universo al pedirles permiso, saludarlos por medio del sahumador, del nombrarlos y de ubicarlos el espacio dentro del temazcal a través de las mujeres Portadoras de Rumbo y de la colocación de las piedras calientes primeramente ubicándolas en los Rumbos.

2. En el nombramiento de Ometéotl, concepción de gran importancia en la antigüedad no en el culto –pues no tenía culto- sino como la entidad simbólica más profunda al ser la que se inventa a sí misma además de todo lo creado, la dualidad divina³⁰, al ser mencionado el nombre como palabra de poder.

3. En la utilización del copal y el sahumador que eran elementos fundamentales en los rituales del pasado.

4. En el rameado que se hace dentro del temazcal.

El temazcal: un ciclo natural que abarca el Cosmos

En el temazcal interviene el Ser y la Naturaleza; el ser humano entendido como un organismo, un sistema complejo de interrelaciones corporales, emocionales, fisiológicas, sensitivas, -y no, aparatos y sistemas por separado- forma un microcosmos. La Naturaleza integrada por los elementos vitales; Tierra, Agua, Fuego, Viento forma parte de este baño antiguo, que más lo Sagrado, forman el macrocosmos.

²⁹ Ver Capítulo VII.

³⁰ Ver Capítulo VI.

Lo sagrado se considera un estado interior que remite al ser humano a la conciencia del origen y de la conexión con todo lo que lo rodea, más aquello de lo que es incapaz de entender, de acceder, pero intuye que existe. Un estado interior de mayor apertura y recepción hacia los fenómenos; primero hacia la naturaleza en sus múltiples manifestaciones, en su capacidad creadora, generadora de vida, la sorprendente perennidad de la vida como reflejo del propio cuerpo, su nobleza e inclinación regenerativa.

Dentro del temazcal, se hace conciencia de estos elementos y se les despoja de su característica cotidiana, se toma en cuenta lo sagrado en el exterior-interior como enigma de la vida y la muerte, el misterio de la existencia y la incapacidad de control ante la grandeza de la Creación. Al dejar de dar por hecho la vida y sus manifestaciones, se dan aproximaciones a lo desconocido, fuente de los fenómenos que producen la vida y la muerte.

Ya se ha dicho que el temazcal simboliza el vientre de la Madre Tierra, por medio del calor, la oscuridad y la humedad se reproduce el vientre, el seno de la tierra, donde el ser humano se transforma y purifica y al salir del vientre de la Tierra nace de nuevo con un despertar de conciencia.

Objetivos

*Quando se liberan el Cielo y la Tierra,
se elevan el Trueno y la Lluvia.
Quando se elevan el Trueno y la Lluvia, estallan
las cáscaras de todos los frutos, hortalizas y árboles.
El tiempo de la Liberación es grande en verdad.*

I ching

El temazcal, en la actualidad como en la antigüedad, es un ritual de purificación, en el sentido de la transformación, la cual se busca en dos caminos: uno que lleva al ser humano a hacer consciente aquello que le da infelicidad, frustración para eliminarlo, y el otro, en donde se va limpiando su ser para poder percibir las fuerzas o energías invisibles que actúan sobre el mundo, lo que a su vez, otorga conocimiento, claridad, serenidad y fuerza, y finalmente, provoca naturalmente, la necesidad de agradecimiento y veneración; tal es el ciclo de transformación-purificación.

Asimismo, se busca la apertura de la conciencia, entendida como la adquisición de los aspectos mencionados con anterioridad, que forman un compromiso con la propia vida, donde se revaloran los elementos que actúan en el mundo y se busca una mayor armonía con él. Se hace evidente la asociación entre lo natural y lo humano donde lo natural impulsa o potencia, recrea un surgimiento de la naturaleza humana. Por medio de la observación, la experiencia, se aprende cuando el conocimiento se vive y la transformación de la percepción del sí mismo en el mundo cambia cuando se siente la interdependencia del ser humano sobre todo con la Tierra y con todo lo creado, lo que a su vez, crea un compromiso consciente con aquello con lo que estamos en profunda conexión.

También existe el *merecimiento*, que significa que todo lo que se vive, se recibe, es lo que se merece, lo se trae es lo que está y también que lo que se recibe es lo que se necesita. Por otro lado, el merecimiento de acceder al conocimiento a través de dar algo de sí, el sufrimiento en este caso como el aguantar los efectos del calor en el cuerpo, el atravesar todos los obstáculos para estar desde la noche de luna llena hasta el amanecer haciendo los trabajos en el temazcal y después regresar a los compromisos cotidianos.

El temazcal es en sí mismo una cadena de transformaciones: el fuego transforma la leña en combustible para calentar las piedras, lo que a su vez se transforma en vapor por medio del agua, las hierbas por medio de la infusión vertidas sobre las piedras se hacen volátiles y entran en el cuerpo, la tierra contiene a todos los elementos y a los seres humanos dentro y permite así su transformación interna.

Por otro lado, el temazcal no es un cohesionador social como en el caso de muchos rituales, sino que es un medio de integración personal.

*De Luna*³¹

Desde el Temazcal de luna llena, los propósitos se amplían y se particularizan en el objetivo de recuperar el poder femenino de la luna, el descubrimiento de la propia energía femenina, el desarrollo de la misma.

³¹ Es importante destacar que el temazcal estudiado, es practicado solamente por mujeres, pero no por razones excluyentes, sino porque hay una correspondencia fundamental entre el temazcal, la mujer y la luna. No es motivo de esta investigación, pero existen temazcales practicados solamente por hombres, en donde se trabaja la energía solar y también algunos donde en noches de luna entran tanto hombres como mujeres.

El ciclo del temazcal que se realiza en las noches de luna llena, lo diferenciaría en la fase de 1) purificación corporal y emocional y 2) trabajo de receptividad y desarrollo espiritual.

1. En la purificación emocional se hacen presentes los sentimientos, ideas, deseos, aversiones, etc. que influyen en la vida de cada una de las participantes y que, al manifestarse, quedan expuestas y se le da salida, por lo tanto se despoja al ser lo que no es necesario, y se afianzan los objetivos y los deseos.

Dentro del baño de vapor, mientras por medio de la palabra se hace una interiorización, por medio del calor también se hace contacto con las sensaciones corporales, y la purificación corporal se refiere a la liberación de toxinas y otras sustancias a causa del calor y las hierbas así como con el rameado.

2. El trabajo de la receptividad interviene en todo el proceso, sin embargo a lo largo del tiempo, la capacidad receptiva o sensibilización -en donde la disposición y sensibilidad hacia los acontecimientos tanto internos como externos es fundamental- se va acrecentando. Se expone al ser a un escenario distinto a la cotidianidad, donde las altas temperaturas, la oscuridad, el efecto de las distintas hierbas forman un ambiente no controlado acompañado de un entorno ritual al cual se va accediendo con mayor profundidad en la experiencia.

El trabajo sobre la receptividad abre el camino hacia el desarrollo espiritual, que en lo particular del Temazcal de luna llena se refiere al desarrollo de la intuición, de la *visión*, del poder

femenino o esta fuerza de naturaleza femenina y sus *atributos* específicos, como son el trabajo con y en la oscuridad, la capacidad de percepción de lo no visible.

De forma específica, en esta fase, se trata de los *trabajos* que se realizan a lo largo del ciclo del ritual: cuando se encienden las veladoras y se realizan la petición, al mirar el reflejo de la luna sobre el agua de los platos de barro y dentro del baño de vapor se trabaja sobre la receptividad y el desarrollo espiritual en el momento en el que las mujeres repiten frases que la Guía propone desde un texto así como la concentración sobre la recepción de la energía lunar o sobre algún fenómeno en específico y al recibir el rameado en donde al ser limpiada se experimentan diversas sensaciones tanto corporales como psíquicas.

En una visión más amplia, en prospectiva y estando las mujeres conscientes del contexto que se vive en la actualidad de desequilibrio y caos, el objetivo de la receptividad y la recuperación y desarrollo del poder femenino a través de la energía de la luna llena tiene como intención ocupar el lugar que le pertenece a la energía femenina – que no sólo está en la mujer- y que la Guía ha mencionado en su testimonio; la importancia de ubicar el poder femenino un contexto social específico donde el sistema del patriarcado que ha imperado por cientos de años ha dejado un desequilibrio que ahora se está transformando y donde las mujeres deben en principio descubrir aquello que con los años ha sido reducido para ponerlo en el lugar que debe ocupar por derecho natural y en bien de la armonía del Mundo.

En este sentido, se da también una revaloración del ser humano, en el interior de las mujeres que hacen estos trabajos, de su importancia individual y grupal, su participación en la sociedad que se extiende en una participación cósmica.

Temazcal y cultura en la actualidad

La permanencia de un baño fundamentalmente ritual a través de la Conquista y dentro del contexto de desaparición sobre todo de las jerarquías en el México prehispánico a causa de los objetivos de los europeos y sus costumbres, culto, creencias etc. se debe a sus cualidades curativas, que fueron comentadas por algunos misioneros como se ha revisado con anterioridad y donde el baño de vapor sobrevivió a pesar de la prohibición de lo ceremonial.

Desde la revisión de los usos del temazcalli como lo son el temazcalli curativo, el temazcalli espiritual o ceremonial y el social como lo hemos diferenciado, también con anterioridad, creemos que el que fue principalmente combatido fue el espiritual-ceremonial el cual considero que se guardó por los Abuelos y Abuelas, guardianes -con o sin jerarquías dentro de sus pueblos o comunidades- pero que recordaban y habían vivido la experiencia de un temazcal ritual y que por supuesto sobrevivieron a la Conquista.

Las costumbres y tradiciones de México y sus diversos pueblos eran muy fuertes de estructura, habían sido practicadas por siglos y además contenían toda una concepción de vida y creencias, que se ha dado en llamar cosmovisión³². Estas tradiciones, la cultura de tal fuerza y tiempo no es susceptible de ser borrada por completo.

³² Ver Capítulo IV.

A pesar de las prohibiciones de los conquistadores, muchos rasgos de la cultura sobrevivieron –como el temazcal-, mezclada con las nuevas enseñanzas o imposiciones, lo que hoy es llamado sincretismo. La transformación en el caso del temazcal y de muchas otras costumbres y rituales fue un proceso necesario puesto que de ello dependía su supervivencia y, por otro lado, de una u otra forma, también se fue transformando con el tiempo puesto que el conocimiento se guardó pero ya no de forma estricta, si no arbitrariamente por aquellos que se interesaron en seguir la práctica.

La Conquista de México, los prejuicios, las condenas y la ignorancia ha seguido estigmatizando la apreciación de la cultura y se ha reflejado en rechazo a lo considerado *indio*, pero no aquel indio muerto que representa los momentos de grandeza, esplendor y nobleza de la raza mexicana, sino el indio y la india vivos, en donde lo indio es catalogado como primitivo, atrasado, sucio incluso, y a causa de lo cual los Abuelos y Abuelas que todavía guardaban conocimientos, se encontraban y se encuentran en las comunidades en condiciones de pobreza y marginación generalmente, ya sin el respeto que supondría el conocimiento de una sabiduría antigua.

En la actualidad, existen pocos hombres y mujeres que han sido guardianes de esta clase de enseñanzas, que en algunos casos se confunden con algunas personas –cada vez más- que se precian de tener algún conocimiento tradicional que en realidad ha sido recuperado por medio de la lectura de textos o es una enseñanza superficial que es aprovechada para tomar dinero de personas que cada vez en mayor número tienen la inquietud de acceder al México antiguo y su saber.

Empero, el conocimiento sí ha sobrevivido al tiempo, la Tradición sigue viva aún cuando transformada; hay también una permanencia de parte de la cosmovisión antigua inmanente en la práctica del temazcal porque la práctica nace del pensamiento que se materializa, se abstrae, simboliza y de esta forma mantiene el pensamiento vigente aún cuando no tan claro por el paso del tiempo y por lo tanto desde lo particular del ritual del baño de vapor se puede acceder a la cosmovisión de la cultura nahua.

El acercamiento a la Tradición y a las enseñanzas de una persona que las ha recibido desde la tradición oral y la práctica –como en el caso de Teuctli-, admite con más facilidad y profundidad la comprensión de la cosmovisión antigua, despojándola sobre todo del engrandecimiento que algunos autores han hecho de una cultura, al considerarla inaccesible o a la devaluación de la que ha sido objeto al considerarla primitiva e inferior a otras culturas y religiones.

Por otro lado, el Temazcal de una llena en la actualidad desde el contexto de la Ciudad, ya no es un ritual de petición de ciclos agrícolas fértiles, en ese sentido tiene una gran diferencia con los rituales en la antigüedad, donde la mayoría de ellos se relacionan con la petición de lluvias, cosecha etc. En la actualidad, el trabajo ritual dentro del temazcal que estas mujeres realizan tiene relación con la progresión de Ciclos Cósmicos, de cambio de tiempos, donde el ser humano, en especial la mujer, juega un papel trascendente.

Nuevas concepciones

Para comprender las conclusiones aquí recabadas a través de todo un proceso, es importante definir el contexto en el que se da en el objeto de estudio y que por partes ha sido mencionado con anterioridad: el Temazcal de luna llena que se realiza en Milpa Alta es integrado sólo por mujeres, de las cuales una de ellas es la Guía, Rosa Martha Quintero; se considera la práctica del temazcal dentro de la Tradición Chichimeca, por haber sido aprendiz Rosa Martha durante más de diez años de Teuctli, el guardián de un conocimiento antiguo legado a través de la tradición oral, hablante del náhuatl, además de estar Teuctli presente aunque no actuando en el ritual por ser su casa el lugar donde se realiza el temazcal.

La mayoría de las mujeres que integran este ritual han tenido acceso a la educación Superior, algunas de ellas se han acercado a la Tradición primeramente desde la danza y algunas otras se han acercado al temazcal a través del taller de bioenergética.

Como se ha dicho con anterioridad, el aprendizaje de la Tradición dentro de este contexto se da a través de la perseverancia en el tiempo, la veneración no es una regla, es un sentido que se va desarrollando a través de la experiencia, la revaloración de la Tierra, la Naturaleza, de la vida y los seres humanos en ella.

La veneración se da no en forma de *adoración de dioses* como se está acostumbrado a señalar, en el caso de Ometéotl, Tonantzin, Tlazoltéotl es una veneración “como símbolos, no dioses” en palabras de Teuctli o de entidades simbólicas que es como los hemos llamado. Es de gran importancia señalar que el concepto de entidades simbólicas ha nacido también de la vivencia de un acercamiento

hacia estos nombres y su significación dentro del temazcal – y en el caso de Ometéotl como palabra de poder- pero sobre todo desde el contacto con la sabiduría del abuelo Teuctli, quien con su presencia ha aclarado y –no de forma racional- el significado de esta nueva concepción que en realidad, como se ha insistido, surge de forma natural.

Este acercamiento a las entidades simbólicas a través del tiempo, se va haciendo más incomprensible con la razón, y sin embargo es más profundo; considero -aventurándome un poco-, que más allá de resimbolizar a los númenes, cuando la enseñanza viene de la Tradición, se va dando un acercamiento al significado que para los antiguos tenían estas entidades simbólicas, siempre y cuando haya una persona con conocimiento y sabiduría legada y trabajada con los años.

Estableciendo que dentro de un saber antiguo concretado en el ritual del temazcal, se puede acceder a parte de la cosmovisión de los antiguos, y también por medio del acercamiento a un hombre al que se ha legado el conocimiento, un hombre con sabiduría como Teuctli, se puede acceder de alguna forma al conocimiento antiguo, miramos en retrospectiva y consideramos que los ancestros tenían muy presentes los ciclos naturales, sustento de su vida, que la aproximación y la comprensión de estos ciclos era muy profunda –lo que es bien sabido-, que las entidades simbólicas o númenes tenían su significación abstraída de los elementos de la naturaleza, y que a causa de los paralelismos en los ciclos de la naturaleza y las energías que actúan en el mundo también se humanizan las entidades simbólicas.

Se ha supuesto que los antiguos mexicanos consideraban que estas entidades simbólicas o númenes se encontraban en permanente lucha entre sí por el predominio del poder en el mundo, sin embargo considero que esto es erróneo, se interpreta muy probablemente desde la sociedad mexicana en tiempos del imperio, por ser éste un pueblo fundamentalmente guerrero. Si miramos a los númenes integrando la concepción en la cosmovisión, en el culto y lo que sabemos de la cultura, considero que estas entidades simbólicas se encuentran en constante cambio o mutación, tal como los elementos y fenómenos que interactúan en los ciclos naturales.

Comunicación y temazcal

La comunicación permea todo contacto humano desde lo más práctico y cotidiano, hasta lo más complejo. Desde la transmisión de conocimiento por medio de la tradición oral y la práctica de las costumbres, hasta el modo de realizarse el temazcal y la dinámica que se da al interior de las mujeres que participan en él.

La comunicación puede entenderse como un intercambio simbólico, puesto que el ser humano tiene relación con el mundo físico en términos de interpretación y significaciones. Cassirer considera al ser humano como un *animal simbólico* (1997) quien para comprender al mundo y su interacción con él se sirve constante e ininterrumpidamente de los símbolos puesto que participa de un nivel sutil y complejo de abstracción en todas sus relaciones y experiencias. El ser humano no puede ser abarcado en términos de animal racional limitando así la riqueza humana y la diversidad.

En este sentido, el ritual es un medio para la comunicación, donde el ser humano tiene un entendimiento consigo mismo por

medio de la comunicación intrapersonal que se da en este entorno, pero también se contacta y en niveles sutiles con fuerzas que están más allá de su racionalidad.

Dentro de este entorno ritual, alejado de la cotidianeidad, el ser humano se prepara para acceder a niveles metafísicos sirviéndose de herramientas comunicativas, especialmente de la repetición de palabras y en cantos. La comunicación no verbal también interviene en todo momento: en la disposición ceremonial del espacio, y la ubicación en círculo de las mujeres; en los accesorios como las cintas rojas de protección, los elementos que conforman el ritual y la utilización de ellos. En general, en todos los movimientos que se dan dentro del baño con las herramientas como el sahumador y los ramos y por su puesto el cuerpo (Knapp 1982), todos, tienen un sentido dentro y fuera del baño mientras dura la experiencia.

Todo ello propicia y permite una ininterrumpida interiorización de las mujeres que participan del baño, es decir una constante comunicación intrapersonal e interpersonal.

El ritual como comunicación es un puente. El punto de partida y el resultado es muchas veces un misterio, pero la intención de la práctica de temazcal, su estudio a través del tiempo, la descripción de sus elementos, el acercamiento y entendimiento por medio de una observación participante y tomando los testimonios de quienes portan el lugar de Guías en la experiencia, es lo que es susceptible de ser estudiado.

La mujer trabaja dentro del vientre ancestral

*El estado de la Tierra es la receptiva entrega.
Así el noble con gran amplitud de su ser,
es portador del mundo externo.*

I ching

Al realizar periódicamente los trabajos del temazcal en las noches de Luna llena, la mujer se convierte en un puente entre sí y la naturaleza exterior, en un ser que interactúa y está presente en la Creación e interacción de las fuerzas actuantes en el mundo; pero primero, entra en el Vientre de la Gran Madre, que la cura, le da la fuerza y permite su transformación, para así *estar* en la Vida.

El temazcal es también, un puente, que lleva hacia lo desconocido de las rutas que a cada quien le corresponde atravesar, es un tránsito interno y externo y no un fin en sí mismo, es un conocimiento de mucho amor que se ha guardado *porque así como la tortilla se necesitó, así el temazcal se necesita*, y porque es una necesidad de bien, creativa, perenne que permite el *hermanarnos* con las cosas de este mundo y con nosotras mismas.

Las diez mujeres que han salido de dentro del cerro de Santa Ana Tlacotenco, donde el temazcal subterráneo de Teuctli reposa, andan por la vida desde otro ciclo, el de la Luna llena y desde allí se van abriendo caminos profundos que voltean el corazón hacia el pasado, hacia el presente y hacia un futuro donde todavía la sabiduría se escucha desde unos labios que cantan la palabra y hacia la transformación que ayuda a curar las Eras.

ANEXO

Algunas de las hierbas que se encuentran en la infusión

PLANTA MEDICINAL	Descripción	Principios activos	Usos
<p>ROMERO <i>Rosmarinus officinalis</i> Familia. Labiadas.</p>	<p>El romero, es un arbusto con muchas ramificaciones, de hojas alargadas y delgadas, gruesas, con flor de color azul pálido, rosado o blanquecino.</p>	<p>Derivados terpénicos, ácidos fenólicos; derivados del cinámico, flavonoides y ácidos fenólicos.</p>	<p>En uso externo para la curación de heridas, en reumatismos y neuralgias, ayuda a la activación de la circulación. En uso interno como colerético, colágeno, antiespasmódico y estomáquico en infusión además de digestivo. Por vía oral es estimulante del sistema nervioso central, corazón y circulación.</p>
<p>RUDA <i>Ruta graveolens.</i> Familia. Rutáceas</p>	<p>La ruda es una planta herbácea, con tallos ramificados redondos. Hojas ovales y flores amarillas. Su olor es fuerte y su sabor amargo y acre.</p>	<p>Rica en metilnonilcetona . Furocumarinas, psoraleno, bergapteno y alcaloides.</p>	<p>Reumatismo, afecciones de la piel, psoriasis eczema. En lavados oculares limpia y para la vista cansada. Como emenagogo, antiespasmódica, indigestión y cólicos de origen nervioso. Vermífuga. Fortalece los vasos sanguíneos y venas varicosas.</p>
<p>EUCALIPTO <i>Eucalyptus globulus.</i> Familia Mirtáceas</p>	<p>Árbol grande, de tronco liso y hojas persistentes, alargadas y con un intenso olor.</p>	<p>Rica en cineol o eucaliptol, hidrocarburos terpénicos, pino, alcoholes alifáticos y sesquiterpénicos</p>	<p>Antiséptico de las vías respiratorias, balsámico y anticatarral. Expectorante, antitusivo, antiinflamatorio. Analgésico, diurético, baja la presión arterial, sedante, antiviral cicatrizante.</p>

<p>ESTAFIATE <i>Artemisia mexicana</i>, <i>A. vulgaris</i>. Familia Compuestas</p>	<p>Planta herbácea, cenicienta y olorosa. Tallos erguidos. Flores amarillentas, formando un largo racimo piramidal con hojas entremezcladas.</p>	<p>Lactona sesquiterpénica, poliinos y pequeña cantidad de tuyona.</p>	<p>Antihelmíntico, febrífugo, emenagogo, antirreumático, estomáquico, antiespasmódico, diaforético.</p>
<p>ÁRNICA <i>Arnica montana</i>. Familia Compuestas.</p>	<p>Planta herbácea. Tallo florífero, veloso. Hojas lanceoladas, también velosas. Flores amarillas.</p>	<p>Carotenos, manganeso. Derivados de helenanina. Flavonoides. Ácidos caféico y clorogénico e hidrocarburos poliacetilénicos.</p>	<p>Debe limitarse a uso externo. En hematomas, contusiones, neuralgias, reumatismo. En estomatitis y amigdalitis. Rubefaciente, antiinflamatoria. Actúa sobre la circulación coronaria y función cardíaca. Espasmódica. Antibacteriana, colagoga.</p>
<p>PERICÓN <i>Tagetes lucida</i>. Familia Asteracea.</p>	<p>Planta erecta armática, hojas sesiles y flores amarillas dispuestas en cabezuelas.</p>	<p>Terpeno, fenilpropanóide, cumarina.</p>	<p>En infusión: antidiarreico, antidisentérico, empacho, vómito, reumatismo, asma, tifoidea, varices y resfriado, antihelmíntico, abortivo, emenagogo y carminativo. En cataplasma para dolores de las articulaciones, post-parto y artritis. El humo ahuyenta los insectos.</p>

BUGAMBILIA <i>Bougainvillea spectabilis</i> , <i>B. glabra</i> Choisy	Enredadera espinosa, con hojas verdes lustrosas. Las inflorescencias de cuatro hojas son de color blanco, anaranjado, rosado o morado.		Es Antitusígena. Se usa para enfermedades producidas por frío, en infusión es usada contra la tos.
MANZANILLA <i>Matricaria chamomilla</i> . Familia L. compuestas	Planta herbácea anual, con tallos erguidos y muy ramificados. Hojas profundamente divididas en lacinias muy finas, flores tubulosas amarillas en el centro y lígulas blancas en la periferia.	Camazuleno, bisabolol, dicitóter polilínico, flavonoides y cumarinas.	Antiinflamatoria, antiespasmódica, En infusión tónica y estimulante de la digestión. Antimicrobiana, colerética.

Landa y González 2000; Fernández y Nieto 1982:35,76,152,155.

Hierbas en el ramo

PLANTA MEDICINAL	Descripción	Principios activos	Usos
PIRUL <i>Shinus molle</i> . Familia Anarcadiáceas	Árbol siempre verde, con hojas compuestas, y fruto globoso, pequeño rojo o rosa con una sola semilla.	Monoterpeno, triterpenoide, antocianina.	Las hojas masticadas fortifican encías y dientes, son diuréticas y tónicas; externamente se usa para las reumas, dolor de articulaciones y entuertos. Los frutos se utilizan en enfermedades genitourinarias. La resina para manchas en la piel y en uso interno como purgante y expectorante.

<p>ALBAHACA <i>Ocimum basilicum</i> Familia Labiadas</p>	<p>Hierba pequeña con tallos cuadrangulares, hojas pecioladas, flores blancas o rosadas y fruto ovoide.</p>	<p>Estragol, acetato de linalilo, cineol y eugenol.</p>	<p>En uso interno en dispepsias nerviosas y como galactógeno en forma de infusión, en uso externo lociones e irrigaciones nasales con el macerado para trastornos catarrales. Tiene acción antiespasmódica y estomáquica.</p>
<p>SANTA MARÍA <i>Chrysanthemum parthenium</i>. <i>Tanacetum parthenium</i>. Familia Asteracea.</p>	<p>Arbusto de olor penetrante, tallo simple o ramificado desde la base. Flores con pétalos blancos como lengüetas.</p>	<p>Lactona sesquiterpénica, flacona, monoterpenoide.</p>	<p>Para curar úlceras en la boca. Irritación de la piel, dolor abdominal, indigestión, diarrea, dolor de cabeza y problemas urinarios, emenagogo.</p>
<p>GERANIO <i>Pelargonium spp.</i></p>	<p>Planta herbácea de hojas ascendentes en forma circular, vellosas de color rojo.</p>	<p>Dextrina, sales minerales, oxalatos, principios pépticos.</p>	<p>Las hojas y la raíz son astringentes empleadas para cerrar heridas y hemorragias. Antiinflamatorio.</p>
<p>JARILLA <i>Selloa glutinosa</i> Familia <i>Compositae</i></p>	<p>Planta subleñosa, glutinosa, hojas alternas, lineales y agudas. Inflorescencias terminales en corimbos.</p>	<p>Pectinas, Ácido gálico.</p>	<p>Febrífugo, antirreumática, analgésica, cicatrizante, vulnerario.</p>

Landa y González 2000; Fernández y Nieto 1982

Glosario

※Analgésico: que tiene propiedades capaces de aliviar dolores a nivel de sistema nervioso.

※Anestésico: produce insensibilidad.

※Antiespasmódico: tiene la capacidad de disminuir el tono y las contracciones digestivas, sobre todo cuando existe hipermotilidad y espasmos, que son los causantes del dolor.

※Antiséptico: poseen acción bactericida o bacteriostática.

※Cicatrización: la cicatrización se favorece con el empleo de plantas con acción astringente, antiséptica y antiinflamatoria.

※Colagogo: acelera la evacuación de la bilis por estímulo de la contracción biliar.

※Colerético: aumenta el volumen de la secreción biliar.

※Diaforético: aumenta la transpiración cutánea, sudorífico.

※Digestivo: favorecen la digestión.

※Estomáquico: facilita la digestión.

※Emenagogo: activa la menstruación o produce sangrado genital femenino.

※Expectorante: aumenta la secreción del aparato respiratorio, reducen su viscosidad, facilitando su expulsión.

※Febrífugo: corta o disminuye las fiebres.

※Rubefaciente: enrojece la piel.

※Vermífuga: contra lombrices y otros parásitos del intestino, antihelmíntico.

BIBLIOGRAFÍA

∞ **Alcina Franch, José:** *Temazcalli. Higiene, terapéutica, obstetricia y ritual en el Nuevo Mundo*. Escuela de estudios Hispano-Americanos de Sevilla. Consejo Superior de Investigaciones científicas. España, Sevilla 2000.

∞ **Báez-Jorge, Félix:** *Los oficios de las diosas. (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)*. Universidad Veracruzana. Ciencia. Xalapa, México 1988.

∞ **Basich, Zita:** *Testimonios sobre medicina de los antiguos mexicanos*. IMSS. 1ª ed. México 1980.

∞ **Benavides Ledesma, José Luis y Carlos Quintero Herrera:** *Escribir en prensa. Redacción informativa e interpretativa*. Longman de México Editores. México 1997.

∞ **Caso, Alfonso:** *El pueblo del Sol*. FCE, México 1996.

∞ **Cassirer, E.:** *Antropología Filosófica*. FCE, México 1997.

∞ **Durand, Gilbert:** *La imaginación simbólica*. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1971.

∞ **Duverger, Christian:** *El origen de los aztecas*. Grijalbo, México, 1987.

∞ **Eco, Umberto:** *Cómo se hace una tesis*. Editorial Gedisa. Barcelona España 2000.

☞ **Eliade, Mircea:** *Mito y realidad*. Editorial Labor, Barcelona, 1994

☞ **Fernández, Margarita y Ana Nieto:** *Plantas medicinales*. Ediciones Universidad de Navarra. España 1982.

☞ **Galinier, Jaques:** *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomies*. UNAM IIA. México 1990

☞ **Garibay, Ángel María:** *Teogonía e Historia de los Mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*. Editorial Porrúa. México 1965.

☞ **Garza de la, Mercedes:** *Palenque*. Ed. Porrúa, México 1992.

☞ **Gray, Miranda:** *Luna roja*. Gaia Ediciones. España 1999.

☞ **Horcasitas, Fernando** (comp. y trad.): *De Porfirio Díaz a Zapata. Memoria Náhuatl de Milpa Alta*. IIH UNAM. México 1968.

☞ **Ibarrola, Javier:** *El Reportaje. Técnicas periodísticas*. Ediciones Guernika. México 1988.

☞ **Knapp, Mark L.:** *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Ed. Paidós. Barcelona, España, 1982.

☞ **Lad, Vasant:** *Ayurveda. La ciencia de curarse uno mismo*. Árbol Editorial. México 1988.

☞ **Landa, Adrián de; González, Alejandro:** *Manual de Herbolaria. Composición, usos y aplicaciones*. La Casa de los Árboles. México 2000.

☞ **León-Portilla, Miguel:** *La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*. Edición Instituto Indigenista Interamericano. México 1956

☞ _____: *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses. Fuentes indígenas de la Cultura Náhuatl. Textos de los informantes de Sahagún*. Introducción, paleografía, versión y notas de León-Portilla. UNAM Instituto de Historia, México, 1958.

☞ _____: *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*. FCE, México 1996.

☞ _____: *Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican Mopohua"*. FCE. México 2000.

☞ **Linares, Edelmira; Teodolinda Balcázar y Elia Herrera:** *Taller "Las plantas medicinales empleadas en el baño de temazcal del centro de México"*. UNAM. Jardín Botánico del Instituto de Biología. México, 2004.

☞ **López-Austin, Alfredo:** *Tamoanchan y Tlalocan*. FCE, México 1994

☞ _____: *Textos de medicina náhuatl*. UNAM. IIH. México 2000

☞ **Maisonneuve, Jean:** *Las conductas rituales*. Editorial Nueva visión. Buenos Aires, Argentina, 2005.

☞ **Martín Vivaldi, Gonzalo:** *Géneros periodísticos*. Paraninfo, Madrid, 1973, pp. 65 En *Periodismo interpretativo. El reportaje*. Del Río Reynaga, Julio. Ed. Trillas México 1998.

☞ **Reyes, Alfonso:** *Milpa Alta. Monografía*. Comisión Coordinadora para el Desarrollo Agropecuario del Distrito Federal. México, s/f (1970?).

☞ **Del Río Reynaga, Julio:** *Periodismo interpretativo. El reportaje*. Ed. Trillas México 1998.

☞ **Rojas Avendaño, Mario:** *El reportaje moderno*. UNAM. FCPyS. México 1976.

☞ **Rossi, Gloria:** *El influjo de la Luna en los cultivos*. Ed. De Vecchi. Colección Agricultura y Horticultura. Barcelona, España 1990.

☞ **Scheffler, Lilian; Regina Reynoso, Regina y Víctor Inzúa:** *El Juego de Pelota prehispánico y sus supervivencias actuales*. Ediciones Coyoacán. México 1999.

☞ **Seler, Eduard:** *Comentarios al Códice Borgia*. Tomo I. FCE. México 1980.

☞ **Spranz, Bodo:** *Los dioses en los códices mexicanos del grupo Borgia. Una investigación iconográfica*. FCE México, 1982.

☞ **Sullivan, Thelma:** *Compendio de la gramática náhuatl*. UNAM. IIH. México 1976.

☞ **Trungpa, Chögyam:** *El Mito de la Libertad*. Ed. Kairós. Sabiduría Perenne. Barcelona 2001.

∞ **Ulibarri, Eduardo:** *Idea y vida del reportaje*. Editorial Trillas, México, 1994

∞ **Vansina, Jan:** *La Tradición Oral*. Editorial Labor. Barcelona 1968.

CÓDICICES Y DOCUMENTOS COLONIALES

∞ **Códice Aubin.** *Manuscrito azteca de la biblioteca Real de Berlín. Anales en mexicano y jeroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlán hasta la muerte de Cuauhtémoc*. Editorial Innovación S.A. México 1980.

∞ **Códex Magliabechiano.** Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze. Faksimile. Akademische Druck Verlagsanstalt Graz. Austria 1970.

∞ **Códice Vaticano B.** Manual del Adivino. Libro explicativo del llamado Códice Vaticano B. intr. y explicación: Ferdinand Anders, Maarten Cansen y Luis Reyes García. FCE 1993.

∞ **Crónica Mixteca.** *El rey 8 venado, Garra de Jaguar, y la dinastía de Teozacualco Zochila*. Libro explicativo del llamado Codice Zouche-Nuttall. Introd y explicaciones Ferdinand Anders, Maarten Cansen y Gabina Aurora Pérez. FCE. México 1992.

∞ **Caso, Alfonso:** *Interpretación del Codice Bodley 2858*. Sociedad Mexicana de Antropología. México 1960

∞ **Sahagún, Bernardino de (fr.):** *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Ed. Ángel Ma. Garibay. Tomo III. Libros IX al XI. México 1956.

☞ _____ : *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Ed. Ángel Ma. Garibay. Tomo I y Tomo IV. Libro XII y Apéndices. Ed. Porrúa. México 1969.

☞ _____ : *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Tomo I. Libros I al VI. Ed. García Quintana, López Austin. Alianza Editorial. México 1988.

☞ **Alvarado Tezozomoc, Fernando**: *Crónica Mexicayotl*. Traducción del náhuatl Adrián León. Imprenta Universitaria. UNAM, Instituto de Historia, INAH. México, 1949.

☞ **Durán, Diego (fr.)**: *Historia de las Indias de la Nueva España*. Tomo II. CONACULTA. México 1995.

☞ _____ : *Historia de las Indias de la Nueva España*. Tomo II. .

☞ **Molina, Alonso de (fr.)**: *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Edición de León Portilla. Ed. Porrúa México, 1977.

☞ **Clavijero, Francisco Javier**: *Historia Antigua de México*. Edición de Mariano Cuevas. Ed. Porrúa. México 1964.

☞ _____ : *Historia Antigua de México*. Ed. Porrúa, México, 1987.

☞ **De la Serna, Jacinto**: *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*. Notas, comentarios y estudio de Fco. Del Paso y Troncoso. Ed. Fuente Cultural México 1953.

ARTÍCULOS

∞ **Agrinier, Pierre:** “La casa de baños de vapor de San Antonio, Chiapas”, en *Boletín INAH. Antropología*. no. 25. septiembre 1966.

∞ **Alcina Franch, José:** “El ‘temazcal’ en Mesoamérica: evolución, forma y función”, en *Revista Española de antropología americana*. Trabajos y conferencias. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de antropología y etnología de América. Madrid 1980.

∞ _____: “El baño de vapor entre los mayas prehispánicos”, en *Scripta Ethnológica*. Centro argentino de etnología americana. Consejo Nal. de Investigaciones científicas y técnicas. Argentina 1981.

∞ **Amador Bech, Julio:** “La condición del arte entre lo sagrado y lo profano” Apuntes de sociología del arte. En prensa. México 2006.

∞ **Barba de Piña Chan, Beatriz:** “Las Cihuapipiltin, sublimación de la muerte por parto” en *III Coloquio de historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines*. Barbro Dahlgren Jordan compiladora. IIIA, UNAM 1993.

∞ **Child, Mark y Jessica Child:** “Los baños de vapor de Piedras Negras, Guatemala” en *XIII Simposio de In., Arqueológicas en Guatemala. VII Museo Nal. De Arqueología y Etnología* 1999 p.1067-1081.

∞ **Cresson, Frank:** “Maya and mexican sweat houses”, en *American Anthropologist*. Vol. 40. New York 1962.

☞ **Cruz Cortés, Noemí:** “Ritos y plegarias lunares de fertilidad”, en *Revista de Estudios Mesoamericanos*. Programa de Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos. UNAM 2000.

☞ **Cutler, Winnifred; Shleidt; E. Friedman; G. Preti y R. Stine:** “Lunar influences on de Reproductive Cycle in Women, en *Human Biology*. Wayne State University Press. Vol. 59 No. 6. December 1987.

☞ **García Quintana, Josefina:** “El baño ritual entre los nahuas según el códice Florentino”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. IIH, UNAM. Vol VIII Año 1969.

☞ **Gaxiola González, Margarita:** “Un temazcal terapéutico en el barrio de talladores de obsidiana de Huapalcalco, Hidalgo”, en *Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH*. No.26. 2da época Julio-Diciembre 2001.

☞ **Giasson, Patrice:** “Tlazolteotl, deidad del abono: una propuesta”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. Vol. 32. IIH, UNAM. México 2001.

☞ **Heyden, Doris:** “La sangre del árbol: el copal y las resinas en el ritual mexicano” en *Códices y Documentos sobre México. 2do simposio*. Vol. II. Rueda Smithers, Salvador; Vega Sosa, Constanza; Martínez Baracs, Rodrigo, editores. INAH, CONACULTA. 1ª ed. México 1997

☞ **Katz, Esther:** “El temazcal: entre religión y medicina”, en *III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas afines*. Barbro Dahlgren compiladora. IIA, UNAM 1993.

☞ **Krumbach, Helmut**: “Schwitzbaddarstellungen und deren Symbole in Bilderhandschriften aus Mexiko”, en *Zeitschrift für ethnologie*, Band 107. Dietrich reamer Verlag Berlin 1982.

☞ **Lewis, Laura**: “Tempress, Warrior, Priestess or Witch?. Four faces o Tlazolteotl in the Laud Codex”, en *Códices y Documentos sobre México. 2do simposio*. Vol. II. Rueda Smithers, Salvador; Vega Sosa, Constanza; Martínez Baracs, Rodrigo, editores. INAH, CONACULTA. 1ª ed. México 1997.

☞ **Lopatín, Ivan A.**: “Origin of the Native American Steam Bath”, en *American Anthropologist*. Vol. 62:977-993. Menasha, Wiss 2000.

☞ **Matos, Moctezuma y Vargas, Luis Alberto**: “Relaciones entre el parto y la religión mesoamericana” en *Religión en Mesoamérica XII mesa redonda*. Edición Jaime Litvak y Noemí Castillo. Sociedad Mexicana de Antropología 1972.

☞ **Moedano, Gabriel**: “El Temazcal. Baño indígena tradicional” en *Revista Tlatoani*. Sociedad de alumnos de la ENAH. No. 14/15 2da época. Octubre 1961.

☞ _____: “El temazcal y su deidad protectora en la tradición oral”, en *Boletín del Departamento de Investigación de las Tradiciones populares*. Dirección General de Arte Popular. SEP. 1977.

☞ **Quezada, Noemí**: “Creencias tradicionales sobre embarazo y parto”, en *Anales de Antropología Vol. XIV*. IIA UNAM 1977.

☞ **Read, A. Kay**: “More than Earth: Cihuacoatl as Mother, Warrior and Inside Ruler”, en *Códices y Documentos sobre México*.

2do simposio. Vol. II. Rueda Smithers, Salvador; Vega Sosa, Constanza; Martínez Baracs, Rodrigo, editores. INAH, CONACULTA. 1ª ed. México 1997.

☞ Textos nahuas de Thelma Sullivan. Selección y presentación por Mónica del Villar. “El embarazo y el parto en la mujer mexicana”, en *Arqueología Mexicana*. Num. 29. Vol. 5. La mujer en el mundo prehispánico. Enero-febrero 1998.

TESIS

☞ **González Apodaca, Iván “José”:** *Dinámicas de comunicación interpersonal en un entorno ritual: la cura del habla en el Temazcalli*. Tesis Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. FCPyS, UNAM, 2005.

☞ **Lillo Macina, Vincenza:** *Temazcalli; baño de vapor indígena*. Tesis Maestría en Estudios Latinoamericanos. FFyL, UNAM 1998.

☞ **Losada y Custardoy, María Teresa:** *Moradas de los dioses. Sistema de cargos, rituales, cosmovisión y pueblos en Milpa Alta*. Tesis Doctorado en Ciencia Política. FCPyS, UNAM, 2003.

☞ **Rincón Huarota, Ricardo.** *Tlazolteotl-Ixcuina. Un caso de sincretismo en la religión Mexica*. Tesis. Licenciatura en Arqueología. ENAH. México 1997.

INTERNET

☞ http://www.fhi.org/sp/RH/Pubs/Network/v17_3/nt1733.htm.

☞ <http://es.wikipedia.org/wiki/Infanticidio>